

#07

MQ

Memorias de Quisqueya

La Revolución de
Abril a los 50 años
p. 5

Vivencias en
la Revolución
p. 10



ARCHIVO GENERAL DE LA NACIÓN
MINISTERIO DE EDUCACIÓN DE LA REPÚBLICA DOMINICANA
INSTITUTO SUPERIOR DE FORMACIÓN DOCENTE SALOMÉ UREÑA

PUBLICACIÓN TRIMESTRAL • AGOSTO DE 2015 • ISSN 2075-0145

Abril de 1965. 50 aniversario

p. 18

Juan Bosch
en Puerto Rico
p. 6

La insurrección
de abril de 1965:
¿qué aprender de ella?

p. 12

Proyecciones de la
Revolución de Abril

p. 42





La Revolución de Abril a los 50 años

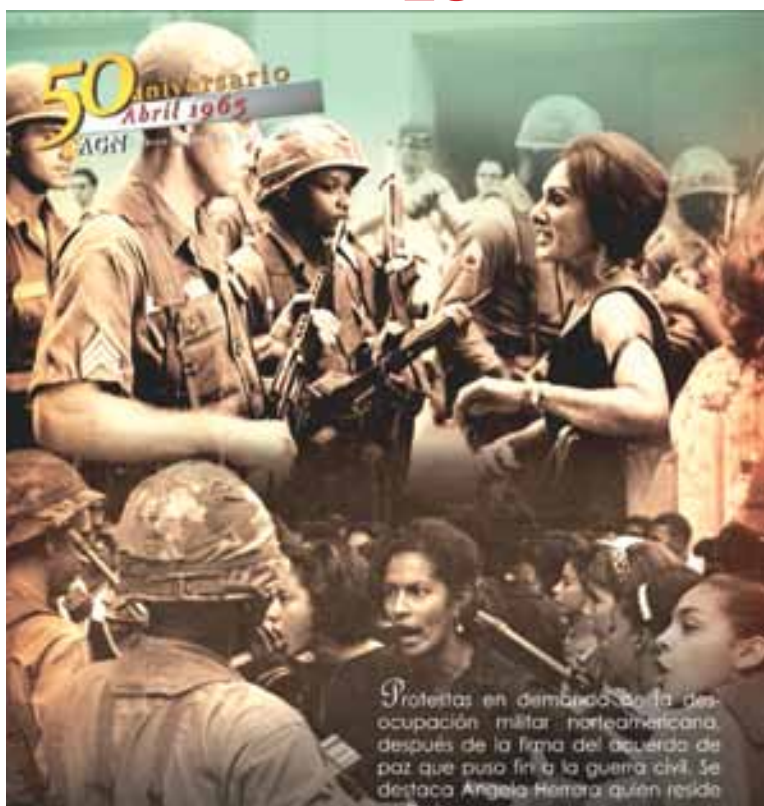
5



La insurrección del 24 de abril de 1965...

12

Abril de 1965. 50 aniversario 18



Memorias de Quisqueya

*Revista educativa del
Archivo General de la Nación,
el Ministerio de Educación y el
Instituto Superior de Formación Docente
Salomé Ureña*

Departamento de Investigación y Divulgación

C/ Modesto Díaz 2, Zona Universitaria,
Santo Domingo, República Dominicana
Tel.: (809) 362-1111 ext 243
mdq@agn.gov.do
www.agn.gov.do

Impreso en los talleres
ISSN 2075-0145

Director: Javiel Elena Morales

Jefe de redacción: Raymundo González

Diseño: Juan Francisco Domínguez Novas

Fotografías: Fototeca del AGN, *Revista del IPC*,
fuente externa

Consejo Editorial

Roberto Cassá, Alejandro Paulino, Carmen
Sánchez, Javiel Elena Morales, Julio César Mejía,
Julio Almonte, Raymundo González, Álvaro
Caamaño, Daniel García

Colaboradores

José Antinoe Fiallo Billini, Gerardo Sepúlveda,
Walter R. Bonilla, Pastor de la Rosa,
Esmirnalee Santana

Envíanos tus contribuciones

MdeQ quiere recibir tus comentarios y
colaboraciones a partir de tus experiencias
didácticas. Puedes escribirnos un correo a la
dirección: mdq@agn.gov.do

En caso de enviarnos un artículo para publicar,
dirígelo al Comité editorial *MdeQ* por la misma vía
(ver página 4).



Tema de Portada:

El presidente Francisco
A. Caamaño se dirige a
la multitud en el mitin
conmemorativo del
14 de Junio de 1965.
Fuente: Fototeca, AGN.

Vivencias en la Revolución

10



Juan Bosch en Puerto Rico

6

Proyecciones de la
Revolución de Abril

42



50

Proyecto de historia oral en la escuela



contenido

EDITORIAL

Abril de 1965 un esfuerzo popular por
la democracia y la constitucionalidad 4

PÓRTICO

La Revolución de Abril a los 50 años 5

PÁGINA INVITADA

Juan Bosch en Puerto Rico 6

CUÉNTEME

Vivencias en la Revolución 10

EFEMÉRIDES

La insurrección del 24 de abril de
1965: ¿qué aprender de ella? 12

DESPRENDIBLE

Abril de 1965. 50 aniversario 18

TEMA CENTRAL

Proyecciones de la
Revolución de Abril 42

HISTORIA ORAL

La Revolución de Abril de 1965 en un
proyecto de historia oral en la escuela 50

JOYAS DEL AGN 52

Abril de 1965 un esfuerzo popular por la democracia y la constitucionalidad



Con el número 7 de la revista *Memorias de Quisqueya (MdeQ)*, dedicada a la Guerra de Abril de hace medio siglo, se aporta a la conmemoración de este acontecimiento histórico calificado por gran parte de los historiadores como el acontecimiento más relevante de la República Dominicana en el siglo xx. Este fue un hecho que incidió de manera directa en la integración del pueblo dominicano, unido en su demanda de “vuelta a la constitucionalidad” y al gobierno de Bosch, derrocado en septiembre de 1963, y se convirtió por la intromisión de una potencia extranjera en Guerra Patria por la soberanía, como lo fue en el siglo xix la Guerra Restauradora.

MdeQ es un esfuerzo educativo, que pretende retomar aspectos relevantes de la historia de la República Dominicana, analizar la influencia de este hecho histórico en el presente, desde una visión pedagógica que facilite a los estudiantes y docentes, utilizarla como un recurso didáctico que motive la innovación y renovación del proceso de aprendizaje en las aulas, tomando como referencia el enfoque de competencia, en correspondencia con las *Beses para la Revisión y Actualización Curricular* (2014).

La revista pretende motivar las competencias de Pensamiento Crítico y Creativo, Comunicativa, Ético Ciudadana y Resolución de Problemas, abordando temáticas históricas y sociales de manera creativa y novedosa, mediante la comprensión crítica de los temas abordados, propiciando la conexión entre los aspectos de una realidad o varias realidades. En definitiva, se pretende abordar la realidad social, de manera creativa, amena y didáctica.

Esta revista es un llamado a la comunidad educativa, a integrarse en el sostenimiento de este esfuerzo educativo, donde los maestros y estudiantes son los destinatarios, aspirando a que sean a la vez sus gestores desde los espacios donde laboran. Desde esta perspectiva, son importantes sus opiniones sobre la revista, pero además su colaboración con artículos, investigaciones que ayuden en el abordaje didáctico de las Ciencias Sociales en el aula. ▣

***MdeQ*: Orientaciones para escribir un artículo**

¿Quieres colaborar?

Sigue las orientaciones que se indican a continuación:

1. EXTENSIÓN: dos o tres páginas, por tanto no más de 1800 palabras. TIPO DE LETRA: Times New Roman, tamaño 12 y con espacio simple. Si incluyes notas, utiliza el mismo tipo de letra en tamaño 10, espacio simple. MÁRGENES: 2.5 cms. para los laterales y superior e inferior. Justificar el texto.
2. Los títulos y subtítulos en negrita. Las palabras o frases destacadas van en cursivas. Sugerimos que en cada página haya uno o dos subtítulos.
3. Los artículos se evaluarán dentro de los siguientes 30 días de su entrega.
4. Enviar a mdq@agn.gob.do

La Revolución de Abril a los 50 años

Pórtico

Redacción *MdeQ*

El presente número de *MdeQ* recoge en sus páginas una selección de trabajos e imágenes sobre la revolución de Abril de 1965, que tuvo lugar poco menos de cuatro años después del ajusticiamiento del dictador Rafael Trujillo, quien encabezó la más sangrienta tiranía de nuestra historia; ocurre alrededor de un año y medio después del derrocamiento de Juan Bosch, quien encabezó el primer gobierno democrático por su origen y por su trayectoria, el cual dio al país la Constitución que debía guiar la transición hacia una sociedad democrática y un Estado de Derecho; y, poco menos de ese tiempo desde el asesinato de Manuel Aurelio Tavárez Justo, quien cayera junto a otros que combatieron en la lucha contra los golpistas que derrocaron a Bosch en septiembre de 1963.

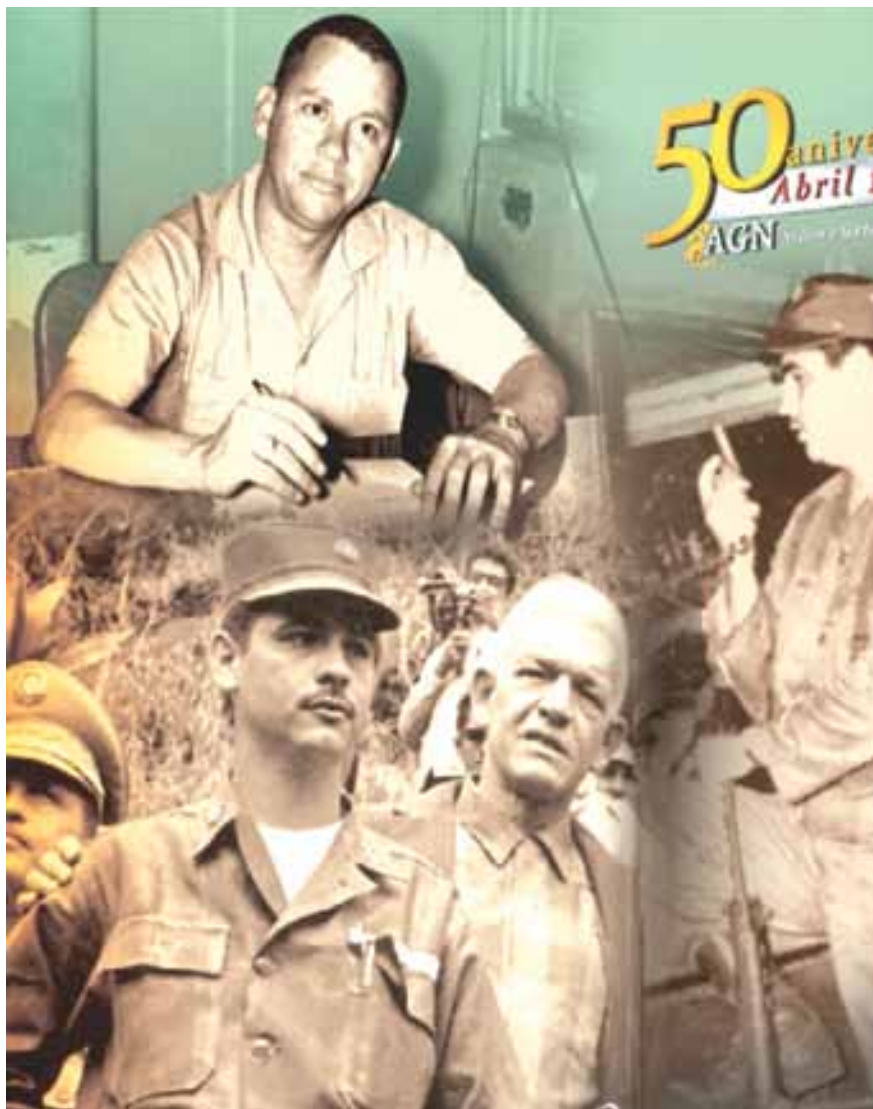
El presidente Juan Bosch y la Constitución de 1963 se convirtieron en símbolos de la lucha popular de 1965. La consigna de la "vuelta a la constitucionalidad" y del "regreso de Bosch sin elecciones" fueron moneda corriente en las calles y los campos. Los golpistas fracasaron en todos los frentes, sus argumentos y sus métodos de gobierno no podían distinguirse de los de la dictadura trujillista, y ante su fracaso terminaron echándose en brazos del imperio. Sin dilación estos tomaron la iniciativa enviando tropas, armas y suministros, así como en el terreno orientaron al gobierno golpista y su diplomacia.

La Guerra de Abril de 1965 constituye el acontecimiento más importante de la historia dominicana por la soberanía, la libertad y la igualdad. El pueblo en armas luchó por los derechos que le fueron arrebatados, por el retorno de su gobierno legítimo, por el retorno de la democracia y la constitucionalidad, y enfrentó de forma consecuente con la facción de traidores a la patria que tenía bajo su control parte de las tropas y el respaldo de las fuerzas imperiales más poderosas del planeta. Pese a contar con tantos medios de poder, los golpistas no consiguieron doblegar al pueblo armado. Tampoco los constitucionalistas pudieron alcanzar un triunfo por las armas y la salida negociada fue la vía más honorable. El Acta Institucional de septiembre de 1965 puso fin al conflicto armado y dio paso a un gobierno provisional que llamaría a elecciones en medio año.

Varios de los artículos y entrevistas recogen lecciones y aspectos de esta Efeméride Patria. Algunos

eventos poco conocidos de la política y la vida cotidiana, así como síntesis que nos ayudan a comprender a la generación que vivió esa experiencia y a pensar con sentido histórico las repercusiones que tiene dicho acontecimiento en nuestro presente. Además, un ejemplo de proyecto de la Revolución de Abril planificados con la estrategia de historia oral en la escuela.

Las imágenes que se reproducen en el presente número de *MdeQ* provienen de la Exposición Conmemorativa del 50 Aniversario de la Guerra de Abril. Fue preparada por un equipo coordinado por el departamento de Materiales Especiales y en particular de la Fototeca del AGN, donde están depositadas estas y otras muchas fotos, que están disponibles al público. □



Juan Bosch en Puerto Rico¹

Walter R. Bonilla¹

FRACASO DE LA "SOLUCIÓN CASASNOVAS"

¹La noticia del derrocamiento del presidente Juan Bosch fue conocida en la mañana del 25 de septiembre en Puerto Rico. Durante las últimas dos semanas, la esposa del mandatario dominicano, doña Carmen Quidiello, se encontraba de visita en la Isla, hospedada por el gobernador Luis Muñoz Marín en La Fortaleza.³ Luego de que los militares tomaran control del Palacio Nacional, doña Carmen recibió una llamada telefónica de Bosch notificándole del golpe de Estado en Santo Domingo.⁴ Sin perder tiempo, los "golpistas" emitieron, en las primeras horas del día, un comunicado confirmando el establecimiento de un gobierno militar "para poner orden en el caos y luchar contras... las maniobras del comunismo internacional".⁵

La esposa de Bosch pronunció, esa misma mañana, un extenso mensaje, desde La Fortaleza, atacando duramente a las Fuerzas Armadas, que trágicamente privaban de la libertad democrática y constitucional a todo el pueblo dominicano.⁶ Muñoz Marín -preocupado por la seguridad de Bosch- envió un cable a los presidentes de Colombia, Honduras y Venezuela, informándole del golpe de Estado y recomendando urgentemente la

intervención diplomática de cada uno de los respectivos embajadores, ante el presidente Kennedy.⁷ En conferencia de prensa, el Gobernador se mostró sorprendido e indignado por los recientes acontecimientos en el vecino país.

...Viene este golpe a desbaratar las obras que el pueblo mismo hizo con su voto, en las urnas, hace tan poco tiempo. Vuelven las dictaduras. Vuelve la fuerza a imponerse a la idea en Santo Domingo...⁸

Sin embargo, la situación en la capital dominicana continuaba cambiando vertiginosamente. Los militares entregaron el día 25 el gobierno a una junta civil o triunvirato, encabezado por los doctores Emilio de los Santos, Manuel Tavárez Esipaillat y al ingeniero Ramón Tapia Espinal.⁹

Dos días más tarde, estando todavía Bosch bajo "custodia" en el Palacio Nacional, el nuevo régimen deportó al ex presidente en la fragata dominicana "Mella", en dirección a la pequeña isla francesa de Guadalupe.¹⁰ Ante la salida de Bosch, el gobierno de Puerto Rico realizó enormes gestiones para localizar y transportar al ex mandatario a la Isla. Desde Washington, Teodoro Moscoso supuestamente le informó a Muñoz de la posibilidad de encontrar a Bosch en Martinica.¹¹

1 Fragmento final del artículo del autor titulado: "La participación de Puerto Rico en el proceso de democratización en la República Dominicana (1961-1963)", incluido en: *Revista ICP*, Año 4, No. 7, enero-junio 2003, pp. 14-25.

2 Investigador de la UPR y autor del libro *La revolución de abril y Puerto Rico*, San Juan, 2001.

3 Copia transcrita de la conferencia de prensa del gobernador Luis Muñoz Marín, 25 de septiembre de 1963, FLMM: V/19, SD, caja núm. 1, 2-3.

4 *Ibíd.*

5 Despacho de Prensa Asociada (Santo Domingo), 25 de septiembre de 1963, FLMM: V/19, SD, caja núm. 1, 1.

6 Copia: Mensaje al Pueblo de la República Dominicana, enviando por la señora del presidente Bosch, (Carmen Quidiello), 25 de septiembre de 1963, FLMM: V/19, S.D., caja núm. 1, 1-2. Significativamente, las declaraciones -esa mañana- de doña Carmen habían sido escritas por doña Inés Mendoza, esposa de Muñoz Marín. Agradezco al Sr. Julio Quirós, archivero de la Fundación Luis Muñoz Marín, la aclaración de esta información.

7 Véase: Cable de Luis Muñoz Marín a Guillermo León Valencia (Colombia), 25 de septiembre de 1963; Cable de Luis Muñoz Marín a Ramón Villeda Morales (Honduras), 25 de septiembre de 1963; Cable de Luis Muñoz Marín a Rómulo Betancourt, 25 de septiembre de 1963, FLMM: V/19, SD, caja núm. 1. Además, Juan Manuel García Passalacqua, *Vengador del silencio: Crónica de mis tiempos Puerto Rico, 1962-1987*. San Juan, PR, Editorial Cultural, 1991, pp. 41-43.

8 Copia transcrita de la conferencia de prensa del gobernador Luis Muñoz Marín, 25 de septiembre de 1963, FLMM: V/19, SD, caja núm. 1, p. 1.

9 Gleijeses, *La crisis dominicana*. P. 118.

10 Transcripción de la cinta #9 de la segunda serie de conversaciones entre Roberto Sánchez Vilella y Luis Muñoz Marín, 21 de octubre de 1965, FLMM: VI/9, SD, pp. 511-12.

11 García Passalacqua, *Vengador del silencio*. p. 43.

Además, el 29 de septiembre, el presidente de la Cámara de Representantes, Santiago Polanco Abreu, viajó a Venezuela para convencer a Rómulo Betancourt y a los diplomáticos dominicanos de asilar a Bosch en Puerto Rico.¹²

Ese mismo día, el embajador dominicano en Washington, Enriquillo del Rosario, y el senador norteamericano Ernest Gruening propusieron al Presidente y al Congreso, que la marina de Estados Unidos interceptara la embarcación, en la cual se encontraba Bosch, y que se le restituyera en el poder.¹³ Gruening¹⁴ se comunicó con Muñoz, confirmando sobre su discurso ante el Senado, y motivando precisamente al gobernador –en la tarde del treinta– a dirigirle un telegrama al presidente Kennedy.¹⁵ El cable de Muñoz aconsejaba al mandatario norteamericano en torno a los enormes “peligros” de apoyar al nuevo régimen, sin mencionarle en ningún momento la idea de “embarcar y de restituir” a Bosch en el poder, sugerida por Gruening.¹⁶ Washington tenía que asumir, según el Gobernador, una línea dura de no reconocer o brindar ayuda económica al gobierno usurpador de Santo Domingo.

“Estados Unidos debía demostrar una posición más fuerte a favor de los gobiernos democráticos del hemisferio, de lo contrario”, alega Muñoz, “podría

provocarse una reacción en cadena de golpes militares en América Latina”.¹⁷ El gobernador Muñoz Marín envió, al día siguiente, a Heriberto Alonso a buscar a Juan Bosch a Guadalupe, en el pequeño avión de instalar los postes del alumbrado de Fuentes Fluviales (la hoy día Autoridad de Energía Eléctrica).¹⁸ Antes de salir, Muñoz Marín le comunicó a Alonso que el embajador Enriquillo del Rosario, le había solicitado, entre otras cosas, que le informaran al ex presidente que permaneciera en Puerto Rico.¹⁹ Esa misma noche, Bosch fue



Luis Muñoz Marín y Juan Bosch en La Fortaleza, 1963. (Foto cortesía de la Fundación LMM).

12 Memo: Transcripción de la conversación telefónica entre Luis Muñoz Marín y Ernest Gruening, 30 de septiembre de 1963, FLMM: V/19, SD, caja num. 1., p.4. Entrevista a Bonaparte Gautreux Piñeiro, Santo Domingo, RD, 8 de enero de 1995. En nuestra conversación, Gautreux –cónsul, en ese momento, de la Guaira en Venezuela– recordó que Polanco Abreu le había expresado que Bosch venía para Puerto Rico.

13 Transcripción de la conversación telefónica entre Luis Muñoz Marín y Ernest Gruening, 30 de septiembre de 1963, FLMM: V/19, SD, caja núm. 1., pp. 2-4; Telegrama de Enriquillo del Rosario a John F. Kennedy, 29 de septiembre de 1963, citado y reproducido, en el libro de Víctor Grimaldi, *El diario secreto de la intervención norteamericana de 1965*. 2da. Ed., Santo Domingo, RD, Editora Amigo del Hogar, 1989, pp. 274-76; Martín, *El destino dominicano*. P. 563.

14 Las relaciones del senador Gruening con Puerto Rico databan de a principios de la década del treinta, cuando trabajó directamente en la implementación de los programas del “Nuevo Trato” en la Isla. Para más información al respecto, véase, Robert David Johnson, “Anti-Imperialism and the Good Neighbour Policy: Ernest Gruening and Puerto Rican Affairs, 1934-1939, *Journal of Latin American Studies*, vol. 29, I., February 1997, pp. 89-110.

15 Transcripción de la conversación telefónica entre Ernest Gruening y Luis Muñoz Marín, 30 de septiembre de 1963, FLMM: V/19, SD, caja núm. 1, 4.

16 Cable de Luis Muñoz Marín a John Kennedy, 30 de septiembre de 1963, *ibíd.*

recibido en el aeropuerto por los ayudantes y la esposa del primer ejecutivo y trasladado seguidamente a La Fortaleza.²⁰ El ex presidente se unió a numerosos líderes y miembros del gobierno perredeísta, deportados a la Isla por el triunvirato durante la última semana.

La noticia del derrocamiento del mandatario honduro, Ramón Villeda Morales, complicaba más la

17 *Ibíd.*, p.1. (La traducción es mía).

18 Transcripción de la cinta #9 de la segunda serie de conversaciones entre Roberto Sánchez Vilella y Luis Muñoz Marín, 21 de octubre de 1965, FLMM: VI/9, SD, p. 511-12; García Passalacqua, *Vengador del silencio*, 43.

19 Transcripción de la conversación telefónica entre Luis Muñoz Marín y Heriberto Alonso, 1 de octubre de 1963, *ibíd.*, 1.

20 Transcripción de la cinta #9 de la segunda serie de conversaciones entre Roberto Sánchez Vilella y Luis Muñoz Marín, 21 de octubre de 1965, FLMM: VI/9, SD, p. 512; García Passalacqua, *Vengador del silencio*, 43.

Llegada de Juan Bosch a Puerto Rico, luego de haber sido depuesto del poder, 1963. (Foto cortesía de la Fundación LMM).

Juan Bosch en Puerto Rico

situación para la Casa Blanca.²¹ De hecho, el Congreso y los ayudantes de Kennedy se reunieron de inmediato tratando de buscar una “solución” adecuada para Santo Domingo. Luego de varios días en Washington, Polanco Abreu le mencionó a Muñoz –a raíz de una conversación secreta con Gruening– de la aparente petición de algunos funcionarios del Departamento de Estado y del Comité de Asuntos Exteriores del Senado de reinstalar el gobierno constitucional, a cambio de una “fuerte y sincera” declaración de Bosch en contra del comunismo.²² No obstante, el asunto de una posible vuelta a la constitucionalidad fue considerado una tarea “difícil y ambigua” para la mayor parte de la administración de Kennedy.²³

El propio Moscoso, quien estaba participando el día tres en las reuniones del Departamento de Estado, le expresó a Muñoz Marín sus dudas en torno a la posición de Gruening, ya que el mismo Bosch no “deseaba” presuntamente esa alternativa.²⁴ Moscoso le señaló al primer ejecutivo puertorriqueño que Washington deseaba conseguir una promesa de elecciones por parte de la junta civil para normalizar la situación del país. El Gobernador molesto le preguntó: *¿para qué rayos se van a hacer más elecciones? Eso es burlarse de la democracia y es burlarse de los Estados Unidos y es burlarse del pueblo dominicano.*²⁵ Éste le mencionó al coordinador de la Alianza para el Progreso que aparentemente existía un movimiento de jóvenes militares constitucionalistas, con planes de dar un contra-golpe al nuevo régimen en Santo Domingo.

De acuerdo con Muñoz Marín, el ex presidente dominicano le había comunicado el nombre del líder (un teniente coronel)²⁶ confidencialmente, a través de Polanco Abreu. Aún así, Moscoso le señaló al gobernador que Washington reconocía que el triunfador tenía verdaderamente el control de las Fuerzas Armadas, y

...una de las cosas que se respeta mucho aquí (Estados Unidos) es al poder. Eso (sic) todo el mundo piensa en términos: “¿Dónde está el poder en tal país?” Y en

21 Transcripción de la conversación telefónica entre Santiago Polanco Abreu y Luis Muñoz Marín, 3 de octubre de 1963, FLMM: V/19, SD, caja núm. 1, 1.

22 *Ibíd.*, 1-2.

23 *Ibíd.*, pp. 2-3; Transcripción de la conversación entre Luis Muñoz Marín y Teodoro Moscoso, 3 de octubre de 1963, FLMM: V/19, SD, caja núm. 1, 2.

24 *Ibíd.*

25 *Ibíd.*, 5.

26 Muñoz le obvió de momento la información a Moscoso, evitando que el nombre del “líder militar” (teniente coronel Rafael Tomás Fernández Domínguez) se grabara en la conversación. *Ibíd.*, 3.



*aquellos países donde el poder popular es mínimo, es muy débil...pues sencillamente el poder que queda es el militar.*²⁷

En un desesperado intento, los días 10 y 11 de octubre el Congreso dominicano –reunido secretamente– eligió al presidente del Senado Dr. Juan Casasnovas Garrido, como principal sucesor constitucional de la República Dominicana, ya que el vicepresidente, Segundo González Tamayo, se encontraba también exiliado en Puerto Rico.²⁸ Desde Puerto Rico, Bosch envió un telegrama urgentemente a la Casa Blanca, pidiendo el reconocimiento de Washington a la designación legal del “presidente” Casasnovas.²⁹

Gruening extrañado le preguntó al gobernador Muñoz Marín: ¿si era verdad que Bosch no deseaba regresar a Santo Domingo?³⁰ Muñoz Marín le respondió al senador que el ex mandatario dominicano prefería mejor esperar a que se garantizara algún tipo de solución política como alternativa para su retorno al país.³¹ Gruening le escribió a Polanco Abreu temiendo que si no se realizaba un verdadero esfuerzo a favor de la restitución del gobierno constitucionalista podía significar el final de la Alianza para el Progreso.³² Martin relata en

27 *Ibíd.*, 7.

28 Lowenthal, *El desatino americano*. 42-43; Martin, *El destino dominicano*, 570.

29 Grimaldi, *El diario secreto de la intervención*, 277.

30 Transcripción de la conversación telefónica entre Luis Muñoz Marín y Ernest Gruening, 16 de octubre de 1963, Colección Roberto Sánchez Vilella (en proceso de catalogación), Centro de Investigaciones Históricas, Universidad de Puerto Rico, en adelante CRSV.

31 *Ibíd.*, 2.

32 Carta de Ernest Gruening a Santiago Polanco Abreu, 16 de octubre de 1963, Colección Roberto Sánchez Vilella (en proceso de catalogación), Centro de Investigaciones Históricas, Universidad de Puerto Rico, en adelante CRSV.

sus memorias que Kennedy había ordenado al personal de la embajada norteamericana “convencer” al triunvirato de aceptar a Casasnovas y restaurar nuevamente el orden constitucionalista.³³ El triunvirato, sin embargo, se negó rotundamente a reconocer a un sucesor perredeísta y acusó a Estados Unidos de “violar” la soberanía de la nación.³⁴

Por otro lado, luego del golpe de Estado, la junta civil temía levantamiento de un pequeño grupo militar de constitucionalistas, liderados por el teniente coronel Rafael Tomás Fernández Domínguez, quienes endeblemente –a finales de septiembre– conspiraban entre los elementos jóvenes del ejército.³⁵ Los “académicos”³⁶ no obstante, fueron descubiertos por el triunvirato a mediados de octubre, y en su mayoría dados de baja de las Fuerzas Armadas o trasladados fuera del país.³⁷ La junta se garantizó que la alternativa de instalar a Casasnovas se debilitaría al desbaratarse el “pequeño brazo” militar constitucionalista. Efectivamente, el día 19, el ayudante de la Casa Blanca, Ralph Dungan, viajó a Puerto Rico y se reunió por varias horas con Bosch en el hotel El Convento.³⁸ Después de la “charla”, el ayudante de Kennedy le confió a Heriberto Alonso, que los sectores antiboschistas del gobierno provisional difícilmente aceptarían una “fórmula” con Casasnovas como presidente constitucional.

“No veo ninguna razón”, explica Dungan, “por la cual el gobierno provisional vaya a confiar en las promesas que pueda hacer el Partido Revolucionario Dominicano, ya que éste sido “vindictive” (vengativo) en el pasado”.³⁹ Asimismo, éste pensaba que Washington se arriesgaba favoreciendo un mandato de Casasnovas, ya que no lo “conocían” suficientemente bien; por lo tanto, según el ayudante, la posibilidad de una “solución constitucionalista” dependería de los “compromisos” (deportación de algunos “comunistas”) y las “garantías” (de evitar

las infiltraciones “castristas”), establecidos en “común acuerdo” entre Estados Unidos y los líderes del PRD.⁴⁰ El Departamento de Estado le envió dos días antes un memorando al consejero de la Casa Blanca, Mc George Bundy, en el cual le recomendaba a la administración que se “olvidaran” del cable de Bosch gestionando el reconocimiento del “presidente” Casasnovas.⁴¹

Martin afirma en su libro que ya para el 24 de octubre Washington había decidido abandonar la idea del constitucionalismo, y, en todo caso, deseaban “mejorar y preservar” la relativa estabilidad de los miembros de la junta civil gobernante en Santo Domingo.⁴² “Los americanos”, apunta Lowenthal, “estaban mucho más interesados en mantener a los comunistas fuera del poder que en ayudar a Bosch, o en promover la ascensión de un sucesor constitucional”.⁴³ Kennedy aceleró durante noviembre la decisión de reconocer de un momento a otro al triunvirato, y de restablecer relaciones diplomáticas con la República Dominicana. Ante la muerte del mandatario norteamericano, el 22 de noviembre, la nueva administración del presidente Lyndon B. Johnson postergó esa determinación y notificaría las “buenas noticias” varias semanas más tarde.⁴⁴

Dungan se comunicó con Muñoz Marín el 13 de diciembre para confirmarle que se iba anunciar a la mañana siguiente el reconocimiento al nuevo gobierno de Santo Domingo.⁴⁵ El Gobernador le expresó al ayudante de Johnson que “la decisión era mala, ya que esto provocaría una mayor inclinación de la gente joven hacia las ideas comunistas”.⁴⁶ Sorprendido por sus palabras, Dungan le pidió finalmente a Muñoz que le llevase la noticia a Bosch.⁴⁷ En la tarde del catorce, Estados Unidos anunció oficialmente el reconocimiento del gobierno golpista y la reanudación de los vínculos políticos y económicos con la República Dominicana. □

33 Martin, *El destino dominicano*, 570-71.

34 *Ibíd.*, 571-72.

35 Gleijeses, *La crisis dominicana*, 114-15.

36 La alusión es a los “militares constitucionalistas” comandados por el teniente coronel Fernández Domínguez, quien dirigía la Academia Batallas de las Carreras en la Base Aérea de San Isidro.

37 Gleijeses, *La crisis dominicana*, pp. 156-57. El propio Fernández Domínguez fue “exiliado” por el triunvirato como agregado militar en España.

38 Notas de la reunión de Heriberto Alonso con Ralph Dungan, 19 de octubre de 1963, FLMM: V/19, SD, caja núm. 1, 1.

39 *Ibíd.*, 2.

40 *Ibíd.*, 2-3.

41 Este interesante memorándum está traducido y reproducido en el libro de Víctor Grimaldi, *El diario secreto de la intervención*, 277-78.

42 Martin, *El destino dominicano*, 576.

43 Lowenthal, *El destino americano*, 34.

44 Gleijeses, *La crisis dominicana*, 35-36.

45 Transcripción de la conversación telefónica entre Luis Muñoz Marín y Ralph Dungan, FLMM: V/19, SD, caja núm. 1.

46 *Ibíd.*, 1. (La traducción es mía).

47 *Ibíd.*, 2.

Vivencias en la Revolución

Pastor de la Rosa y Esmirnalee Santana¹

JOSÉ PADILLA REYES



Yo vi un sinnúmero de personas, eran como las nueve de la mañana, llega el camión grande, amarillo, de un señor, y están subiendo muchos hombres ahí, y yo le digo: “¿qué les pasa mis hijos?”, ¿“pa’ dónde van”? me salen: “vamos pa’ la guerra”, yo dije: ¿“y qué es eso”?; bueno, pues me agarraron, ¡pun!, me tiraron al camión. Entre ellos participábamos de aquí: Américo, Patnella, un muchacho llamado Ramón Laturda, Zenón, Alfonso Ayala, Carmen Ayala, y un sinnúmero de hombres, que yo era el más pequeño de edad y de estatura. Bueno, entonces, pasamos, nos fuimos para la capital. *(Participante civil en la Revolución, en el Comando Barahona, tomado de entrevista realizada por Pedro De León, en Barahona, en fecha 29-06-2006, en Barahona, Proyecto Voces de la Revolución de Abril, 1965).*

GISELA ANTONIA MERCEDES



Un día movido, porque ahí no se podía dormir, movido, y si había que hacer una misión: ¡hay que ir a tal calle, hay que esto!, había que estar pendiente todo el tiempo, activo. A cualquier hora, ahí no hay horario, en la Revolución no hay horario, usted tiene que estar en guardia todo el tiempo, todo el tiempo tiene que estar en guardia, porque es que uno no puede dormir.

Cocinábamos, yo era también de las que cocinaba, lo que apareciera cocinábamos, pero nunca pasamos hambre ahí; porque en ese comando, Montes Arache siempre llevaba saco de arroz, saco de esto, no se pasó hambre, igual que en los otros comandos, no se pasaba hambre, porque los jefes de ahí llevaban. Entonces las mujeres cocinábamos, cualquiera, no había dizque: ¡Mira, tú tienes que ir a cocinar para San Carlos! No, ¡“tú tiene que ir a cocinar pa’ San Carlo”! *(Participante civil en la Revolución, tomado de entrevista realizada por Pedro De León, en fecha 03-03-2007, en El Seibo, Proyecto Voces de la Revolución de Abril de 1965).*

ABELARDO FREITES BÁEZ



Yo que estaba de oficial del día, tenía mi fusil metido en el baúl de mi carro y sin darme cuenta me fui con mi fusil para la calle. Como a la una de la tarde me llama Nadal Pou, al cual yo pasaba a buscar siempre por su casa, yo vivía en el Ensanche Luperón cuando eso, en calle la 18 Norte, entonces me dice: “mira tú no conoces la Voz Dominicana, ahí hay un lío del diablo dizque que están llamando para un levantamiento militar, es un lío feo, vete, pero no me pase a buscar que yo ya me fui”.

Habían tiros esporádicos, lo que yo me di cuenta fue que en una guerra urbana no es fácil dirigir, porque yo no veía los hombres, yo hacía así: ¿A donde están? Todo el mundo estaba metido en una casa, o estaba detrás de una pared, yo no veía a nadie. Al mismo Díaz Hernández yo no lo veía, yo no sabía donde estaba. En esa forma nosotros llegamos abajo después de unas tinajas que vendían, de esas como de barro. *(Participó en la Guerra como miembro de las tropas del CEFA, San Isidro, tomado de la entrevista realizada por el investigador Pedro De León, en fecha 06-02-2006, en el AGN, Proyecto Voces de la Revolución de Abril de 1965).*

Vivencias en la Revolución

JOSÉ ANTONIO VIVONI CHÁVEZ



Fíjate, nosotros conseguíamos vamos a poner en El Conde, por ejemplo, una estación de radio que clandestina, hablando adiestrando bien a su zona y acabando con San Isidro: "San Isidro se rindió, San Isidro esto, derrotaron tanto...", y haciendo una campaña; entonces los aviones tienen un equipo de radio, entonces yo comparo así, tú vas navegando, por ejemplo, tú dices déjame poner Radio La Romana, déjame poner Radio Papá Gallo, tú coges tu avión, y pones tu estación de radio y tenía una agujita que te iba señalando, y tan pronto tú pasas por radio Papá Gallo hace la agujita uhhh y cae, entonces uno cogía y decía "Pérez el cuadrante en la calle El Conde con Santomé por ahí hay una estación de radio", entonces ahí iba el servicio de inteligencia, los asignados, y lo volaban. (Participante en la Guerra como miembro de las tropas del CEFA, San Isidro; tomado de entrevista realizada por el Investigador Pedro De León, en fecha 20-12-2006, en Santo Domingo Este, Proyecto Voces de la Revolución de Abril de 1965).

VENECIA JUAN



Había muchos médicos, nosotros amaneíamos a veces, y uno de los jefes era Báez Acosta, y yo no me acuerdo de los otros, pero con el que yo traté más fue con Báez Acosta, además que era un hombre del Partido Revolucionario, ese es un doctor muy vivo, Báez yo lo puedo recomendar como un doctor, luchó por salvar vidas, trajeron un muchacho con todas esas tripas afuera, ay Dios mío, un ojo menos, un brazo menos, usted sabe lo que hizo ese hombre tan inteligente, pásame esa pinza, pásame esto, pásame lo otro, mire, era un trabajo rápido y bueno. (Participa como enfermera en la Revolución, tomado de entrevista realizada por Pedro De León, en fecha 11-04-2007, en el barrio Las Cañitas, Santo Domingo, Proyecto Voces de la Revolución de Abril de 1965).

FRANCIS CAAMAÑO ACEVEDO



Incluso, mi papá tuvo que meternos en una embajada a nosotros, porque recibió varias amenazas de que nos iban a matar con su familia, si no se rendía, y tuvimos encerrados en el baño, en una embajada, en una segunda planta, en un baño, donde estuvimos: Alberto, mi mamá, dos primos nuestros, la tía y yo, 5 personas, en ese baño, ahí, por las mismas condiciones que teníamos, encerrados en ese baño teníamos que comer, bañarnos, cocinar, hacerlo todo, ahí yo me caí y me quemé este brazo en una hornilla eléctrica, te digo, pasamos mucho, pasamos mucho. (Francis Caamaño Acevedo -hijo del coronel Francisco Alberto Caamaño Deñó-, tomado de entrevista realizada por Pedro De León, en fecha 04-05-2007, en el AGN, Proyecto Voces de la Revolución de Abril, 1965).

DESIDERIO RUIZ BATISTA

Nosotros, comíamos igual que la guardia, nosotros recibíamos un despacho de parte del Coronel Caamaño Deñó para 7 días de la semana, desayuno, comida y cena, carne, comida, arroz, habichuela; teníamos un subsidio, Caamaño mandaba por comando dos sacos de arroz y según era la cantidad de hombres habían partes que llevaban tres, teníamos una ración semanal y hasta Caamaño nos dio un favoritismo de que si alguien tenía familia en la capital que iba a visitarlo para darle una caja de comida a esa familia y se hizo ese censo y casi todos los comandos dijeron que sí que tenían su familia y los viernes Caamaño nos entregaba una caja, que a mi familia se la llevaba mi tío, la buscaba y me dice que comía cinco días con ella, eso lo tuvo haciendo Caamaño con nuestra familia hasta que salimos de Ciudad Nueva, todos los viernes. Y a los comandos no había porqué ir a llevarles sino que los comandantes hacían su lista de lo que le hacía falta y lo llevaba a la jefatura de Caamaño y allá venía una camioneta llena "con to". (Participante civil en la Revolución, tomado de entrevista realizada por el investigador del AGN, Ángel Encarnación, en fecha 10-12-2005, en Barahona, Proyecto Voces de la Revolución de Abril de 1965). □

La insurrección del 24 de abril de 1965:

¿qué aprender de ella?¹

José Antinoe Fiallo Billini²

A Jacques Viau Renaud, haitiano y dominicano, muerto en combate en la Guerra de Abril, quien fuera mi compañero de estudios en el 4to. del Bachillerato en Filosofía y Letras, en los años 1960-1961.

1. INTRODUCCIÓN

Todo ha sido prefabricado ordenado por nuestros queridos amigos los ‘Yanquis’ [...] para la consumación de cuyos hechos, como es lógico y natural se han servido de los viejos y nuevos militares comprometidos.

CORONEL RAFAEL TOMÁS
FERNÁNDEZ DOMÍNGUEZ

Al escoger la temática que me propuse, entendí que podía ser más relevante centrarme en un abordamiento del proceso de construcción de algunos componentes o factores que permitieron la maduración de las condiciones para una insurrección militar y popular. Y como esa insurrección popular y militar aportó a la memoria histórica una cierta identidad rebelde, para esclarecerla sería importante auscultar algunos de sus elementos para poder valorar cómo se articulan intenciones, planes, espontaneidades, “chepas”, encuentros inéditos, viejos y nuevos liderazgos.

En ese sentido tengo intenciones políticas analíticas claras, que establecen ciertos límites o limitaciones, por lo que les solicito que no esperen que pueda abordarlo todo, ya que me centraré en una cierta búsqueda de algunos hilos conductores “underground”, sutiles, por abajo, a los que debemos ponerle o darle cierta importancia sustantiva. [...]

- 1 Fragmentos de la ponencia presentada en el *Coloquio La Revolución de Abril de 1965*, Academia Dominicana de la Historia, en *Clío*, 174, julio-diciembre de 2007, 15 de abril de 2002.
- 2 Investigador y profesor de la Escuela de Historia y Antropología de la Universidad Autónoma de Santo Domingo y del Área de Ciencias Sociales del Instituto Tecnológico de Santo Domingo.

2. TESTIMONIOS Y ACONTECIMIENTOS

El entonces Coronel Miguel Ángel Hernando Ramírez aporta lo siguiente sobre el día 24 de Abril de 1965:

(...) Éramos demócratas (...). Así fue, cuando se hizo preso a varios oficiales en la Jefatura de Estado Mayor del Ejército fui avisado por el oficial Peña Taveras y decidí hacer preso al Jefe de Estado Mayor y nos comunicamos con todos los recintos en que teníamos compañeros (...). Así empezó todo, eran las 12:35 PM. (...). El plan no contemplaba en absoluto la participación de civiles armados (...), eso nunca estuvo en nuestros planes (...) lo que esperábamos era el apoyo moral del pueblo, pero no su participación activa en los acontecimientos armados.

Este dirigente militar constitucionalista, además de definir su vocación inicial como democrática, describe “cómo se desata el acontecimiento” a partir de un intento de represión al interior de la oficialidad de la Jefatura del Ejército, acontecimiento que no era parte de un plan previamente establecido, como no lo era lo que sucedió posteriormente: el armamento del movimiento social y político popular: “¡Armas para el Pueblo!”.

Se desata el acontecimiento el 24 de Abril, pero ese acontecimiento se da en el contexto de una situación, de un proceso, que había ido aportando elementos, factores, componentes, que van armando un curso o camino que conformaría posteriormente el “Movimiento constitucionalista Enriquillo”.

[...] Relata García Germán [...]:

Vino la masacre del Catorce de Junio (1J4), nos golpeó mucho pero nos reorganizamos (...), algunos comenzaron a venderse, otros a recibir prebendas (...), comienza la corrupción (...) nos ayuda muchísimo

La insurrección del 24 de abril de 1965: ¿qué aprender de ella?

porque comienza a crear malestar entre los militares y cataliza el movimiento real (...). El movimiento lo comienzan los constitucionalistas (...), lo dirige Rafael Fernández y el Coronel Hernando Ramírez (...) inclusive llegó a incluir a Lachapelle, quien jugó un papel importante en la revolución (...), nos ayudábamos mutuamente (...), era como una cooperativa (...). Luego se incorporaron los reformistas, el grupo balaguerista. Nosotros íbamos más allá (...), contacté al Catorce de Junio (...), yo era catorcista (...). La revolución estalló y no había una consigna clara y no había un acuerdo claro (...). ¿Y por qué estalla así? Porque nosotros teníamos un acuerdo claro con los militares de que si se tocaba a uno solo de nosotros dentro o fuera, íbamos a actuar de inmediato (...). Y así se da el golpe de Estado, sin haber tenido un solo acuerdo.

Este testimonio es muy interesante porque describe un proceso difícil, tortuoso, exigente de definiciones: se reorganizan luego de derrotas, valoran elementos

de canalización, asumen decisiones en grupos o colectivos, deciden ir más allá de lo conservador tradicional y adoptar alguna decisión de acciones en caso de represión o agresión a uno de los integrantes de la “cooperativa militar”. Desatar algo en caso necesario aun todo no estuviera bien claro, definido o perfilado. Los acontecimientos se inician muchas veces de esa manera y retan a la continuidad del camino abierto sin que necesariamente sepamos donde conduce.

Por ello es importante prestar atención a otro testimonio, en este caso, del oficial constitucionalista Héctor Lachapelle [...]:

(...) En la mentalidad de la oficialidad joven de aquel entonces, una oficialidad no revolucionaria pero si consciente de su rol, de su papel como oficiales de las Fuerzas Armadas de que se respetara lo que hoy se conoce como voluntad popular y que en aquellos tiempos no se le decía así (...). Es entonces cuando el Coronel Fernández Domínguez comienza a estructurar este movimiento. (...) De su escritorio, en la Academia, saca lo que los militares llamamos escalafón (un listado de los oficiales de cada rama, que van del mayor al menor rango); saca ese escalafón y me dice: ¿A quien de estos oficiales podemos hablarles para que estructuramos un movimiento para evitar el golpe de Estado? (...). El movimiento empieza a tener ramificaciones (...) oficiales de infantería, de tanques, pilotos, hasta la Marina de Guerra (...), comandante de la compañía antiguerrillas (...). nunca planificamos para enfrentarnos al ejército norteamericano (...) Esa fue una eventualidad que no contemplamos (...), previmos resistencia, pero principalmente del CEFA.

El aporte de esta reflexión introduce algunos nuevos elementos o factores: la cuestión generacional y la mentalidad que está en desarrollo como una construcción específica de demandas democratizadoras en relación al estado y los gobiernos, en una estrategia que por diferentes razones no asumía la geopolítica del imperialismo yanqui. Se organiza el movimiento político militar, se ramifica y extiende, se produce el acontecimiento insurreccional del 24 de Abril y sus consecuencias inmediatas incluyendo la intervención militar imperialista, evento no contemplado como eventualidad y que aporta una lección para el análisis, la estrategia y las acciones.



La insurrección del 24 de abril de 1965: ¿qué aprender de ella?

3. UNA INTERROGANTE: ¿POR QUÉ ESOS MILITARES Y ESA REFLEXIÓN?

Luego de pasar revista a esos testimonios y sus reflexiones debemos preguntarnos ¿por qué surgen militares con esa mentalidad, esas reflexiones, esos caracteres y esas opciones de democratización, incluso en sus mismas estructuras de poder de la sociedad política ramas armadas? Si intentamos algunas respuestas quizás podamos ver con mayor claridad la situación y el acontecimiento, buscando algunas raíces.

Sugiero que pensemos reflexivamente el proceso, lo que nos ayudaría a entender el hoy y prever para lo que está por venir:

3.1. Luego del cierre de la década de los 40 (luego de 1948), y, sobre todo a inicios de los 50, la tiranía trujillista, decide, por necesidad de consolidar sus estructuras y mecanismos estatales de opresión, “modernizar” componentes importantes de las Fuerzas Armadas y de Seguridad, para poder expresar también su voluntad geopolítica en el área del Caribe. En ese sentido se adquieren nuevos armamentos, se organizan nuevas unidades operativas, se requiere de nuevas formaciones y conocimientos que generen necesidades de nuevos contactos regionales y mundiales.

Surgen y se combinan nuevas generaciones de oficiales, nuevos conocimientos, nuevas formas organizativas y, por tanto, elementos de nuevas mentalidades y significativos. Se van generando, y sin aparentes conflictos inmediatos, potenciales contradicciones dentro del aparato trujillista de dominación a partir de una “modernización” que tiene como punto de partida la “vieja guardia” y el liderazgo autoritario de la jefatura, hasta los inicios de la variante “contra-insurgente” de los primeros años de la década de los sesenta (1961 y 1962).

Una “modernización” que comienza en la tiranía y continua en la post-tiranía seudo democrática al amparo de la Alianza para el Progreso (ALPRO) y las asesorías del Grupo de Asesoría y Asistencia Militar (MAAG) y de la Agencia Internacional para el Desarrollo (AID). Esta estrategia se encuentra en un contexto de demandas democratizadoras y de justicia social relegadas que se expresan en movilizaciones sociales, expresiones políticas populistas o radicales, organización creciente de sociedad civil desde abajo (sindicales, campesinas, estudiantiles, territoriales urbanas o barriales, religiosas, mujeres, etc.).

3.2. Por otro lado y como consecuencia de las luchas políticas, sociales y partidarias, se desarrolla la propuesta de “modernización” populista democratizadora planteada por el perredeismo y el boschismo, que aunque auspiciaba otra dinámica desde arriba, abría contradictoriamente acontecimientos de relevo militar, reforma de estructuras de unidades militares y de seguridad, menor uso de la coerción y violencia estatal y de la sociedad política y por tanto de su componente armado, es decir, Fuerzas Armadas y Policía Nacional. De hecho, se reducían las funciones de violencia de las unidades policíaco-militares y se planteaba el desarrollo y crecimiento de las



La insurrección del 24 de abril de 1965: ¿qué aprender de ella?

funciones cercanas a resultados sociales y redistribuibles. Su impacto inmediato eran ciertos límites a la acumulación capitalista (originaria y ampliada) y el reto de reflexionar y proponer nuevas funciones militares menos coercitivas y más asociadas a la defensa de una alternativa populista y desarrollista. Ello requería de espacios nuevos de reflexión, organización, reestructuración militar que superaran política y generacionalmente la vieja guardia y las nuevas modernizaciones contrainsurgentes, variantes ambas centradas en el autoritarismo, la coerción y la centralización de decisiones.

3.3. Por ello, surgen nuevas propuestas de reforma militar, es decir, la modernización por la vía de ciertas transformaciones que afectaran determinados intereses corporativos militares y burgueses nacionales e internacionales. En el fondo, esta propuesta acentuaba el intento de democratizar la relación Estado-sociedad y gobierno-estructuras militares, lo que conllevaría y abarcaría las propias formas organizativas militares. La propuesta de reformar o modernizar la sociedad centrada en el trabajo (Constitución de 1963), la superación de la condición de "hijo de machepa", sin autoritarismos y linajes escogidos (aun no fuera su intención explícita) produjo una cierta radicalización en la reflexión militar tratando de superar la condición de apoyatura incondicional de las decisiones jerárquicas y verticales, obedientes y no discutibles, comenzando a trillar el camino de convertir progresivamente al "militar" en ciudadano integral.

4. REFORMA MILITAR Y PROPUESTA POLÍTICA

[...] Las intenciones y propuestas de reforma político-militar son claramente expresadas por el propio coronel Fernández Domínguez en un texto original mimeografiado cuando define los alcances del movimiento que el encabezaba:

(...) Un grupo de oficiales jóvenes y de principios claros y definidos procuraron el contacto de otros de igual condición y sentimientos para impedir que aquellos sectores militares capitaneados por ambición de poder y el lucro personal (...) la misión de todo militar honesto era, es y sería la de respetar la voluntad de las grandes mayorías (...). Así como ha juzgado ya la historia a los actos oficiales que por ambición se pusieron al servicio de intereses extranjeros de una parte, y de intereses criollos antinacionales de la otra parte; con el fin exclusivo de imponer el poder dictatorial, como el trayecto más expedito, para hincharse en millones y (...) de crímenes (...). Estos tendrán sus banquillos (...). Sobre estos se levanta el acusador de todo un pueblo, como una sentencia inapelable.

Este texto anterior a la Insurrección de Abril de 1965 es esclarecedor del proceso hacia una cierta radicalidad políticomilitar: jóvenes oficiales, principios claros, impedir el lucro y la ambición de poder para respetar la voluntad mayorías, contra intereses extranjeros y antinacionales con su dictadura, por lo que,



Civiles y militares, unidos a favor del retorno del profesor Juan Bosch a la presidencia sin elecciones, se desplazan por las calles de la ciudad de Santo Domingo.

La insurrección del 24 de abril de 1965: ¿qué aprender de ella?

serán llevados al banquillo de los acusados aunque el pueblo ya los acusa. [...].

5. ACONTECIMIENTO, INCERTIDUMBRES Y LA FUNCIÓN DE LO INESPERADO EN LAS CALLES

La activación de lo militar-político democratizador produce el acontecimiento insurreccional en su primer momento y éste se desplaza con dificultad, porque no existe una estrategia, un plan armónico, una apreciación estratégica de naturaleza holística o global, por lo menos, en lo fundamental.

[...]

El 24 de Abril es acontecimiento y entre ese día y el 27 se producen eventos nuevos, imprevistos, que entran a jugar su papel en un contexto de “no-estrategia”. Otros testimonios evidencian la necesidad de no despreciar lo espontáneo, lo que “por chepa”, casualidad, se presenta de improviso y agrega su contribución como práctica. Relata Narciso Isa Conde que:

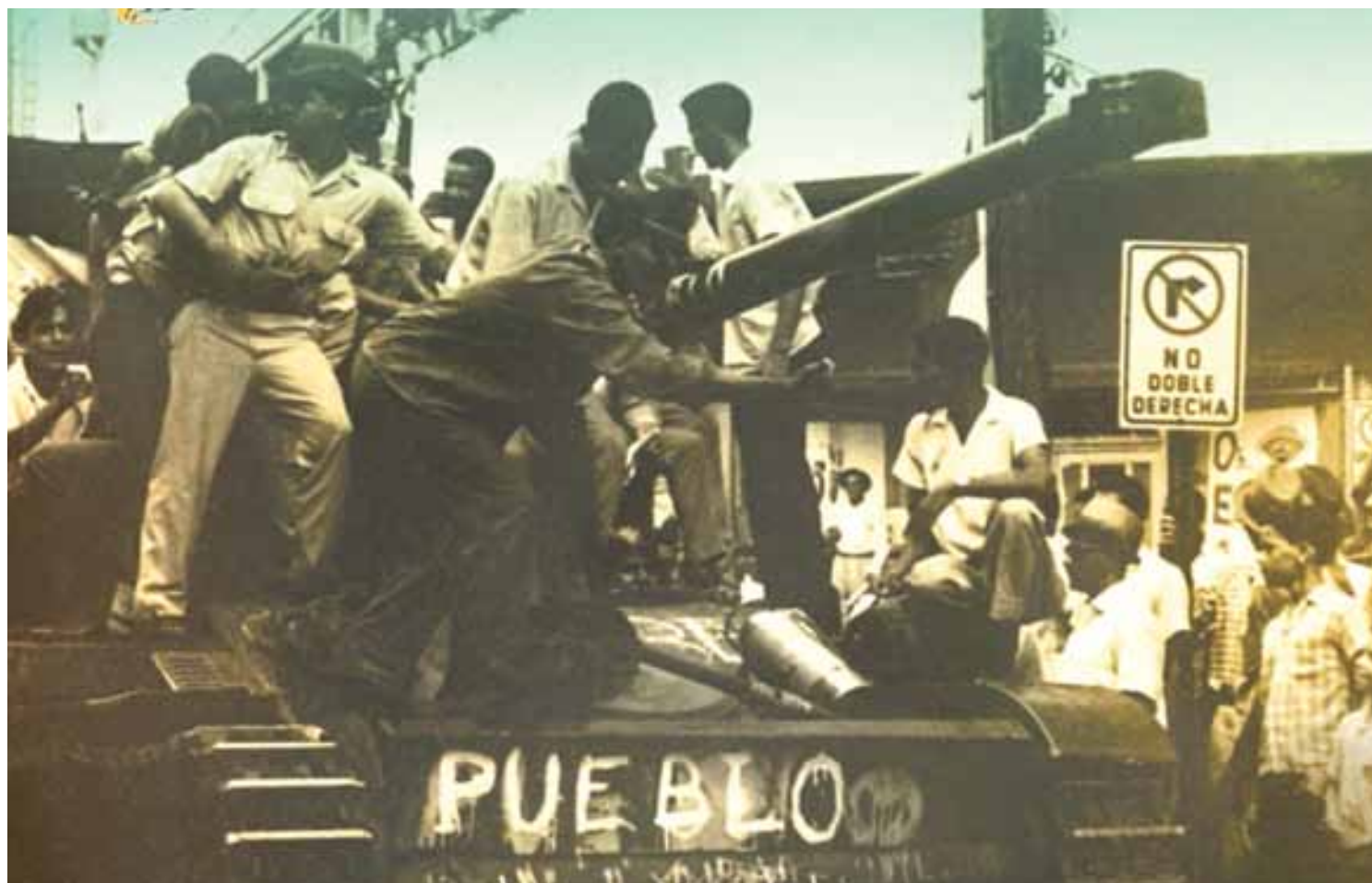
No había una conducción visible del proceso (...). Francis hizo referencias al repliegue del PRD y nos dijo que ellos estaban dispuestos a pelear hasta las últimas

consecuencias con los que estuviéramos dispuestos a dar pelea, sin importarles que fueran o no comunistas (...). Entonces le planteamos la necesidad urgente de una orientación políticomilitar, insistimos en lanzar un manifiesto, planteamos que lo hiciera el “Comando Militar Constitucionalista” como expresión del movimiento militar que permanecía encabezando la insurrección.³

Isa Conde se está refiriendo a un encuentro casual, fortuito, en una calle de la ciudad de Santo Domingo entre varios militares (entre ellos el Coronel Francisco Alberto Caamaño) y varios dirigentes comunistas del entonces todavía Partido Socialista Popular (PSP) que circulaban en ella por diferentes razones.

Ese escenario es descrito por José Israel Cuello Hernández haciendo algunas precisiones y aportando el dato de la advertencia sobre la intervención yanki no contemplada inicialmente en las respuestas del levantamiento militar y su ulterior desplazamiento. Cuello, quien se encontraba con Isa Conde, dice lo siguiente:

En las calles un pueblo parcialmente armado y las izquierdas, con escaso contacto con los núcleos militares





Posterior a la firma del acuerdo de paz que puso fin a la guerra civil, las mujeres tuvieron una destacada participación en las protestas en que se exigía la salida de las tropas norteamericanas del territorio

que, sin cabeza visible, también se empeñaban en evitar el colapso total del movimiento (...), no había pues, al caer la noche sobre la ciudad y el país, ni cabeza política, ni coherencia militar (...). Pedro Mir con la lucidez que todavía no ha perdido, planteó esa noche la inminencia del desembarco norteamericano (...), el texto del documento del Comando Militar Constitucionalista, fundamentalmente redactado por Asdrúbal Domínguez y por mi y aprobado por Caamaño".⁴

La descripción del momento por Cuello es precisa: pueblo armado, sin cabeza y coherencia visible, sectores tratando de superar las debilidades evidentes que emergen, visiones lúcidas que advierten y militares e izquierdistas-comunistas plasmando un texto-acuerdo para impulsar la coherencia y construir un momento con dirección articulada diversa. El documento del Comando Militar Constitucionalista propone una alianza y define un poder: (...) *la unidad de civiles y militares armados y (...) no hay formas de vencer al pueblo en armas.*⁵

Estos dos párrafos son reveladores de que en algunas horas hay reformulaciones y reorientaciones: la unidad de civiles y militares armados construye al pueblo en armas que surge como un sujeto nuevo, poderoso, porque es la asunción de la condición ciudadana integralmente por el ejercicio de la soberanía en la calle. [...]

4 José Israel Cuello. En Fidelio Despradel. *Ob. cit.* p. 97.
5 Pedro Mir. En Fidelio Despradel. *Ob. cit.*, p. 97.

6. CONCLUSIONES

[...]

6.9. La perspectiva de los militares constitucionalistas democratizadores de hacer la participación generalizada, reconociendo las demandas sociales, la deliberación y resolución democrática y la democratización de las estructuras sigue teniendo vigencia en relación a la invocada disciplina al mal gobierno o a la visión de opiniones sobre las decisiones justas técnicas, políticas y procedentes frente a las decisiones politiqueras y coyunturales del mal gobierno, de antes, de ahora o de mañana. La ciudadanía total de la sociedad política; la ciudadanía de la "guardia" es una demanda y una urgencia de la tradición democrática dominicana, tanto del liberalismo progresista del siglo XIX como de la reflexión y la acción de "militares" y "civiles" contemporáneos que como cooperativa de justicia, deciden que es necesario transformar, cambiar, fundiéndose en un mismo acontecimiento liberador a partir de las experiencias del nuevo poder que surge de palenques o de barrios.

[...] Como dijo el coronel Fernández Domínguez en 1964: *Por eso estamos luchando: para implantar la libertad y desterrar las opresiones.*⁶

Así sea. Así será. ▣

6 R. T. Fernández Domínguez, En: *19 de Mayo: Un día al soldado democrático*, *Ob. cit.*, p. 74.



24 de Abril

Agenda Histórica de la Gesta de Abril 1965

Un día como hoy 50 años atrás:

8:00 AM



Atienden al campamento 18 de agosto, por día previa y para ser arrestados, los oficiales constituidos. Tenientes Coronel: Gerardo Manuel Gutiérrez Ramírez y Pedro Augusto Álvarez Holguín; Mayores Don Juan María Luis Fariñas y Stadio Ramírez Sánchez; y el Capitán José Amal Nabau Gaitán.

11:00 AM



Llega al campamento 18 de agosto el general Marcos Rivera Cueto, quien ordenó salir a los mencionados oficiales, ordena su arresto y les informa de su situación.

1:30 PM



Inicia la acción encabezada por el Capitán Mario Peña Tavera y oficiales constitucionalistas apresando primero y a su llegada al Mayor Héctor García Tejeda, Jefe de Inteligencia del Estado Mayor del Ejército Nacional, G2, al Mayor Pompeyo Virvilio Ruiz Sarano, G1, al general Marcos Rivera Cueto y demás miembros del estado mayor del campamento.

1:40 PM



El teniente coronel Rafael Palacios llama a su casa al General Elias Weslin y Weslin para informarle que el jefe de Estado Mayor del ejército había sido arrestado por el capitán Peña Tavera y un grupo de oficiales y soldados. El general Weslin se dirigió inmediatamente al CEFA y convocó a una reunión a todo el personal disponible en ese momento, permaneciendo en ese campamento esperando el desarrollo de los acontecimientos. Conferenciado con la Dirección de Noviembre, con el general De los Santos y sus oficiales sobre la posición a adoptar frente a un aparente levantamiento militar de cuyas fuerzas y objetivos desconocía. Sin embargo, no se produjeron reuniones para actuar de manera conjunta, lo que demostró desde un principio, y lo que se verá más adelante en el desarrollo de los acontecimientos, había una falta de unidad entre ellos.

Tanto Weslin como De los Santos optaron por no ponerse a disposición del gobierno de facto. En la Dirección de Noviembre se enfrentaban dos posiciones, la primera partidista al levantamiento inmediato de los rebeldes en sus campamentos y la segunda, más flexible, urgía el contacto con los rebeldes

Por Gerardo Sepúlveda

MdeQ reproduce los primeros días de la gesta revolucionaria hasta la proclamación del Gobierno Constitucionalista el 4 de mayo.



En el campamento 18 de Agosto, el Coronel Hernando Ramírez ordena al capitán Héctor Lachapelle Díaz tomar militarmente Radio Santo Domingo con un contingente de soldados. Le entrega un Fusil Fal con 100 municiones y petrechos para su tropa, además de los vehículos para garantizar su traslado al lugar encomendado. Este campamento se convirtió en el cuartel general del teniente coronel Hernando Ramírez,



líder local de la revuelta, convencido, dirigido e inspirado por el glorioso coronel Rafael Tomás Fernández Domínguez.

1:50 PM



El capitán Mario Peña Tavera llama por teléfono a Peña Gómez y le informa de la sublevación y este lo anuncia por el programa radial "Tribuna Democrática", que se difunde diariamente por Radio Comercial de 1:30 pm a 2:00 pm, luego de confirmarlo con otro oficial constituido, Peña Gómez difunde al país que "un grupo de oficiales honrados había arrestado al Jefe de Estado Mayor del Ejército y anunciado su rebelión contra El Triunvirato, con el objetivo de restablecer el gobierno de Juan Bosch y la Constitución de 1961". Pidió a la población lanzarse a las calles en apoyo al movimiento. El pueblo empieza a responder trágicamente a las calles en todo el país. De inmediato, el gobierno de facto inicia una campaña de desmentidos por Radio Santo Domingo TV, a lo dicho por Peña Gómez.

El imprevisto rating del programa, que era un toque de queda de sublevación nacional, provocó que en cuestión de minutos el pueblo revolucionario en todo el país y salió jubilosos a las calles y en acción de apoyo al movimiento. Rápidamente se empezaron a aglutinar en espacios, calles y avenidas de todo el país.

2:00 PM



Se produce la Invasión militar bajo el mando del Capitán Héctor Lachapelle Díaz apoyado por la población que estaba congregada en torno a Radio Santo Domingo, Perredistas y de otras instancias políticas así como general pueblo encabezados por los instructores Luis Acosta Tejeda, Luis Armando Acosta, Mario Sáez Acosta, Max Pulzo Sorialta, José Antonio Núñez Fernández, Plinio Vargas Matos, Pedro Muñoz Batan,



Pedro Pérez Vargas, Rafael Miya Viretes, Tito Campoverde, Rafael Corderón De Los Santos, Jaime López Brinde, el Coronel Fernando Casado y otros ocupan las instalaciones de Radio Santo Domingo y empiezan a emitir programas de apoyo al movimiento así como informaciones de adhesión al mismo desde todos los rincones del país así como personalidades, igualmente a desmentir la maquinaria de información del gobierno de facto de Donald Raúl Cabral.

Al conocer la noticia del Comandante, Theres Carrasco que se encontraba en la jefatura de la Marina en La Plata se trasladó a Haití, después de haberse una "operación de ultra mar". El primer barco abandona Santo Domingo y procura reunir los demás que se encuentran dispersos, con el fin lógico de aglutinar las fuerzas antes de atacar. Emite declaraciones de apoyo a Raúl Cabral hasta que De Los Santos anunció que no tenía intención de defender al Triunvirato.



🕒 4:00 PM

Se produce la formación general del cuerpo de hombres rasos dirigido internamente por el Capitán de Fragata Octavio Pérez Mata e informa sobre dos guarniciones militares sublevadas, el apoyo de la Marina de Guerra al gobierno de facto y la información de que el Tte. Coronel M. de G. Masaval Ramón Momo Araña ha sido declarado desertor de las FA y que se busca vivir a sueldo. Con esta información los tenes deciden contactar a líder natural, y planifican el envío de dos emisarios a contactar. Escogen al Sargento Ramón Vilaverde y al raso Andrés López. Ese día en la noche producen su primera iniciativa militar constitucionalista y fue la neutralización de las armas pesadas asignadas al cuerpo de hombres rasos. En esa guarnición sublevada de la que hasta ese momento no se tenía conocimiento. El cuerpo de Hombres Rasos jugó un papel estelar en todos los combates de la guerra paria de 1965.



Pedro Sánchez

En un operativo policíaco Comandado por el coronel José de Jesús Morillo López, apoyado por tanques y torpedos enviados como apoyo al mismo por Elio Weesin y Weesin a tomar Radio Santo Domingo, traban combate con las fuerzas constitucionalistas que ocupaban esta emisora. Una compañía de soldados rebeldes comandada por el capitán EN Héctor Ledezpaga Díaz, teniendo como comandantes de pelotones a los oficiales alférez de fragata de la Marina de Guerra Jesús de la Rosa y el teniente EN José Nabau Garden, se enfrentó por los alrededores de la planta de la televisión oficial a tropas de caballería de la Policía precedidas por tropas bajas entre las fuerzas policíacas.

La invasión de tropas de infantería del Centro de Enseñanza de las Fuerzas Armadas (CEFA), apoyadas por unidades blindadas impidió que a las tropas militares sublevadas terminaran de arripular a las fuerzas del orden público. Ante la superioridad de las ya reforzadas tropas leales al gobierno de facto, los militares sublevados optaron por retirarse. En la escaramuzas fueron tomados como prisioneros por las tropas del CEFA los tenientes Gerardo Germán, Manuel de Jesús Chaves junto a los demás subvotos obligados civiles del movimiento, entre los que se encuentran José Francisco Peña Gómez y el sindicalista Miguel Soto.

La sublevación militar contra el gobierno del Triunvirato presiguió una guerra civil.

🕒 4:30 PM

Las fuerzas policíacas que habían transmitido como institución una proclama de desmembrado sobre el golpe de estado por Radio Santo Domingo TV, antes de dejarla fuera del aire, había empezado a armar represivamente contra los motines, manifestaciones y proclamas que en el seno de la población se habían estado produciendo en apoyo al movimiento rebelde. Estas acciones escandalizadas provocaron puros a puros el desahucio en las masas que se fueron refugiando en sus hogares en el transcurso de las horas siguientes. Fue establecido el Tropa de Guardia.

🕒 7:00 PM



Donald Reid Cabral

Donald Reid Cabral, presidente de facto, se dirige al país por Radio Santo Domingo TV y anuncia estar bajo control del país, que al mismo estaba en calma y que daba un plazo a las guarniciones sublevadas hasta las 5:00 am del día siguiente, 25, para disponer la acción. La confusión que pudo haberse sobre si habían guarniciones sublevadas fue confirmada por Reid Cabral en su discurso lo que provocó la reactivación de la decisión del pueblo en apoyar al contra golpe y retorno a la constitucionalidad. Las masas vuelven a las calles y el humor público se reactiva en favor de los sublevados. Esa noche Weesin Y Weesin ya había retirado su apoyo a Reid Cabral y está buscando de recuperar la cumbre mayor general en ese discurso dirigido al país. Weesin no se da por aludido y permanece atrincherado en San Isidro.

Ese misma noche, Donald Reid volvió a dirigirse al país, esa vez para informarle que "tropas de los distintos cuarteles de las Fuerzas Armadas tenía rodeados los Campamentos rebeldes 16 de Agosto y 27 de Febrero, por lo que invitaba a los moradores civiles de esos lugares a abandonarlos, de manera que si hubiera la necesidad de tomar medidas militares contra los rebeldes, se encontrarán fuera de la zona de peligro".

A estas mismas horas, el comandante del Batallón Elite Mella, con asiento en San Cristóbal, coronel Pérez Aparicio asegura y reitera su apoyo al Coronel Hernando Ramírez, argumentó su apoyo en varias conversaciones que sostuvo con el jefe de las fuerzas rebeldes por vía telefónica, sostenidas entre el 24 y 26. Sin embargo no actuó al momento de pedirle los refuerzos, argumentando que había que evitar una guerra fratricida y que se debía llegar a acuerdos con el otro bando.

🕒 7:45 PM

El coronel Pedro Santolomé Benoit arribó al CEFA en calidad de emisario del general De los Santos. (El general Weesin de la versión de que quien lo visitó fue el mismo general de los Santos). Según Weesin: "El general De los Santos vino y me pidió que me rindiera. Le contesté que se rindiera él, pero que yo me defendería (...) Le dije que se trataba de un levantamiento comunista y que yo prefería luchar hasta el fin y no rendirme".



Pedro Santolomé Benoit

Según la versión de Benoit, a su llegada al CEFA encontró a Weesin conferenciando con sus oficiales. Escuchándose en su reunión llegó a proponer que San Isidro, es decir, el CEFA y la Dirección de Noviembre juntas, se adelantaran a los rebeldes, derribando al Triunvirato, estableciendo una junta militar e invitando después al "otro bando" a incorporarse. Weesin no entendió ni compartió esos planteamientos respondiendo: "Ese levantamiento es comunista y hay que apretarlo". Al Weesin ver la decisión de la Dirección de Noviembre de conversar con los rebeldes, se dispuso de Benoit e De los Santos con la: "Pues hagan lo que quieren y rindámonos al cargo. Voy a presentar mi renuncia". La única acción decretada de Weesin esa 24 de abril fue el envío a la capital de cuatro oficiales, al coronel Morillo López, al teniente coronel Gregorio Medina Manóndez, al teniente Raúl Holguín Varela y un oficial no identificado.

Ante Reid Cabral, la inacción de Weesin lo justificaba por la falta de oficiales suficientes por ser aludido y habían desahucado la mayoría a las 11:00 AM. Sin embargo, en la madrugada había ordenado el acantonamiento de sus fuerzas y contaba con más de diez mil comprometidos hombres en ese momento. De los Santos buscaba ventajas en una eventual formación de junta militar y simulaba lealtad a Reid Cabral.

🕒 7:53 PM

Reid Cabral informó a la Embajada norteamericana, que se proponía "resolver el campamento rebelde 27 de Febrero con tropas leales y cortar los servicios".



USS Rover

A estas horas, seis buques de la Fuerza Armada Operativa Del Caribe, dirigidos por el USS Rover, un porta helicópteros, se había acercado a las costas de Santo Domingo. Era una fuerza compuesta por 1,800 infantes de marina a bordo de esos buques que también transportaban carros de combate, vehículos blindados y artillería. Era habitual la acción de este buque cada vez que algo anormal ocurría en la zona de El Caribe.

El general Desprez del Srache, jefe de la Policía Nacional se negó a participar en el movimiento. Esta noche responde a los reiterados llamados de adhesión que le hicieron los rebeldes. Les dijo a los rebeldes que la función de la policía era el mantenimiento de la ley y el orden. No era su función mezclarse en rivalidades entre fracciones militares y que se mantendría neutral. Para los líderes rebeldes la neutralidad de tres mil efectivos policíacos, con la Dirección de Noviembre restante y el Batallón Mella apoyando al movimiento tenían prácticamente asegurado el camino hacia la capital.

🕒 11:00 PM



Casimiro Delis

Un coronel del ejército Establecimiento acudió al sublevado "Campamento 16 de Agosto" a indagar sobre los acontecimientos y preguntó al Capitán Mario Peña Taveras sobre lo que sucedió, este le respondió: "Lo que está pasando aquí es un problema de los dominicanos que va a ser resuelto por los dominicanos".

Los militares sublevados volvieron a la acción. Tropas comandadas por el coronel Francisco Alberto Capama, salieron la Intendencia del Ejército Nacional, al tiempo en que otras agrupaciones de militares insurrectos ocupaban la ciudad de Santo Domingo.



Ministerio de Educación
REPÚBLICA DOMINICANA

50 aniversario Abril 1965

25 de Abril Agenda Histórica de la Gesta de Abril 1965 Un día como hoy 50 años atrás:

1:30 AM



El teniente coronel Miguel Ángel Hernández Ramírez ordena a las tropas constitucionalistas ocupar el centro de la ciudad de Santo Domingo, lográndolo sin que se produzca ninguna resistencia. Ordena al mayor Manuel A. Núñez Nájera anunciar la llegada de los constitucionalistas al centro de la ciudad y este procede hacer sonar la sirena del Cuerpo de Bomberos de la A. Mella y la población sigue reaccionando.

4:00 AM

La embajada de Estados Unidos, trabajando a tiempo completo, y que horas antes había informado al Departamento de Estado que la situación del Golpe de Estado a Donald Reid Cabral había fracasado, se paraliza de la mañana y recibe informes de que Tropas del Batallón Mella decidieron apoyar al movimiento Constitucionalista.

5:00 AM



Tropas Militares, Palacio Nacional

En la primera plana del periódico Lucha Diaria aparecen unas declaraciones del teniente coronel Miguel Hernández Ramírez jefe de las tropas sublevadas, afirmando que el levantamiento contaba con el apoyo del batallón Juan Pablo Duarte, con el equipamiento de Armería y con todo el personal de la Jefatura de Estado Mayor del Ejército, y que pronto se le sumaban a la rebeldía importantes unidades de las demás armas castrenses. También aparece en la primera plana de ese número la fotografía de un tanque M4 situado en los jardines del Palacio Nacional, donde era dado observar al tirador Donald J. Reid Cabral junto a otros funcionarios.

El entonces Jefe de Estado Mayor de la Aviación Militar Dominicana, general de brigada Juan de los Santos Céspedes (Pingo), después al Presidente de facto Donald Reid Cabral para comunicarle que no estaba dispuesto a bombardear los campamentos militares e n manos de los sublevados. Con la excepción de la aviación oficial, todas las demás armadas del país transmiten consignas alentando a la insubordinación. A esa altura de los acontecimientos, Donald Reid contaba con pocas unidades militares que las fueran leales.

6:00 AM

Dirigentes y activistas del Partido Revolucionario Dominicano y del "Movimiento Revolucionario 14 de Junio", son confundidos y desconfiados de los militares que sitúan contra el Triunvirato de día, y temiendo que hubiera un arreglo entre militares al margen del pueblo, allanan la casa "Todos al puente Duarte" para convencer el mayor número de personas posible en ese lugar para detener al avance de las Fuerzas del CEFA de San Isidro, que de seguro intentarían tomar la ciudad de Santo Domingo.

8:00 AM



General Enrique Pérez y Pérez

Algunas mediaciones entre Constitucionalistas y las fuerzas de San Isidro logran que se produzca un intento de reunión entre las partes, a las fines de buscar una solución al conflicto. La discusión versaría sobre dos temas: Constitucionalidad sin elecciones y Junta Militar. El CEFA envía como emisario al Coronel E. N. Enrique Pérez y Pérez, por su tradición en el Ejército y buenas relaciones con algunos dirigentes del bando constitucionalista. En su trayectoria hacia la capital, antes de llegar al puente Duarte, le fue impedido el paso por las masas convocadas y dirigidas por el PRD y el 14 de Junio, que ya ocupaban el puente y sus alrededores para impedir el paso a las Fuerzas de San Isidro.

9:30 AM



Donald Reid Cabral

Llega al Palacio Nacional el Encargado de la Embajada de Estados Unidos, William Connatt, invitado por Donald Reid Cabral por vía del Agregado Naval Ralph Heywood. Mientras Reid Cabral aprueba que los Estados Unidos intervinieran militarmente en el conflicto a favor de su gobierno, estos le presentan la propuesta de declinar su gobierno a favor de una Junta Militar presidida por el general Salvador Montás Guerrero, miembro del "Grupo de San Cristóbal" y en ese momento Secretario de Interior y Policía del gobierno de facto. Quedó claro para Reid Cabral que lo que había sido su base de apoyo y sustentación se había derrumbado.

El coronel De La Mota, comandante de la Fortaleza San Luis de Santiago, se une al movimiento constitucionalista, a mediados de la mañana de este día. El Fuerte pedía armas mientras más se movilizaban a sus alrededores. En esta fortaleza algunos oficiales habían participado en la conspiración.

10:00 AM



Radio Santo Domingo, D.R.

El General Salvador Montás Guerrero se comunica con el coronel Hernández Ramírez en el Campamento 14 de Agosto y le informa que Reid Cabral admitió la derrota y que cedía el mando a una Junta Militar. Desconociendo al coronel Hernández Ramírez de los gestos de la Embajada Estadounidense en procura de una Junta Militar, entiende que Reid Cabral

desistió a favor de los constitucionalistas. Y ordena enseguida al coronel Francisco Alberto Caamaño Deñó y al teniente coronel Giovanni Gutiérrez tomar posesión de la sede del Palacio Nacional, protegido hasta que el grueso de las fuerzas constitucionalistas llegara allí. Se rió como pillosa en toda la población la caída de Donald Reid Cabral. Radio Santo Domingo, de nuevo en manos constitucionalistas, convoca a los Senadores y Diputados electos junto a Juan Bosch para reclamar al regreso de este al poder, mientras las movilizaciones en la población se incrementan y se oculta el puente Duarte.

En las zonas más pobladas de la capital empiezan a aparecer letreros "Armas Para El Pueblo" PSP, con gran acogida de la población. "El Barú Militar del 14 de Junio" había iniciado una campaña de repatriación de armas especialmente mediante alambreros o cuadros y talleres del Triunvirato, como una alternativa armada en manos del pueblo, en caso de que los Constitucionalistas llegaran a acuerdos con los golpistas a espaldas de la voluntad popular. Hasta ese momento, aún había desconfianza por parte del pueblo por la pésima reputación y falta de credibilidad acumuladas por los militares en las últimas décadas, especialmente en la Era de Trujillo.



10:40 AM

El coronel Francisco Alberto Caamaño Deñó llega a ocupar militarmente el Palacio Nacional encabecando unidades blindadas y tropas de infantería. Reid Cabral ya era políticamente un prisionero. Miles de personas rodeaban la sede presidencial vitoreando consignas a favor del regreso de Juan Bosch. Ya en control de Palacio, el coronel Caamaño despachó para sus casas a los generales golpistas Félix Heredia y Renato Hungla, igualmente le ofreció la oportunidad de salir escoltado en ambulancia a los dos Triunviratos que allí se encontraban.

Una vez instalado y asegurado el Palacio, el coronel Caamaño ofrece declaraciones a la prensa nacional e internacional, afirmando la toma de la sede presidencial como una victoria del Movimiento Constitucionalista y asegura la llegada de Bosch en el menor tiempo posible. Expresó que la razón fundamental del levantamiento en los cuarteles fue "retomar al pueblo lo que fue tomado del pueblo".



Las jefaturas comprometidas con el golpe de estado como Juan Bosch se encontraban ocultas y ya habían buscado refugio en embajadas extranjeras. Los locales de las agrupaciones políticas de derecha estaban siendo saqueados por turbas armadas que recorren las calles de Santo Domingo en busca de personas allegadas o comprometidas con el gobierno de facto. Las fuerzas militares y policíacas que resistían al Triunvirato se resistían incapaces de enfrentar la acometida de los militares sublevados.

Los acontecimientos se van produciendo a velocidad vertiginosa. No había una eficaz coordinación entre los militares constitucionalistas que habían devorado al gobierno bochista, al PRD estaba de recibir los congresistas a la vez que miles de dominicanos se congregaban en la cabeza del puente Duarte para enfrentar la inminente invasión de las Fuerzas de San Isidro y la legión prorroga reunir armas para la inminente batalla en el puente.

11:00 AM

Por la entera al cambio de la causa constitucionalista se convoca al Dr. José Francisco Peña Gómez para que asista de inmediato al Palacio Nacional, así como a todo el pueblo dominicano para exigir la reinstauración de la Constitución de 1962. Y a seguidas se anuncia la información verídica por Peña Gómez de que el Dr. Rafael Molina Ureña, asumió la Presidencia provisional, y que redactará un decreto mediante el cual se considerará una amnistía a los presos políticos y a los deportados.



Alerta en el Palacio Nacional un helicóptero transportando al enviado de De los Santos, coronel Bartolomé Benoit, quien se entera que pocos minutos antes Raúl Cabral había huido.

En esa mañana, un comunicado firmado por el coronel Félix De La Mota, jefe de la Fuerza San Luis de Santiago, así como por el jefe de la Fuerza Área y de la Policía de esa localidad anunciaban "identificándose con la causa del pueblo, deciden respetar el llamado popular, solidarizándose con el movimiento militar iniciado en Santo Domingo". Los civiles ocupan las emisoras de Santiago y expresan apoyo a la revuelta. También un grupo de oficiales de la Policía acude a una de esas emisoras a manifestar el apoyo a la revuelta, a nombre de su jefe inmediato, el coronel Jéquez Olivero.

12:00 M

El coronel Hernando Ramírez ordena se le permita regresar a San Isidro a la unidad del CEFA estacionada en el Palacio Nacional junto con sus blindados, estando convencido de que se podría llegar a acuerdos con este sector sin necesidad de combatir. Ese orden no era compartido por la enorme multitud que decididamente se agrupaban y agitaban con ganas en la cabeza del puente. Esta revuelta hacia San Isidro fue interrumpida por este mar humano. Desde el interior de uno de los tanques un oficial hizo oír su voz y decirle a ese mar humano: "Los oficiales acordamos establecer una Junta Militar que gobernará por tres meses y llamará a elecciones, al término de ese tiempo".

**Junta Militar:
NO.
CONSTITUCIÓN:
SI.**

Un aligante catonista, haciendo uso de una locuacidad, aventajó al oficial con sus justos criterios además de ser ampliada, provocando una mayor agitación entre las masas que empezaron a vociferar la consigna: "Junta Militar NO. Constitución SI". Las masas bloquean la ruta de escape de los militares que trataban de regresar a San Isidro. Dos de los cuatro tanques de guerra optaron por regresar al Palacio Nacional y los otros dos hacia el centro de la ciudad.

Algunos de los jefes militares que habían participado en el derrocamiento del Triunvirato se adelantaron en proponer una Junta Militar constituida por los coronels Hernando Ramírez, Giovanni Guáemes, Francisco Alberto Casariego Delo, Álvaro Higuera y Viriato Fernández Pérez. Pero no existía entre los sublevados un consenso en cuanto a la naturaleza del gobierno que había de sustituir al de facto. Estaban divididos en tres grupos: uno que favorecía el regreso de Bosch al poder sin elecciones, otro que pretendía la instalación de una Junta Militar y la celebración de elecciones en 90 días, y un tercer que estaba dispuesto a aceptar un gobierno de sustitución "naturalista" siempre y cuando no formara parte del interior al depuesto presidente Bosch.

Luego de que el coronel Casariego ocupara el Palacio, se produce la reunión en esa sede entre el coronel Hernando Ramírez y el coronel Bartolomé Benoit, enviado de De los Santos Céspedes, desde San Isidro. La conversación que duró solo una hora, expuso los antagonismos existentes en ese momento, entre los representantes de las fuerzas socialistas. Mientras Hernando Ramírez se allegaba a los principios que derivaban al Movimiento Constitucionalista, la repudiación de Bosch en el poder sin elecciones, Benoit, perteneciente a las fuerzas principales comprometidas en el derrocamiento de Bosch, defendió la repudiación del tirano y presionaba hacia la formación de una Junta Militar, como único punto de encuentro entre las partes. Benoit se retiró del Palacio con la plena convicción de que la guerra civil sería inevitable.



Instituto Superior de Formación Docente Salomé Ureña

2:00 PM



El Dr. Rafael Molina Ureña, Presidente de la Cámara de Diputados del Gobierno de Juan Bosch, en su calidad de primera autoridad y del Presidente del Senado, toma posesión como presidente constitucional de la República Dominicana y pronuncia este discurso:

Presidente de la Cámara de Diputados y Presidente del Congreso Constitucional de la República. Hoy 23 de abril de 1962, por el acto heroico de militares dominicanos honestos que han seguido el sendero que les trazaron las gestas de nuestros gloriosos soldados de la Independencia y la Restauración, y que han estado equitativa la grave responsabilidad que se les ha impuesto sobre las Fuerzas Armadas Dominicanas la quiebra del orden constitucional, y tomado como norma los más sagrados intereses del pueblo dominicano, han dispuesto con el apoyo decidido y valiente del pueblo, al gobierno de facto, para devolverle el disfrute de las libertades y reivindicaciones, producto de las libres y democráticas elecciones del 20 de diciembre de 1962. Este acontecimiento histórico en la historia de júbilo y entusiasmo desbordante a toda la ciudadanía, constituye en la historia de América Latina un precedente que consagra definitivamente que la voluntad de los pueblos debe ser absolutamente respetada, no pensó de cargar con la abrumadora responsabilidad de todas las consecuencias futuras que haya acarreado semejante atentado a la causa de la democracia y de la libertad. En su calidad pues, de Presidente del Congreso Constitucional de la República, proclamamos formalmente la plena vigencia de la Constitución de 1962, la reinstalación de un Estado verdaderamente democrático en la República Dominicana y asumo provisionalmente la Presidencia de la República Dominicana hasta que llegue al suyo patrio el profesor Juan Bosch, Presidente constitucional.

Los militares anti Boschistas rechazan al Dr. Molina Ureña, proponen una Junta Militar en reuniones que se realizan con los constitucionalistas y como elemento de presión hacen volar sobre el Palacio Nacional los aviones F-41 de la Fuerza Aérea Dominicana y la Marina de Guerra despliega sus buques junto a la costa, después de haberse dado un ultimátum hasta las 4:07 PM de ese día, a las fuerzas que propugnaban por el retorno de Juan Bosch al poder sin elecciones. La propuesta de Junta Militar es rechazada por el comandante de las Fuerzas Constitucionalistas Coronel Hernando Ramírez, argumentando que no traicionarían las ideas que dieron origen al Movimiento Constitucionalista.



3:00 PM

Se realiza en el Palacio Nacional una nueva reunión entre los mandos militares enfrentados, convocada por el coronel Hernando Ramírez, que pocas horas antes se habían reunido sin llegar a resultados ni acuerdos concluyentes. Entiende el comandante de las Fuerzas Constitucionalistas que aún no se habían agotado todos los argumentos que permitirían una solución pacífica al conflicto. En esa segunda reunión aparte de Benoit estaban también un representante del CEFA, uno de la Policía y uno de la Marina, todos ellos exigieron la formación de una Junta Militar. Y también estaba Molina Ureña, acompañado por dos destacados miembros del PRD, Manuel Ramón Ledesma Pérez y Leopoldo Espinal Nardi. La reunión, igual que la anterior, fue un diálogo de sordos que se interrumpió bruscamente cuando aviones de la Fuerza Aérea bombardearon al Palacio. Benoit tuvo la sensación de que sus compañeros lo habían traicionado.

3:30 PM

Las fuerzas más radicales de San Isidro convocan de la reunión que se realiza en el Palacio. Se sienten traicionados porque entienden que los Constitucionalistas son comunistas y que auto-aniquilándose se resuelve el problema. Toman acción y el mayor Salvador Ulberes Monta jefe de los paracaidistas y el teniente coronel Justo René Beauchamps Juarer muestran un toque de guerra, reúnen tropas especiales y oficiales de la Fuerza Aérea Dominicana para hacer a sus jefes a tomar acción contra los constitucionalistas.

Monta y Beauchamps atacan en el despacho del jefe de Estado Mayor de la Fuerza Aérea Dominicana, General De los Santos Céspedes. Este estaba acompañado de oficiales en actitud agresiva. Ulberes y Beauchamps someten al general De los Santos a que abandone el Palacio Nacional, lo que ordenó luego de unos instantes de vacilación. Los aviones, que estaban listos desde temprano a instancia del agregado aéreo de la Embajada Norteamericana Thomas Fishburn, despegan de las pistas a ejecutar el ataque.



4:00 PM



Se inicia el bombardeo del Palacio Nacional y fuerzas de infantería se movilizan desde San Isidro hacia la ciudad. También son bombardeados los campamentos 16 de Agosto y 27 de Febrero. Los constitucionalistas entregan armas al pueblo y juntos se preparan para combatir en el puente Duarte el inminente avance de las tropas de San Isidro.

50 aniversario

Abril 1965

Mientras continúan los bombardeos al Palacio y otros lugares, los militares Baschistas ganaban terreno. El Jefe de Estado Mayor de la Marina de Guerra, Contralmirante Francisco Rivera Camínos, asumió el Palacio Nacional a ponerse a los órdenes del presidente provisional Rafael Molina Ureña. Lo mismo hizo el antiguo jefe de la Aviación militar, general Atila Lina. El general Antonio Irribarren Barrera se ofreció encabezar el mando de los militares constitucionalistas con tal de recibir el mando militar. Y casi todos los jefes de las guarniciones del interior del país manifestaron su apoyo al movimiento constitucionalista.



Antonio Irribarren Barrera

A estas mismas horas, en la base aérea Diecinueve de Noviembre se produce el apresamiento de un grupo de oficiales sospechosos de pertenecer al bando constitucionalista. Entre habían sido incapaces de actuar en los momentos más cruciales y desfilen las acciones e iniciativas aéreas que se efectuaron contra el bando rebelde. Néstor Nigrens fungió como su enlace y los comunicó en varias conversaciones telefónicas e implementar acciones. Los oficiales comprometidos dentro de la Diecinueve de Noviembre justificaron su falta de acción ante la escisión de De los Santos de quien esperaban un apoyo al movimiento rebelde.

5:00 PM

La fuerte demostración de poder de fuego demostrada por el reciente ataque aéreo al Palacio Nacional convenció a la Embajada de Estados Unidos del triunfo inminente de la fuerza de San Isidro y dar por un hecho la necesidad de una Junta Militar. Esta Junta Militar o Guerra Civil era preferible que el regreso de Bosch al poder para el gobierno constitucionalista.



Connet informa a Washington: "Todos los miembros del country team - los altos funcionarios de la Embajada- creen que el retorno de Bosch para asumir el control del gobierno es contrario al interés de los Estados Unidos en vista de la participación de extremistas en el golpe y la evidencia de los comunistas del retorno de Bosch como algo favorable a sus intereses a largo plazo. Rivera Camínos acaba de confirmar que se reunió con De Los Santos y Wessén y decidió unirse a ellos para impedir que Bosch regrese al país. El country team está en contra de una demostración de fuerza por parte de Estados Unidos a cualquier otro regalo militar en este momento... Nuestros agradecidos han subrayado a los tres líderes militares Rivera Camínos, De Los Santos y Wessén nuestra firme convicción de que debe hacerse todo lo posible para evitar un triunfo comunista".

5:30 PM

El ataque aéreo provocó pánico entre los que habían deseado el retorno a la constitucionalidad. Cuatro dirigentes perdedores: Antonio Matías Francisco, Máximo Lavastín Pitaluga, Enrique Del Rosario Ceballos y Antonio Guzmán Fernández, acudieron a la embajada de Estados Unidos a ver qué pensaban y hasta qué lado estaba inclinado su gobierno. Reubicado por el Segundo Secretario Arthur Drelich fueron abrumados por este acontecimiento de apoyar a los comunistas insurrectos. Sabieron de así convencidos de que tendrían que enfrentar al gobierno de Estados Unidos.

7:00 PM



Los dos hombres ranas, el sargento Ramón Villanueva y el sargento Aníbal López, miembros de su especializado cuerpo armado, cruzan a nado y armados el río Ozama a contactar a su comandante, coronel Manuel Ramón Montes Arache. Cuzco desde el muelle de Sans Souci hasta el rompeolas. Al salir son casi inebriados por multitudes que advierten a los golpistas. Al darse cuenta de adhesión al movimiento, las masas le reclaman armas y



Coronel Manuel Montes Arache

los dos hombres ranas deciden ascender junto con la multitud por el material bélico de la Marina de Guerra en la calle Las Damas, cerca de la Fortaleza Ozama, apresando a su jefe el Alférez de navío de apellido Capobianco y a un teniente, apoderándose de decenas de fusiles, ametralladoras y pertrechos, sin disparar un solo tiro. Los dos hombres ranas y más de 40 jóvenes participan hasta el Palacio Nacional, donde contactan al Sr. a su comandante Montes Arache, quien acompañado al coronel Capabianco y se establece la comunicación con el gobierno de las tropas de hombres ranas. Montes Arache planifica un ataque al amanecer del día 26, para atacar La Comandancia de Puertos y las comarcas de la Marina de Guerra.

8:00 PM



Academia Militar Estada de las Camereras

Oficiales y cadetes de la Academia Militar Estada de las Camereras decidieron tomar posiciones a favor de los constitucionalistas y aprovechando la oscuridad de la noche todo el edificio, con excepción de tres oficiales, salió del recinto hacia San Pedro de Macoris. Sin haber participado en la conspiración, los cadetes temían el fallo de la Constitución y las leyes.

También en horas de la noche se discutía en el mundo constitucionalista la opción de hacer un ataque de sorpresa a San Isidro, basando sus posibilidades de éxito en el factor sorpresa. No se decide nada al respecto.

26 de Abril

Agenda Histórica de la Gesta de Abril 1965

Un día como hoy 50 años atrás:

12:00 M



Fortaleza San Pedro de Macoris

Los cadetes de la Academia Militar Estada de las Camereras llegan a San Pedro de Macoris sin haber encontrado resistencia en el camino. Una vez en San Pedro los cadetes, comandados por un capitán, envían un mensaje a la fortaleza pidiendo su rendición, lo cual consiguen sin ninguna resistencia y se convierten los cadetes en la Fuerza Militar Constitucionalista en San Pedro de Macoris. Esta acción era desconocida por los mandos constitucionalistas. Los sectores populares de San Pedro de Macoris respaldaron a los cadetes y oficiales constitucionalistas y el pueblo se apoderó de la ciudad. No tomaron en cuenta, sin embargo, la importancia de armar a la población civil, lo que en Santo Domingo había resultado en un fortalecimiento de la fuerza constitucionalista ganándose la simpatía y el apoyo de la población.

2:00 AM



Fleeta Norteamericana

La flota norteamericana ya estaba frente a Santo Domingo. Los constitucionalistas habían logrado y permanecían grabando las conversaciones entre San Isidro y la Embajada, viendo el apoyo total que esta última le daba a los golpistas. Este primer contingente norteamericano llegaba para rápidamente avanzar a sus ciudadanos. La intervención masiva aún no se decide.

2:24 AM

Con una creciente polarización e incremento de civiles, efectivos de fuerzas rivales en ambos márgenes del puente Duarte, el CEFA, cuerpo élite de las fuerzas de San Isidro, produce un disparo de grueso calibre afectando un cable de alta tensión, dejando a oscuras los barrios de Mejoramiento Social, Villa Francisco y La Fuente. La inminencia de fuertes y cruentos combates en esa zona, se acentúa cada vez más mientras los Constitucionalistas en Palacio Nacional velan en una posible solución pacífica.

5:00 AM



Casa Blanca, Estados Unidos

Seguros del éxito de los ataques aéreos y bombardeos del día anterior, las fuerzas de San Isidro comprendían, sin embargo, que no era suficiente para detener la revuelta y por primera vez piden a las autoridades norteamericanas una intervención militar para asegurar la victoria contra el comunismo. La Embajada, en ese momento ya estaba dispuesta a atender esa solicitud ya que la misma hubiera comprometido su política exterior en un conflicto que aún no definía su orientación.

6:00 AM



Hombres rasos asaltan y combaten para tomar los helicópteros y toda la Comandancia de Puertos. Se adquieren más armas y municiones y es el primer combate de los hombres rasos. Muere un defensor de la plaza ocupada.

7:00 AM



Aviones caza F-41 y Vampire de la Fuerza Aérea Dominicana comienzan a bombardear el Palacio Nacional y los Cuarteles 27 de Febrero y 16 de Agosto. El bando constitucionalista comienza utilizando cañones y ametralladores antiaéreos.



7:26 AM



La Embajada reporta que Wessin había prometido al Agregado Militar norteamericano que sus tropas atacarían el Puerto Duarte para luego entrar en la ciudad Pinarón sin embargo, el apoyo de tropas norteamericanas que le fue negado.



7:49 AM



El departamento de Defensa norteamericano pasa en estado de alerta a dos unidades de paracaidistas de la 82da. División Aerotransportada, en Carolina del Norte, para una "posible acción".



8:00 AM

La Embajada reporta que las Fuerzas Armadas se estaban debilitando frente a los constitucionalistas.

El Cuerpo de Hombres Rasos embate a militares y civiles en los ascos a los cuarteles policiales de la ciudad ante la aparente postura neutral de la Policía Nacional, que se mantenían en sus recintos frente a la sublevación. Los cuarteles policiales de Bolívar con Rosa Duarte, Villa Francisco, San Carlos, Luperón, María Auxiliadora y otros, además del apresamiento y desarme de efectivos militares y policiales desarmados, permitieron adquirir gran cantidad de armas y pertrechos que fueron repartidos en la población, así como prisioneros muchos de los cuales se sumaron al movimiento.



Atacan y ocupan el Palacio de Justicia de Ciudad Nueva.

La histeria y una espantosa zamborile dominaban el escenario capitalino. La gente corría desprovista. Aviones de caza y bombarderos de la Base Aérea de San Isidro disparaban sus ametralladoras y arrojaban sus bombas y cohetes sobre objetivos militares, causando de paso graves daños a la población civil. Personas consideradas enemigas de la causa constitucionalista eran detenidas por las turbas y linchadas en plena calle. La situación era de muerte y de caos generalizado. Ciudadanos abandonaron sus residencias y en tránsito clamaban ante sus respectivas representaciones diplomáticas su pronta salida del país.

En Santiago, asiento de la segunda base aérea en importancia del país y su comandante coronel Ramírez Gómez, se había unido al movimiento en sus inicios pero ahora esperaba. En vez de bombardear San Isidro, los aviones permanecían en tierra. Algunos pilotos estaban muy de acuerdo en apoyar la rebelión pero en la mañana de este día 26, un teniente Wessington, Francisco María Hidalgo, comandando una pequeña unidad blindada de la base aérea, bloqueó las pistas con los tanques para evitar que salieran aviones a atacar a San Isidro. Desde la Fortaleza San Luis, comprometida con el movimiento, se hubiera neutralizado esta acción unipersonal de este teniente y asegurar un apoyo aéreo al movimiento constitucionalista, pero la evasión de los conspiradores desde la Fortaleza San Luis, no tomaron acciones y el tiempo les arrojó su brillante oportunidad.



12:00 M

Comenzaron a observarse largas columnas de vehículos llenos de gente que abandonaban la ciudad de Santo Domingo en busca de refugio en lugares más seguros en el interior del país.

Sele al año una emisora que se identificó como "Radio Fuerzas Armadas Dominicanas" —para exponer las obreras de Wessin. Esa instalación estuvo a cargo de un amigo de los militares, Máximo Fialdo, un técnico anticomunista. El punto de vista de los emisores consistió en que "la rebelión era comunista".



En Puerto Rico, se presentó a la residencia de Juan Bosch, Rafael Tomás Fernández Domínguez, bajo el seudónimo de "Luis Soto". Vestía un traje marino y portaba unos cuatro mapas del área marítima de República Dominicana y La Cueva Militar, un sistema de códigos y comunicación secreto. Con ello mantenía informado al profesor Bosch de todo lo concerniente al movimiento: desde el estatus. A partir de ese momento, desde Río Piedras, ciudad donde vivía el Profesor Bosch desde su deserción, Fernández Domínguez, ideó y trató de ejecutar múltiples planes para regresar a Santo Domingo de manera clandestina junto a Presidentes derrocados el 25 de septiembre de 1963.

Amigos, en continua acción por regresar al país, buscaban todo clase de vías y recursos para su retorno a involucrar los acontecimientos iniciados el 24 de abril. Se hicieron contactos con pilotos aliados tanto en Santo Domingo como en Puerto Rico. Se idearon diversos mecanismos para difundir el uso de aviones con otras tareas para ejecutar secretamente su regreso al país. Una vez más, cada episodio, cada plan se frustraba por el apresamiento de los ejecutores y otros por la actividad del enemigo que los vigilaba intensamente. En algunos casos, los pilotos tenían ser dificultades ante la información de que militares de civiles estaban armados en todo el territorio nacional.



2:00 PM

La Marina de Guerra, que hasta entonces había permanecido ajena a la legalidad, finalmente se inclina a favor del bando Wessington. Unidades navales aporreadas hasta a las costas de la ciudad de Santo Domingo comienzan a bombardear el Palacio Nacional, en aparente coordinación con los aviones de San Isidro. Un regimiento de tropas del Ejército al mando del general Montón Guerrero evolucionó desde la ciudad de San Cristóbal hasta el Este con el propósito de atacar el flanco occidental de los constitucionalistas. La Policía Nacional entró de nuevo en acción deteniendo y atropellando civiles y aniquilando las posiciones militares de los sublevados.

6:00 PM



Siguen todavía cayendo sobre la ciudad de Santo Domingo proyectiles disparados desde barcos y aviones que parecen anunciar el principio del fin. A los efectos deprimidos de los reveses y a la falta de confianza en la victoria que se irradiaba de la dirección política del bando constitucionalista, viene a sumarse los efectos desalentadores de los bombardeos que proseguían. La inminencia de una batalla casa por casa y de una lucha cuerpo a cuerpo. La línea divisoria del frente de combate no existía. Se combatía en todos los sitios.

Un tanque M41 Constitucionalista disparó contra el tuestel de la policía de la avenida Bullock, matando en el acto todos los agentes que allí se encontraban. Dos compañías de artillería de los sublevados que venían conteniendo al asalto de las tropas de San Isidro sobre el Puerto Duarte fueron aniquiladas por el fuego aéreo y de artillería pesada.



En horas de la noche el coronel Manuel Montes Acosta hace formal propuesta al coronel Hernando Ramírez para realizar un ataque a San Isidro y le pide su autorización. Montes atraviesa a nado el río Ozama para llevar a cabo el ataque a San Isidro. Cincuenta hombres rasos y el coronel Cuatrecasas, su viejo amigo, van con él.

También solicitó el armamento necesario: cuatro morteros, dos ametralladoras calibre 30, determinada cantidad de granadas y algunas explosivos. Montes no se propone conquistar San Isidro sino cortar las alas, infiltrar la Destrozo de Noviembre, destruir la mayor cantidad de aviones posibles y parte de las pistas de aterrizaje con explosivos y morteros. Los hombres rasos tenían el entrenamiento y destreza para realizar con éxito este tipo de operación, la que realizarían amparados en la oscuridad de la noche. El desorden y falta en la seguridad del enemigo aumentaban las posibilidades de éxito de esta audaz acción. En principio, Hernando vio viable la acción pero a la postre decidió esperar.



50 aniversario

Abril 1965

🕒 26 de abril en la noche

Varios tanques de San Isidro habían cruzado el Puente Duarte y establecido una cabeza de playa en la margen occidental de la río Ozama. Parecía que ya nada podía detenerlos. Los oficiales constitucionalistas más decididos pasaron la noche del 26 de abril tomando contacto con las marginales fuerzas existentes, impartiendo órdenes de organizar nuevas unidades de combate, designando nuevos mandos, situando las unidades militares mejor organizadas en los puntos de mayor peligro, y estableciendo un sistema de comunicaciones que permitiera una dirección de conjunto. Al tiempo en que se establecían esas y otras medidas, a los combatientes constitucionalistas se les instaba a recibir sin saber un solo palmo de terreno. La colaboración y la disposición a la lucha y al sacrificio no tardaron en manifestarse. Las tropas constitucionalistas de nuevo estuvieron dispuestas para el combate.

🕒 8:00 PM



Los coroneles Francisco Alberto Caamaño Delfo y Miguel Hernández Ramírez se asilaban la noche del 26 de abril, el primero en la embajada de El Salvador y el segundo en la de Colombia.

General Caamaño

27 de Abril

Agenda Histórica de la Gesta de Abril 1965

Un día como hoy 50 años atrás:

🕒 3:00 A M



El agregado naval de la Embajada de EU, coronel Ralph Heywood, informó al encargado de dicha Embajada, William Connatt, que las fuerzas de San Isidro estaban planeando un ataque final contra los constitucionalistas que respaldaban el gobierno de Molina Ureña. Que al amanecer debería realizarse un bombardeo masivo contra los puntos claves de la capital, el cual sería seguido por un asedio de los blindados, la infantería de la Fuerza Aérea Dominicana y del CEFA.

Molina Ureña

Esta información con detalles fue servida a Connatt por Rivera Carrizosa que afirmando decía: "Esta va a ser la última guerra en nuestro país". Nuestro agregado naval está convenido de la determinación del grupo", informaba Connatt a Washington.

🕒 4:00 AM



El Mayor General Robert York, comandante de la 82ª División Aerotransportada del Ejército de los Estados Unidos, instruye a su Estado Mayor, acerca de los temas que realizarán en Santo Domingo, mediante el denominado "plan de contingencia". Este empezaría por asegurar la base aérea de San Isidro y demás dependencias anexas como el CEFA y la Academia Militar Batalla de las Carreras, el control de la autopista que une a la base aérea con la ciudad y establecimiento de posiciones en el puente Duarte. Estas acciones perfilaban la inminente participación militar norteamericana en el conflicto dominicano.

Robert York

🕒 4:30 AM



Claudio Caamaño y Sighido Caamaño Delfo, este último hermano menor de Francisco Alberto Caamaño, salieron del vehículo, llegan a la embajada de El Salvador. Claudio, después de tomar medidas de seguridad y constatar que no había ninguna protección militar en la sede diplomática, siendo solo a un reportero de periódicos a quien le compró un ejemplar, inicia su entrada a ese recinto, portando dos fusiles G3, un chaleco con 10 cargadores para estas armas y varias granadas de mano.

Claudio Caamaño

Toca la puerta una vez. La segunda vez, lentamente se va abriendo la puerta hacia adentro y aparece la figura del coronel Francis Caamaño, catibolero, sin quepa ni goma, con uniforme pero desarmado. Claudio se cuadra para darle el saludo militar de rigor el cual realiza con dificultad por los perfectos militares que llevaba encima y en sus manos. Francis Caamaño le responde: "Primo, yo soy una mierda, yo soy una mierda". Le seguía repitiendo en voz baja. Claudio corta esas afirmaciones diciéndole: "No primo, usted es un hombre", le pasó uno de los dos fusiles G3 que llevaba y le pidió que lo acompañara al vehículo que estaba a 30 metros de ellas, mientras Francis seguía repitiendo la misma frase.

Antes de entrar al vehículo se saluda con Sighido, su hermano, y al entrar al vehículo se encendió la luz interior del mismo, repitió, "soy una mierda". Claudio tomó el periódico y se lo entregó: "Siéntese y lee que estamos ganando". Caamaño sacó el periódico, avergonzado. Claudio se dedicó a subir el ánimo del coronel. Quedaron en esperar al Tío Chibú -Capitán P. N. Alejandro Delfo Suarez- que llegaría en breve. Este llegó. Claudio lo saluda con afecto y le indica que se siente detrás en el vehículo junto a Caamaño. Francis, al verlo, reacciona violento diciéndole: "Tú no vuelves a andar conmigo, cobardes, saliste huyendo y me dejaste solo en el campamento. ¿Dulzete de mi vida?". Delfo Suarez, tratando de dar una explicación, optó por alejarse del vehículo, cumpliendo la orden.

Caamaño le cuenta a Claudio que durante el bombardeo al Campamento militar 16 de Agosto, Chibú lo había dejado y salió huyendo. En el diálogo se fue notando la reacción positiva que iba adquiriendo el coronel Caamaño, que momentos antes estaba abatido y avergonzado.



General Caamaño



Caamaño pide que le lleven a su casa. Claudio y Montes Areche habían acordado juntarse y se lo informa a Francis que le responde que se juntarían más tarde con Montes. Al llegar a su casa, entró a su habitación y le dijo a Claudio entusiasmado: "en los próximos 15 minutos que nada me interrumpa". Le ordenó a su hermano Sighido pasar por la casa de sus padres a procurar armas y pertrechos guardados allí. A Claudio le ordenó localizar por vía telefónica a determinados militares para que acudieran a su casa de inmediato. Claudio indica a Sighido pasar por donde Montes y le informa dónde estaban para que se apresurara.

🕒 5:05 AM

Claudio, en sus gestiones al teléfono, recibe una llamada con un marcado acento extranjero. Identificándose como un coronel agregado militar norteamericano, que urgente deseaba hablar con el coronel Caamaño, quien en ese preciso momento estaba en el baño sentado en el inodoro. Claudio le pasa la información y sin mucho interés dijo: "Dile que te diga a ti lo que tiene que decirme".

El coronel Norteamericano le reitera su nombre y rango y le pide a Claudio que le informe al coronel Caamaño que todos los Jefes Rebeldes -constitucionalistas- estaban de acuerdo en llegar a un arreglo con el bando contrario y que solo le había saber su parecer al respecto. Claudio pasa al coronel Caamaño la información y este viene y toma el teléfono: "Eso no es posible" y ante la insistencia del norteamericano, Caamaño le responde: "Usted es un estrovido, eso es un entrometimiento suyo" y le colgó el teléfono. Claudio le pregunta: "Y qué cargo de coronel es ese?" "Un coronel que yo conozco que quiere que se haga una Junta Militar de Gobierno con las gentes de San Isidro y que solo falta yo por aprobarlo" respondió Caamaño.

5:30 AM



Tanques

Al amanecer de este día, las tropas de San Isidro se encontraban concentradas en la margen occidental de la vía Cañama dispuestas a asaltar las posiciones constitucionalistas. Para ello, los generales de San Isidro contaban con un grupo de blindados, una compañía de infantería, una de artillería, y el apoyo de unidades navales y de aviones bombarderos y de caza. Los estrategas militares del bando Wesleyista pensaban que ello era más que suficiente para acabar de una vez por todas con la resistencia de los militares constitucionalistas. La radio de San Isidro recibía llamados a la rendición, en los que se les pedía a los oficiales rebeldes que abandonaran la lucha y que se presentaran al comando Wesleyista más cercano. El mando constitucionalista contaba con escasos medios para contener la maniobra que intentaban los generales de San Isidro. Era que taponar la dirección de ataque no bastaba.

Más importante que la creación de una línea de resistencia era aprovechar la reacción moral advertida en los soldados y en las gentes del pueblo para exigirles una resistencia a ultranza donde el ataque tuviera lugar. Era esto lo único que podía darle solidez a las maniobras de defensa de las posiciones constitucionalistas y de frenar al avance hacia la ciudad de Santo Domingo de los tanques y de las tropas de San Isidro. Esa fórmula, como maniobra táctica, podía parecer tan vaga como ilusoria; pero era la única que podía emplearse para explotar la fuerza de un pequeño cuerpo de ejército y el heroísmo de un pueblo insurrecto dispuesto a batirse hasta el final.

Dirigentes y cuadros medios del Partido Revolucionario Dominicano destruyeron documentos y tomaron huellas de su participación en una revuelta civil militar que ellos consideraron fracasada. En los bancos capitalinos imprimen un estado de desmoralización, consecuencia con esos reveses.



Heredia Carmona

El amanecer de ese día, los periodistas del mundo daban la noticia del fracaso de la revuelta constitucionalista. Sustentaban la noticia en las diversas deserciones y traiciones que había sufrido el movimiento rebelde como fue la de Rivera Carmona, de la Marina De Guerra, el Batallón Meliá, De la Mata y Ramírez Gómez, en Santiago.



Heredia Carmona

También al amanecer de ese día 27, el coronel Hernando Ramírez ofreció a Rivera Carmona el cargo de Ministro de las Fuerzas Armadas, sin previa consulta con el presidente Milina Uñefa. Aseguraba Hernando que Milina lo apoyaría. La propuesta no fue recibida.

6:00 AM



Barco Wood County

Se inicia un nuevo éxodo de ciudadanos norteamericanos hacia el hotel El Embajador, desde donde serán trasladados



Barco Ruchankin

helicópteros hacia los barcos estadounidenses destinados para esa evacuación, ubicados dos de ellos en el puerto de Haina. Uno era el Wood County y el otro Ruchankin. También el traslado se complementaba con un convoy compuesto por camiones, autobuses y vehículos de la Embajada, protegidos por miembros de la Policía Nacional. A la vez, cuatro helicópteros fueron destinados para transportar unidades de transmissions de la infantería de marina con las que instalaron comisiones radiofónicas en la Embajada de Estados Unidos y en la Base Aérea de San Isidro.

Llegan a casa del coronel Caamaño los tenientes coroneles Pedro Augusto Álvarez Hólguin, EN, Dr. Armando Gosa Leyta, EN, y otros oficiales y alizados todos con armas largas. Poco tiempo después llegó Manuel Ramón Montes Araque con unos 10 militares y dos civiles, algunos con armas cortas pero ninguno con armas largas. Le acompañaban los profesores del cuerpo de hombres raras, Elio Capozzi y Enzo Lobato. En la mesa del comedor se reúnen y evalúan la situación. Se plantea un ataque a San Isidro con fuerzas de infantería, por las partes norte y oeste del CEFA. Esperando a salvar el día, se escuchan explosiones y fuego de ametralladoras, ruido de aviones en el aire. Mas militares fueron llegados, se tomaron comisiones y se les dieron órdenes específicas que salieron de inmediato a cumplir.



Elio Capozzi

7:45 AM



Mateo Hernández y Caamaño

El coronel Caamaño y Claudio llegan a la calle Pina esquina Cañama, donde desde la noche anterior se habían agazapado los constitucionalistas que estaban en el bombardeado Campamento 16 de Agosto, con su jefe coronel enfermo, Hernando Ramírez. Las calles desiertas permitieron su llegada en pocos minutos. Reunidos con Hernando, postado en una cama y con un evidente deterioro en su salud, con un teléfono al lado desde donde dirige las operaciones, se oyeron de múltiples deserciones en los Ejar constitucionalistas, provocadas por la sensación de victoria de parte de San Isidro, por los fuertes ataques aéreos y la presión e intimidación de la Embajada Norteamericana y sus funcionarios.

Ante este panorama, Claudio invita al coronel Caamaño a ir a Radio Santo Domingo TV, para que se dirigiera a la población, fuera visto e informado que las Fuerzas Constitucionalistas permanecían en pie de lucha. Al principio Caamaño se opuso pero luego aceptó y partió hacia la radio. Al llegar encontraron una inmensa multitud que al identificarlos los vitorearon. Junto a Caamaño llegaron Claudio, Gerardo Mateo Hernández y Elio Capozzi. Fueron recibidos e introducidos a los estudios por Jaime López Brache. En los pasillos, abarrotados de gente del pueblo que apoyaba a los rebeldes, Caamaño se enteró de la represión y apresamientos que está produciendo la Policía contra la población. Se compromete ir a la Policía a liberar esas acciones. Se enteró que Despradel Brache tiene presos a muchos constitucionalistas en las cárceles de la Jefatura de la Policía Nacional.

8:45 AM

Caamaño da su discurso, él, un poco tímido ante las cámaras en un principio, llama a los militares y al pueblo a seguir con la lucha. Portado en sus manos unos volantes lanzados por las Fuerzas de San Isidro invitando a que los rebeldes se rindieran, expresó que la guerra no se gana con ataques ulteriores a la ciudad desde aviones, se gana combatiendo por tierra, donde la victoria es de los constitucionalistas y del pueblo dominicano. Exhortó a la Policía Nacional a que se uniera al movimiento y pidió al pueblo que no atacara a la policía que estaba aún indocente pero se uniera a la Constitución.

Al terminar su alocución, llamó por teléfono a Despradel Brachhe, jefe de la Policía, para pedirle poner en libertad a los presos constitucionalistas que tenía en sus cárceles. Al no poder generarse de acuerdo con Despradel, Caamaño informa a Claudio, Capozzi y Mateo Hernández que irá a ver personalmente al jefe de la Policía. Mateo Hernández informa a la multitud de la Radio Televisora que bien hace la Policía a soltar los presos y fueron despedidos con fuertes reacciones. Ese día, valiente y decidido había vuelto a ser el Caamaño de siempre. Estaba bien claro que había superado la situación emocional y amarga de la madrugada de ese día, cuando fue buscado en la embajada de El Salvador por Claudio Caamaño y Sigfrido Caamaño Delá.

9:00 AM

Los diplomáticos estadounidenses, al informarse sobre las exigencias de San Isidro, se reúnen con el coronel Hernando Ramírez por primera vez en la Embajada. Junto a Hernando participan Peto Taveras y Héctor Lachapelle. Fueron introducidos al despacho de San Royly. Los diplomáticos le informan al coronel Hernando Ramírez que si querían negociar, él y Milina Uñefa tendrían que ir a Haina y abordar uno de los barcos de guerra atracado en el ante puerto. Allí lo estarían esperando los enviados de San Isidro. Hernando Ramírez se negó. Milina ya había recibido idéntica invitación de Greiky, el segundo secretario de la Embajada norteamericana y también se había negado.



Héctor Lachapelle



Peto Taveras

Los constitucionalistas que estaban allí presentes insistieron en que las conversaciones se realizaran en el Palacio Nacional. El portavoz principal fue el coronel Hernando Ramírez, sin ninguna disposición entre su grupo en cuanto a procurar un alto al fuego, obtener el desarmamiento de sangre. Algunos expresaron estar agotados, que no podían continuar. Royly preguntó a Hernando Ramírez si debería entender que la voluntad de cese al fuego se basaba en la voluntad del mando constitucionalista de aceptar la formación de una Junta Militar, con vistas a la celebración de elecciones. Hernando Ramírez respondió afirmativamente.

50 aniversario

Abril 1965

Un miembro del bando constitucionalista afirmó que no debían seguir en los límites de acuerdos sin la aprobación del Presidente Molina Ureña. Rayle le respondió que "la prioridad del grupo era comunicarse con Molina Ureña". El funcionario diplomático acompañó al bando constitucionalista al Palacio Nacional, donde, después de atrevidos escarabos y una desvolación espontánea, contactan a Molina Ureña en la planta baja, en una pequeña habitación rodeada de unas 12 personas entre soldados, donde conversan. Los rebeldes aceptaban la Junta Militar y solo exigían mediación diplomática entre ellos y las Fuerzas de San Isidro, para evitar más derramamiento de sangre.

Los constitucionalistas querían negociar y Molina Ureña hizo una importante concesión. Enviaría dos representantes personales a Haina: su consejero íntimo y dirigente del PRO, Leopoldo Espallat Nariña, y al coronel Casarño, su ministro de Interior, a quien estaba convocado a la sede presidencial.

Una cinta magnetofónica de la conversación radial, transcripta, entre el teniente coronel norteamericano Thomas Fishburn y el contacto de San Isidro, Capitán de Navío Mde G. Ramón Emilio Jiménez Reyes (MRe), dejaban bien claras las posturas radicales de San Isidro, que a ese momento se consideraban victoriosas. La transcripción de la conversación es la siguiente:

Fishburn: El presidente Molina Ureña habló con su plana mayor y desea garantizar la seguridad de la gente del Jefe de Estado Mayor de la Marina y del Jefe de Estado Mayor de la Fuerza Aérea, quiere hablar, pero quiere hacerlo en el Palacio Nacional. ¿Entendido? Fuera.

Jiménez Reyes: Un momento (ruido y silencio)

Fishburn: ¡Hola!

Jiménez Reyes: No. ¡Eh! ¡Hola! Eh. Fishburn: ¡Eh! Si quieren hablar tienen que venir aquí (Haina).



Ramón Emilio Jiménez Reyes

Fishburn: ¿Esa es vuestra decisión?

Jiménez Reyes: Sí. Esa es nuestra decisión. Si va a hablar van... van a hablar aquí. Si no, vamos a destruirlos.

Fishburn: Está bien. Llamaré de nuevo y les diré... les diré a usted lo que digan. ¿De acuerdo?

Los norteamericanos, bajo el falso argumento de una hipotética neutralidad, habían apoyado, asesorado, dirigido y alentado a pelear a las Fuerzas de San Isidro, a las que ya debían por generosas. Su meta en esos momentos era definir lo que habría que hacer después de asegurar la victoria y darle continuidad a su sistema de influencias y dominio sobre el país. "El hombre que tiene que regresar, pienso yo, es Balaguer", opinaba Mann.

9:15 AM



Desradel Greche

El coronel Casarño llega a la Policía Nacional y es recibido por la plana mayor de esta. Le acompañan Claudio Casarño y Gerardo Marte Hernández. Capozzi se queda en el vehículo para ante cualquier contingencia dar la voz de alarma. Después de saludarse cordialmente Casarño preguntó sobre la posición de la Policía ante el conflicto. A seguidas y sin esperar respuesta les dijo: "La Policía debe ponerse al lado de los constitucionalistas, si no lo hacen así van a tener que enfrentarse a nosotros y ustedes serán los responsables de las tragedias que ese enfrentamiento pudiera provocar". Desradel explica a Casarño que la Policía era neutral, que no podía pasar a ningún bando.

Casarño le pregunta que si eran neutrales, por qué tenían presos a constitucionalistas?

Luego de algunos entendimientos, Desradel accede a poner en libertad a los detenidos y Casarño indicó que saldría de la Policía junto a los liberados. En espera de los detenidos, un oficial de la plana mayor de Desradel Greche informa que a Casarño lo llamaba por teléfono insistentemente un asistente del

Presidente Constitucional Molina Ureña. Le pasan la llamada y hablando con el mismo Presidente provisional, este le requirió a Casarño su inmediata presencia en el Palacio Nacional. Salieron apresuradamente hacia el Palacio, sin esperar la libertad de los detenidos.

En momentos en que estaba vigente una frágil tregua, por la llegada a Palacio del funcionario diplomático estadounidense y los constitucionalistas que se habían reunido con éste momentos antes en la Embajada, Molina estaba dispuesto a mayores concesiones a fin de resolver el conflicto. Pero las fuerzas de San Isidro, confiadas en su capacidad de apagar la revuelta, ya no querían esperar ni negociar. Estaban decididos a lanzar el asalto definitivo a la capital. Esa acción militar de asalto a la capital ponía en peligro la evacuación de los ciudadanos norteamericanos.

Fishburn protesta ante Jiménez Reyes: "El mensaje que recibí de la Fuerza Aérea decía que me darían hasta las 11 para sacar a los norteamericanos. Ahora hemos tenido problemas en el [hotel] Embajador. Han disparado contra norteamericanos... contra grupos de norteamericanos y hay un retraso en la evacuación. ¿Comprendido?" (A media mañana, veinte o treinta civiles armados entraron al hotel en busca de un dirigente derechista perfectamente odiado que, según temían, podría partir junto a los evacuados. Se trataba de Rafael Benítez Aybar ("Benito") y al no encontrarlo dispararon algunos tiros al techo de los salones del hotel sin que ninguna persona resultara lastimada. No hubo ningún otro incidente durante la evacuación.



Rafael Benítez Aybar

La ruptura de la tregua desvanecía las últimas esperanzas, muy precarias, de una rendición negociada de los rebeldes. El único interés de Fishburn, en ese preciso momento era la seguridad de los norteamericanos y se entendió con las fuerzas de San Isidro. "¿Pueden garantizar que no van a bombardear la ruta entre el Embajador y Haina?", preguntó Jiménez Reyes prometió: "Oh, sí. Desde luego. Sí. No... no vamos a interferir con sus movimientos ahí."

9:30 AM



Rafael Domínguez

Rafael Tomás Fernández Domínguez sale desde Puerto Rico hacia Venezuela en un avión acompañado por el General Pedro Rafael Ramón Rodríguez Echavarría, el coronel piloto Raymundo Palanca Alegre, el piloto norteamericano Bill Bailey y el primer teniente piloto Octavio Rafael Alba Mnyaya. Ureña



Octavio Alba Mnyaya

recibe un mensaje del presidente Bosch para el Presidente Raúl Leoni, en el que le solicitaba permiso para despegar desde territorio venezolano hacia Santo Domingo. Viajaban en un avión ejecutivo Aerocommand. Fueron recibidos por Joaquín Bassani, quien los llevaría a Maracaibo para una entrevista con el Gobernador de esa ciudad. A él se le entregó una de las cartas y acordaron reunirse al otro día temprano con el Ministro Gonzalo Barrios.



Rafael Leoni

El Ministro Barrios les respondió: "Venezuela simpatiza con el movimiento en República Dominicana con miras al retorno de la constitucionalidad y en ese sentido, somos totalmente solidarios, sin embargo, nada material podemos hacer a partir de ahora, porque los marines estadounidenses están desembarcando en Santo Domingo". Esa reunión fue el 28 en horas de la mañana, un día después del grupo haber llegado a Venezuela.

A pesar de la negativa de los amigos de Venezuela, Fernández Domínguez, Alba Mnyaya y Joaquín Bassani optaron por hacer un giro del plan cambiando la ruta para regresar desde la misma Venezuela a Santo Domingo y hasta llegaron a obtener recursos para intentarlo, con la decisión de

Rafael Tomás de lograr los recursos logísticos para la misma, pero no fue posible convencer a los demás integrantes del grupo y regresan de inmediato a Puerto Rico. Era en estos días dos de decenas de intentos de Fernández Domínguez y Bosch para regresar al país.

También, ese día 27 de abril un avión Douglas C-47 (DC3), aterrizó en el Aeropuerto Internacional de San Juan, bajo el mando del piloto Manuel Rodríguez Negrín, el capitán piloto Ricardo Boddén López y los primeros tenientes licencias Rafael Hernández Beato, alias "El Maat", y bienvenido López Balón, alias "El Chozal". Horas después, el capitán Boddén, en una rueda de prensa en la casa del ex presidente Bosch, informaba a la opinión pública mundial la inminente intervención militar norteamericana a la República Dominicana, de la que había tenido informes de la Jefatura de Estado Mayor de la Base aérea de San Juan, horas antes de ellos despegar su avión hacia Puerto Rico.



Avión C-47



Radio Santo Domingo TV

En Santo Domingo, las tropas de San Juan inician su acometida. No cesaron de atacar. Ataques insistidamente reiterados con todas clases de medios: artillería pesada, morteros,



metallas, bombas disparadas por tropas a pie y desde aviones y barcos. Los aviones de la Diecinueve de Noviembre lanzaban bombas, cohetes y metallas contra Radio Santo Domingo TV, Ciudad Nueva, y la parte septentrional de la ciudad. Iban y venían de la Base aérea de San Juan, donde se abastecían una y otra vez, de municiones, bombas y cohetes. Su blanco principal era la zona alrededor al puente Duarte, con la que procuraban el abastecimiento necesario dentro de las fuerzas constitucionalistas para garantizar el éxito de la arremetida posterior de las fuerzas infantería de San Juan, ya organizadas y preparadas en la margen oriental del puente compuestas por miles de efectivos, blindados y artillería.

El bombardeo aéreo indiscriminado que duró aproximadamente 90 minutos, así como el bombardeo de los barcos de la Marina de Guerra, dejó centenares de cadáveres esparcidos en el área del puente y zonas aledañas, mientras sobre la cilla oriental del Ozama, los torques y la infantería aguardaron los resultados del bombardeo aéreo, naval y de la artillería de tierra.

En el Palacio Nacional la repercusión de este ataque provocó la sensación de demora de los constitucionalistas y Molina Ureña estaba cada vez más aislado. La muchedumbre se había reagido. El contacto con el exterior se había cortado, los teléfonos del Palacio no funcionaban, el discurso que Molina Ureña tenía previsto pronunciar esa mediodía no podría radianse porque Radio Santo Domingo TV había sido sacada del aire por los bombardeos. Solo la voz residente de Radio San Juan podía oírse.

Para Lovatón Pitaluga, ministro de relaciones exteriores de Molina Ureña, la resistencia era inútil, la sanción tenía que cesar. Entendía que solo la mediación extranjera podía atenuar las exigencias del "inminente vencedor".



Manuel Emmanuele Claitzin

Recordando el desprecio recibido en la Embajada norteamericana el día veintidós de abril, se reúne con el Embajador colombiano Jesús Zárate Moreno, quien en ausencia del mundo papal, Monseñor Emmanuele Claitzin, era el decano del cuerpo diplomático. Zárate, aunque dispuesto a ayudar, no podía hacer nada. Lovatón Pitaluga, por su cuenta, acudió a la Embajada de Estados Unidos y solicitó ver a Connat, quien se negó a recibirlo argumentando estar ocupado en la evacuación de ciudadanos norteamericanos. Se reúne con el segundo secretario Arthur Breisky, muy brevemente.

No estaba, Máximo Lovatón, en condición de ofrecer nada. Creía que Molina Ureña y Hernando Ramírez se someterían a las exigencias de San Juan y aceptarían la instalación de una Junta Militar. Lovatón pidió una tregua y el cese de los bombardeos al funcionario norteamericano. Breisky rechazó su propuesta argumentando no tener contactos con San Juan. Para Lovatón Pitaluga fue muy duro que Estados Unidos apoyara el bombardeo y en vez de regresar al Palacio, se refugió en la Embajada Mexicana. El gobierno de Molina Ureña se quedaba así sin zarullas.



Jesús Zárate Moreno

10:00 AM



Hernando López Burgos

La falta de comunicaciones efectivas entre los jefes constitucionalistas dificultaba diversas acciones y tareas que tenían que efectuarse. A su llegada al Palacio, Casmaño encuentra a Molina Ureña en el sillón del Palacio, sentado detrás de un pequeño escritorio. Le acompañan Leopoldo Esquivel Nanto, asistente y pariente del presidente, el coronel Hernando Ramírez, el Vice-Almirante Luis Homero Luján Burgos, Jefe de Seguridad del Gobierno.

Entre el grupo de los presentes, sobresale el norteamericano, Ben Ruyfe de estatura media, blanco, pelo castaño, de entre 35 a 40 años de edad, vestía camisa blanca mangas cortas, corbata oscura, era un funcionario importante de la Embajada de Estados Unidos, encabezando al grupo de constitucionalistas que momentos antes habían acudido a la embajada a pactar un acuerdo. En ese momento, prácticamente estaba ordenando al Presidente Molina que se trasladara a un buque de la Marina de Guerra ubicado frente a las costas de la ciudad de Santo Domingo, para reunirse con Francisco Rivera Camero, Jefe de Estado Mayor de la Marina de Guerra. Molina, Hernando y Casmaño, ya juntos, rechazaron ese escenario para reunirse. El norteamericano insistía persistentemente.

Gerardo Méta Hernández interrumpe la presión del funcionario de la embajada conminando a Molina a prácticamente rendirse: "Mira buena mirada, usted cree que es el que manda?...ese que está ahí es el Presidente de la República. Usted no es más que un buen muchacho, cálese la boca y lárguese de aquí". Molina se negó a rendirse. "En su habitual tono mesurado, pero con intensa emoción, afirmó su intención de permanecer en el palacio y morir; si fuera necesario, antes de traicionar al pueblo dominicano y sus aspiraciones de libertad y democracia".

En momentos en que Molina aconseja moderación a Méta Hernández, Ruyfe que había llegado acompañado de Bartolomé Sencot y otros de San Juan, optan por retirarse.



Bartolomé Sencot

Con el bullicio de la gente aglomerada ahí, tuvo que reunirse en un baño con Casmaño y Hernando Ramírez, para poder hablar y oírse. Claudio Casmaño está presente. Molina, desde temprano recibe presión para que negociara. Casmaño le pide a Claudio tomar nota de todo lo que ahí se conversara. Hernando Ramírez, afectado de una fuerte hepatitis, estaba al borde del colapso, agravado por la falta de medicación y alimentación adecuadas, que sumado al extremo stress y falta de descanso, ya no estaba en condiciones físicas de seguir asumiendo el mando militar de la revuelta. Hernando, exponiendo visiblemente el deterioro de su salud, propone a Molina Ureña ser sustituido por el oficial de mayor rango, en este caso, por el coronel Casmaño, de manera transitoria, hasta recuperar la salud. Molina le acoge y lo designa. Casmaño acepta disciplinadamente. Al decirse esto, salen del baño y lo ponen del conocimiento de los ahí presentes. Mientras, los bombardeos aéreos, de artillería y desde los barcos continuaban en contra de la zona del puente Duarte.

Nombrar un nuevo Jefe Militar significaba que la lucha continuaría, lo que fue criticado por algunos de los presentes entendiendo que seguir luchando no tenía sentido.

Era una oportunidad para Casmaño de resarir la humillación que sintiera, cuando Claudio Casmaño y Sighido fueron a sacarlo de la Embajada de El Salvador, donde se encontraba aislado. Ahora, con el poder de la jefatura de las fuerzas rebeldes, asumió el compromiso de mantenerse a la altura de lo que el pueblo había dado como ejemplo al lado de los constitucionalistas.

A los pocos minutos de partir del Palacio la comisión encabezada por Ruyfe, Bartolomé Sencot y otros representantes del sector golpista, se reanuda violentos ataques aéreos y navales contra la sede presidencial. Se reanuda los ataques a la cabeza del puente.

El ruido ensordecedor de las explosiones impidió sostener conversaciones aun en voz alta. Casmaño y Molina acuerdan salir del Palacio por la extrema inseguridad que provocaban los intensos bombardeos y trasladar el gobierno a una casa en la Leopoldo Navarro esquina avenida Balboa. En el trayecto hacia el pequeño palacete, los pasos del coronel Casmaño y Claudio se ven abrumados de escombros que rebotan y caen por el efecto de las explosiones. Claudio, impresionado y hasta atemorizado, trata de correr y Casmaño lo agarra fuertemente por un brazo y lo detiene, le habla al oído: "Primo, calma, no corras, que ya ya corrí y con uno de los dos que corra, basta". Claudio se impresiona por

50 aniversario

Abril 1965

la huida y desprecipitación con que Caamaño avanza con él hacia el parque, a abordar su vehículo para ir a la nueva sede presidencial, en medio de tantas bombas y metrallas cayendo cerca de ellos.

A su salida del Palacio, tanto el parqueo como las zonas aledañas, estaban repletas de vehículos incendiados y destruidos por los bombardeos; las calles llenas de escombros. Caamaño encuentra una unidad de tanques y camos de asfalto en las afueras del Palacio y les ordena dirigirse a la calle Galván para que se oculten de los vuelos rasantes de los aviones, ocultos debajo de los árboles de esa calle, que eran numerosos y frondosos.

Al llegar a la casa donde fue atado por Molina, en la Leopolda Navero, Caamaño logra distinguir determinados tipos de calorazos, que solo podían provenir de los barcos, con lo que confirma la intensa participación de La Marina en los bombardeos a la ciudad de Santo Domingo. Después de una breve reunión con Molina Ureña, le informa a Mateo Hernández y a Claudio Caamaño: "Nos vamos al puente Duarte para organizar la defensa ante el ataque por tierra de Wessin, me lo acaba de ordenar el Presidente Molina Ureña".

Dirigiéndose a Capuzzi, le ordena conseguir cómo llegar al parque Independencia, y le transmite a Montas Arache que se dirija rápidamente al puente Duarte con todo el armamento y los hombres que pueda reunir en el centro de la ciudad, que en el puente vamos a dar la batalla decisiva contra las fuerzas golpistas por tierra, aire y mar.

Rumbo al puente, con Gerardo Mateo Hernández al volante, Caamaño le comenta los informes recibidos de Molina Ureña, de la inminencia de que tanques de guerra de Wessin, acompañados de tropas de infantería, tanos de asfalto, camiones y otros elementos apoyados por la aviación y los cañones de los barcos, atacarían a la ciudad. Rivera Carrión había traidonado al Movimiento Constitucionalista y era en ese momento, uno de los ejes claves en el ataque a los rebeldes.



Puente Duarte

Al llegar a la zona de combate en la cabeza oeste del puente Duarte y zonas aledañas, comprueban los dramáticos y devastadores efectos causados por los ataques aéreos y de artillería de San Isidro, sobre gran parte del equipo militar que disponían los rebeldes, así como la destrucción de centenares de viviendas, muchas de las cuales aún estaban en llamas y una inmensa cantidad de cadáveres dispersos por doquier:

El daño causado a viviendas y a civiles era extraordinario. Solo quedan escombros de los miles de obstáculos puestos por los constitucionalistas y millares de civiles en las vías de acceso al puente desde la zona oriental, con los que pretendían obstaculizar, retrasar y hasta detener el avance de las bien organizadas y apertrechadas fuerzas de San Isidro. Los hospitales y clínicas estaban abarrotados de heridos y muertos. Toda la zona había quedado sin ningún tipo de servicio. No había luz, agua ni líneas telefónicas. Igualmente, el número de soldados disponible para seguir la lucha era muy reducido, estaban dispersos, desabastecidos, por lo que era mínima su capacidad de resistir el inminente ataque terrestre.

En medio de este panorama desolador y aún bajo el ataque de aviones y artillería, Caamaño logra reunir unos 50 soldados dispersos en algunos puntos. Mujeres y hombres, adolescentes de ambos sexos armados de piedras, palos, tubos y cachillos se aglutinan en torno a Caamaño. Todo esto ocurre bajo el intenso ataque de aviones ametrallando y lanzando calorazos. Al ver la reducción del contingente para combatir, Caamaño ordena al mayor Juan María Lora Fernández dirigirse a la Máximo Gómez esquina San Martín donde había un grupo de militares para que los trajera.



Ordena a un primer teniente del Ejército dirigirse a la calle Galván, donde minutos antes de llegar al puente había ordenado resguardar un grupo de blindados para no ser vistos por los aviones atacantes, para que los llevara a la zona del puente Poco después, el teniente regresó sin encontrar los blindados en la calle Galván. En pocos minutos, el mayor Lora Fernández, que se había ido con dos soldados a buscar el grupo que debía estar en Máximo Gómez con San Martín, llega solo con dos soldados más. A Caamaño le preocupa la ausencia de estas tropas con las que esperaba contar para el combate y ordena a Mateo Hernández y a otros soldados ir a buscar unas armas y además recoger, pero armados, a todo soldado rebelde que encontrara. Se había recibido la información que el teniente coronel Domingo Gallart, el coronel retirado Ramón Antonio Mueses Franco y los coronelas Otono Romero y Vicio Félix, repartían armas en camionetas en diferentes calles de la capital.

Caamaño, molesto y preocupado, le dice a Claudio Caamaño: "Primo, tenemos que ir nosotros mismos a buscar los vehículos de guerra y los soldados que están en la Galván". Dudado, Caamaño que el teniente hubiese cumplido cabalmente lo orden de traerlos. Toman un vehículo y salen hacia la calle Galván a donde llegan y no encuentran ningún vehículo militar ni soldados como tampoco en sus alrededores. Ordena a quien maneja, tomar la calle Moisés García, frente al Palacio y que luego se dirija a la zona del parque Independencia, donde en la mañana de ese día permanecían dentro de soldados del Campamento 27 de Febrero. En la calle Paraguay esquina Bolívar, Caamaño es reconocido por dos señoras y un caballero que lo mandan a parar y le informan que por Radio Santo Domingo lo estaban convocando para que asistiera a una reunión en la Embajada Norteamericana.



Calle Palm-Hincado con Arzobispo Nivel

Al llegar a la Palm-Hincado con Arzobispo Nivel, encuentran a solo cuatro militares custodiando una ametralladora pesada que estaba en el techo de la Casa Pérez. Se entera que tanto el mayor Núñez Noguera como el capitán Héctor Lachapelle Díaz, junto a otros oficiales, habían partido rumbo norte, por la calle Emilio Prud'Homme, presumiblemente hacia el puente. En esa esquina, Diego Guerra así como el Dr. Antonio Soto Ricart -Minico- más un grupo de personas de la zona que fue legando, le refieren a Caamaño sobre la convocatoria que se le estaba haciendo por Radio Santo Domingo, para que asistiera a la reunión en la sede diplomática estadounidense. Y no solo se le informaban, se lo estaban pidiendo ante el deseo de esas personas de que se detuviera el ya muy conocido derramamiento de sangre. Igualmente, Alfonso Federmonte Escandón, con su hija Margarita insistían en que asistiera a la reunión.

Caamaño se niega, pues su principal objetivo era reunir tropas y pertrechos para enfrentar la entrada de la infantería de San Isidro a la ciudad. En ese momento, escucha el comunicado de convocatoria de Molina Ureña, donde él, Caamaño, encabezaba una lista de oficiales convocados en la que no mencionaron al coronel Hernando Ramírez. Esto, junto a la insistencia de las personas reunidas allí, que de diversas maneras participaban del esfuerzo de guerra, Caamaño accede y decide acudir a la reunión, partiendo de inmediato hacia ese destino.

🕒 11:00 AM

Casamaño llega a la Embajada. En el perqueo se encuentra con Montes Arache que llegaba del puente en ese mismo momento, donde cumplía órdenes de Casamaño. Otros oficiales esperaban allí y se dirigen hacia la puerta de entrada a la sede. En la puerta, son informados por los norteamericanos que para poder entrar tenían que dejar las armas. Casamaño se opone y dice que prefiere no entrar, notoriamente molesto. El oficial norteamericano entró para consulta y en breve regresa con un coronel de la Embajada conocido por Casamaño y se hizo un acuerdo para que él, Montes Arache y Claudio, entraran solo con sus armas de reglamento. Casamaño, sin embargo, dijo que no entregaría sus armas a norteamericanos y se le entrega al mayor López Benítez con la orden: "No permita que nadie más que usted y el teniente le pongan las manos a esas armas". Son situados en la recepción y les piden esperar. A los 10 minutos, sin que sucediera nada, ya Casamaño está impaciente y más molesto. Le preocupaba su ausencia así como de los demás oficiales en el reto que había en el puente Duarte, donde aún no se produce el anunciado ataque de las Fuerzas del CEFA.

"Si el coronel del coló ese no viene, lo mandamos a la mierda y nos vamos de aquí", dijo el Coronel Casamaño y pocos minutos después se puso de pie y le informó a la recepcionista que se iba. Ésta le pidió esperar un segundo, hizo una llamada y al poco tiempo apareció un coronel norteamericano, pidiendo que le acompañaran.

Entran a un despacho amplio donde había unos 15 norteamericanos de pie, en su mayoría militares, unos 20 personas más así, todos dominicanos. Estaban el Presidente Rafael Molina Ureña, Leopoldo Espallart Narita, coronel Miguel Ángel Hernández Ramírez, numerosos dirigentes del PRD, y funcionarios del Gobierno de Molina Ureña.



Leopoldo Espallart Narita



William T. Bennett

El Embajador Bennett, hablando de manera autoritaria, exponía más o menos en estos términos:

"Ustedes son los únicos responsables de lo que está pasando, de toda la saza, destrucción de vidas, propiedades, saques y asesinatos que se están produciendo. (Ustedes son los responsables del desorden y esta Embajada no puede hacer nada para detener el ataque terrestre, naval y aéreo". Bennett sentía hostilidad y desprecio no solo contra Molina sino también contra el mando militar rebelde.

En momentos en que algunos civiles y militares de los conspiradores rogaban a Bennett por su mediación para salvar sus vidas, algunos incluso pidiendo salir, el Embajador respondió diciendo que no existían acuerdos de salto entre Estados Unidos y República Dominicana. El segundo teniente EN, Héctor Conde Espino, se quitó las insignias y las arrojó al estorzió: "Tengo vergüenza de ser un militar dominicano". Hernando Ramírez lo rechina: "Compórtese", pero el teniente le responde: "Yo por mi honor he renunciado como militar". Esta acción generó revuelo. Casamaño seguía levantando la mano pidiendo turno para hablar. En eso un coronel norteamericano se le acerca al lado y le dice: "Coronel, su gente está resistiendo en el puente".

Momentos antes, Bennett fue interrumpido por una llamada del jefe militar de La Romana, mayor Buzarely informando que la fortaleza había sido rodeada por obreros que pedían armas y el mayor llamaba pidiendo autorización a Molina para entregárselas. Bennett ordena a Molina impedir eso y este le da órdenes a Buzarely. Hernando toma el teléfono y ante la insistencia del comandante de La Romana, lo rechina, le ordena mantener el control sin entregar las armas a los civiles y le cuelga el teléfono. Bennett, aún más prepotente, dice "ven lo que ustedes han provocado? Es un mapacheo desorden".

Casamaño, indignado, dice a Claudio y a Montes que se van y salir de la reunión. El Embajador Bennett lo sigue y le dice amablemente que su turno llegará, que espere, a lo que Casamaño le responde: "No necesito hablar ya, señor embajador, quiero que usted sepa una cosa, le vamos a demostrar que también hay dominicanos que tienen vergüenza, que cuando es necesario morir saben morir con honor". Le cerró la puerta en la cara al embajador que colérico le dice: "Si sería muy bueno que hombres como usted se hicieran matar con honor".

🕒 11:40 AM

El grupo de oficiales bajo el mando de Casamaño sale hacia el puente. Llegando a la calle Entiquillo casi esquina Barahona, está allí el sargento BZ, Ramón Mauricio Villaverde, Marina de Guerra, con cerca de 40 hombres rasas vestidos de negro y camuflaje, son los soldados más intrépidos y mejor entrenados del conflicto.

🕒 12:00 M



Tanques y soldados de San Isidro

Los tanques y la infantería de Weslin habían iniciado el avance. La avenida de Casamaño y demás oficiales habían dispersado y debilitado la resistencia. Los comandos del CEFA cruzan el puente en dirección a la avenida Duarte desde donde podrían maniobrar hacia el sur donde estaba la avenida Mella con lo que se abrirían acceso directo al centro de la ciudad. Entre el puente y la avenida Duarte habían cinco calles: Manzana de Oro, Josefa Brea, Dr. Betances, Juana Saltopea y José Martí, todas repletas de cadáveres. Cientos de combatientes constitucionalistas entre soldados, civiles sin entrenamiento armado con fusiles, coteles molotov, piedras, mujeres y niños enfrentaban el avance de las tropas de Weslin, que fueron estacionando ganando terreno pero a un altísimo precio en bajas.

Desde cada callejón, ventanas, puertas y azotes se hacía sentir una firme y furiosa resistencia. Al conocerse la noticia de la presencia de Casamaño en el escenario de guerra, los rebeldes corren a aglutinarse en torno a él. En una rápida evaluación, Casamaño dispone de 90 hombres con armas largas. Organiza la resistencia y avanza por varias fachas hacia los puentes por donde está penetrando el ataque por tierra que esperaban. El grupo que comanda Casamaño es sorprendido por el fuego enemigo provocándole varios muertos e heridos. Cambia de ruta pero sigue el avance.



Mayor Fabio Chastar

El avance enemigo viene principalmente por la calle teniente Arrado García Guerrero con París, con fines de alcanzar la avenida Duarte. En momentos en que Casamaño ordenaba abrir fuego hacia la vanguardia del ataque, llega a unirse el coronel Gerardo Mate Hernández y el mayor Fabio Chastar con un contingente de militares y civiles con armas largas, escopetas y revólveres. Los civiles que cada vez eran más y más portaban palos, molotov, varillas y piedras, pero reclamaban armas a Casamaño. Esto, en medio del fragor del combate, se sube a un automóvil quemado por el bombardeo y le dice a las multitudes: "las armas las tiene el enemigo y tenemos que quitárselas". La multitud le grita no poder quitárselas porque no saben pelear. Casamaño le responde que: nadie en la República Dominicana sabe pelear. Los que nos atacan al igual que ustedes es la primera vez que pelean, así que prepárense que le vamos a quitar las armas".

Las hordas rasas, bajo el mando de Montes Arache, hacen maniobras tácticas, ocupan estratégicas posiciones y empiezan a golpear duro sobre la infantería de los golistas de San Isidro que avanzaba con carros de asalto y camiones llenos de soldados y petrechos. Los tanques son no avanzan.

Claudio Casamaño junto a Ilo Capoczi, subido en un azote por orden del coronel Casamaño, son quienes verifican las características del avance ante las informaciones contradictorias que se recibían. Desde ahí logran ver que las tropas de Weslin ya ocupan desde el puente hasta la avenida Duarte, donde se estaba combatiendo. Capoczi, experto en estrategias y tácticas militares y con gran experiencia de guerra, descubre que ya el avance es profundo pero nota que es sumamente débil en sus flancos, es decir, en sus lados, y que era posible cortarlos en tres puntos.

Con esa información reciente y precisa, Casamaño se reúne con Montes, Mate, Chastar, Capoczi y Claudio y decide la ofensiva que consiste en atacar con un pequeño grupo de hombres armados de fusiles desde unas alturas al sur del puente para impedir que crucen más soldados de Weslin. Montes, con un grupo de 20 hombres también armados de fusiles atacaría la avenida Teniente Arrado García con José Martí para partir en dos la columna que avanzaba y así quitarle presión a los combatientes que luchaban retirándose, y Casamaño, con el resto de los hombres armados de fusiles avanzaría hasta la calle Josefa Brea con París, donde esperaban encontrar al grueso de las tropas del CEFA, para cortar de nuevo la columna atacante.

50 aniversario

Abril 1965

Caamaño ordena al mayor Fabio Chesters seleccionar cinco hombres con fusiles y muchas municiones para que se dirigieran a la parte sur de la cabeza del puente para atacar a discreción y cortar el paso de tropas a pie y vehiculos. A Chesters y sus cinco militares le siguen decenas de civiles, hombres y mujeres, con devotado entusiasmo, con la esperanza de conseguir un fusil para combatir: sea este quitado al enemigo o si sale algún rebelde, tomarlo para continuar la lucha. En el mismo rigor del combate, se le enseñaba a los civiles el manejo de las armas.

Caamaño, observando y disparando con un grupo desde una esquina con bloques intercalados, ve acercarse a una mujer de unos 30 años, con vestido amarillo ensangrentado y grita: "Decídanse rápido, que nos están matando". Caamaño le responde: "A la orden coronela" iniciando su contraataque y lo encabeza. La mujer, muy contenta, siguió detrás de él. En la vanguardia iban dos hombres ranas, Capozzi y Claudio Caamaño. Se forma una unidad de "mensajeros" para un buen intercambio de información entre los grupo de Montes, Chesters y el de Caamaño.



Reparto de provisiones a las tropas rebeldes.



Por la calle París, llega una fuerza de unos 20 militares con varios cientos de civiles, muchos de ellos ya armados con fusiles y otras sin armas, bajo el mando del mayor Juan María Lora Fernández y el teniente Elias Sisoné Mesa, EN, con los cuales se había perdido contacto cuando Caamaño y parte del mando constitucionalista se movieron del puente a buscar refuerzos a la calle Galván, al parque Independencia, luego a atender el llamado que por Radio Santo Domingo convocaban a Caamaño a una reunión en la Embajada norteamericana. Se descubre que fue Lora Fernández, quien con extrema precaución y falta de pertrechos y soldados suficientes, había logrado enfrentar y contener el ritmo y velocidad de las embestidas de San Isidro, con insustentado heroísmo y determinación.

Las acciones de Montes Azache parten en dos la vanguardia de las fuerzas atacantes del CEFA aislandola en la teniente Amado Garrix con José Martí y fue aniquilada. Caamaño ordena a Montes Azache atacar la escuela Perú, donde hay un fuerte contingente muy bien apertrechado de las fuerzas de Weisín.

El primer ataque a la Escuela Perú fue rechazado con un último poder de fuego de sus defensores. Caamaño, ante tan fiera resistencia desde la escuela, ordena concentrar todo el grueso de las fuerzas disponibles para tomarla. La Perú era una escuela de tres pisos, de madera pintada de amarillo. Allí había concentrada una enorme fuerza militar enemiga con muchos pertrechos. Se organiza el ataque por dos flancos y la enemedia rebelde produce huir en solo 20 minutos, al combinar el fuego de artillería masiva cruzada con las de granada de mano y bombas molotov que provocaron el incendio de la misma y la huida hacia la zona oriental de gran parte de sus ocupantes. Allí ocupan gran cantidad de armas y municiones.

A estas alturas, los 90 hombres armados de fusiles con los que se iniciaron las defensas de la embestida de la infantería de San Isidro solo pocas horas antes, se habían convertido en casi un millar de hombres, militares y civiles armados, con las armas capturadas en combates contra el enemigo.

🕒 2:00 PM



Se difunde la noticia en el mando constitucionalista de que el Batallón Mella estaba entrando a la capital desde el norte y sus primeras patrullas ya estaban en La Feria. Pero esa también, constitucionalista el 25 y 26 de abril, no venía a defender al bando constitucionalista, se había pasado al bando de San Isidro.

🕒 3:00 PM

Los primeros informes de los resultados de la batalla del puente que se libra por más de dos horas, arroja un balance de una inmensa cantidad de bajas de ambos lados, pero con una ventaja apreciable en favor de las Fuerzas de San Isidro.

En los acontecimientos que sucedían en el puente Duarte, los barrios de Borjón y de Mejoramiento Social componían la línea del frente. Los proyectiles de artillería caían por todos lados y las llamas ascendían a los techos de algunas de las viviendas de esas populares barriadas.

Todos esos ataques fueron repondidos y a la postre, rechazados por las fuerzas militares constitucionalistas que contrastaban con furia.

El General Montás se encontraba más al oeste, comandando el Batallón Mella. Sus discrepancias con Weisín dificultaban una efectiva coordinación para realizar fructíferos ataques a los constitucionalistas. De haber avanzado a la zona de combate, habrían atrapado en fuego cruzado a los rebeldes que luchaban por reponer a Borjón en el poder.

"Heroicamente, con más fe que armas y con enorme caudal de dignidad, el pueblo dominicano abrió de par en par las puertas de la historia para contribuir con su futuro". Así se reflejó posteriormente Caamaño a estos acontecimientos.



Heinz Guderian

En la Batalla del puente Duarte, los coroneles y generales de San Isidro intentaron sin éxito poner en práctica, con algunas modificaciones, unas tácticas muy enseñadas en las escuelas militares norteamericanas. Nos referimos a la táctica de la guerra relámpago ideada por el general alemán Heinz Guderian y puesta en práctica por este en la conquista de Polonia por parte de la Alemania nazi al inicio de la Segunda Mundial. La misma consiste en la siguiente primera, mediante el uso de oleadas de aviones bombarderos y ataque de artillería se desorganiza el mando enemigo destruyendo sus medios de comunicación y líneas de abastecimientos; y, segundo, el ataque es continuado por tropas de infantería motorizadas, tanques y artillería pesada hasta lograr la reducción de las tropas enemigas, presumiblemente ya dispersas.

En el caso específico de la Batalla del puente Duarte, previo al inicio del avance de las tropas de San Isidro, aviones P-51 y Vampiros bombardearon las posiciones constitucionalistas localizadas en la orilla oeste de la vía Otazú y las antenas de las emisoras de radio y de las plantas de televisión situadas en la ciudad de Santo Domingo. Un intenso cañoneo desde los barcos apostados frente a la costa de la ciudad, complementaban la táctica.

Trataban de aniquilar, y en parte lo lograron, una compañía de artillería apostada en la cabeza occidental del puente Duarte. Pero la resistencia de los combatientes constitucionalistas, con todo el pueblo a su lado, impidió el avance de las tropas weisínitas y la maniobra forzada.

También influyó un error táctico y de coordinación entre las tropas de San Isidro. Las tropas de infantería que debieron avanzar resguardadas por los vehiculos blindados (tanques, camión de asfalto y tanquetas), quedaron a mucha distancia de estos y por ende, muy expuestas al fuego constitucionalista que aprovecharon para causarle numerosas bajas y ponerlos en desbandada. Los tanques quedaron aislados, algunos fueron capturados por los rebeldes para ponerlos al servicio del pueblo, otros inutilizados con fuego de bazucas y cocteles Molotov. También fueron tomados algunos prisioneros del CEFA, armas y pertrechos.

🕒 3:15 PM

La Embajada norteamericana informaba: "El traslado de nuestros ciudadanos desde el Embajador a Haina se ha llevado a cabo sin incidentes". Mil ciento setenta y dos norteamericanos habían sido evacuados. Los buques Wood County y el Ruchankin salían para San Juan de Puerto Rico con los evacuados.

🕒 4:15 PM

Como consecuencia directa de lo que estaba sucediendo en la batalla del puente Duarte, el coronel Bartolomé Benoit, en una llamada telefónica al Embajador Bennett, le solicita 1.200 infantes de marina de EU para "restaurar el orden en el país". El Embajador Bennett le sugirió hacer el pedimento de tropas por escrito y este Benoit, solicitó "asistencia militar norteamericana sin límites e inmediata". En esta solicitud Benoit argumentaba que de ser negada la petición de tropas, los constitucionalistas "convertirían al país en una segunda Cuba".

🕒 4:45 PM

En momentos en que el Presidente de Estados Unidos Lyndon B. Johnson permanecía reunido con su canciller Dean Rusk, el Ministro de Defensa Robert McNamara, el sub secretario George Ball, McGeorge Bundy y el secretario de prensa Bill Moyers tratan sobre la crisis de Vietnam, son interrumpidos cuando llegó el cable "tellico" de Bennett sobre la situación dominicana. En el informe Bennett que "unánimemente se considera que ha llegado el momento de desembarcar los infantes de marina, pues vidas norteamericanas están en peligro y la situación se deteriora rápidamente". Y agrega: "los pilotos de San Isidro están cansados y desalentados, el ambiente es de desesperanza y muy emocional, con algunos oficiales llorando. Sin la intervención norteamericana, San Isidro perdería".

Y agregó Bennett: "Si Washington desea, los infantes de marina pueden ser desembarcados con el propósito de proteger la evacuación de ciudadanos norteamericanos. Yo recomiendo un desembarco inmediato". No informó que la evacuación de sus ciudadanos ya se había terminado y que para esa acción se habían desplegado contingentes de marines.

🕒 5:15 PM



Lyndon Johnson y su asesor de seguridad McGeorge Bundy llamaron a Thomas Mann Bundy fue la locución: "Dios al Presidente que no quiere que los rebeldes gane". Mann: "No podía creer que nuestros muchachos estuvieran a punto de perder la cosa". "Nuestros muchachos" eran los soldados de San Isidro.



🕒 6:00 PM

Se inicia el retro desorganizado, en franca debandada de las fuerzas de San Isidro, ante la imposibilidad de doblegar la resistencia impuesta por los rebeldes a sus múltiples ataques. La resistencia fuerte de los constitucionalistas no solo los dispersó sino que los esterilizó. La mayoría salió a esconderse.

Con el retro hacia San Isidro se evidencia la caída de la moral en sus fuerzas, la dispersión masiva, desertiones y un extremo grado de nerviosismo invade a sus mandos, después de haber tenido en sus manos y casi asegurada la victoria militar. Como consecuencia en la población de la zona del puente, el denominado "Milagro de la batalla del puente Duarte" por la impresionante e inesperada victoria constitucionalista. Para el resto de la población, la batalla se había perdido.

A la par, en las fuerzas constitucionalistas que quedaron algo desorganizadas después de la batalla del puente, se inicia un lento pero sistemático proceso de organización y consolidación tanto en sus mandos como en sus fuerzas junto al pueblo que los apoya. La guerra civil era un hecho y no había lugar para dar atrás. La determinación de seguir y vencer se fortalece.

"Lo que debió quedar como un pronunciamiento militar y popular incontestable por su contundencia devino en guerra civil (...). El desmoronamiento del 27 de abril en el puente Duarte presagiaba un nuevo tipo de Estado, ya que la derrota de la casta militar derechista representaba los términos de poder en la sociedad dominicana. Quedaba, por consiguiente, un camino despejado para la puesta en vigencia de los contenidos sociales consignados en la Constitución republicana, en lo adelante con un matiz revolucionario que probablemente incluiría transformaciones más profundas".

8:00 PM Se sale Rafael Molina Ureña. Con su asilo en la Embajada de Colombia, el gobierno de Molina Ureña dejó de existir. El coronel Hernando decide hacer lo mismo en otra sede diplomática.

🕒 7:45 PM



Casa Blanca

La Casa Blanca retiro la orden previa de tener listo a los paracaidistas de la 82ª Compañía Aertransportada de Fort Bragg, Carolina del Norte, para una acción en Santo Domingo con fines de evitar el control de la autoridad gubernamental por parte de una facción hostil a los intereses norteamericanos".

🕒 8:00 PM

Los Generales de San Isidro, que eran muchos, no podían creer los informes que estaban recibiendo desde el campo de batalla, increíbles, puesto que solo horas antes todo parecía indicar que el avance era arrollador. ¿de que sirvió el abastecimiento de varias horas, días de ataques de aviación y de artillería terrestre y naval? ¿No dice que los tanques habían cruzado el puente sin oposición y avanzaban hacia el centro de la ciudad? ¿Cómo pudieron haber sido derrotados vergonzosamente?

Se le ordena al jefe del CEFA, coronel Morillo López, ir a la cabeza del puente para rendir un informe de la situación existente. Al llegar a la zona del combate, solo recordó algunos soldados del CEFA pues los demás habían desertado o escondido para no recibir más órdenes de volver al frente a combatir. La desmoralización era total entre las fuerzas de San Isidro. A su regreso, Morillo López trató de ser lo más objetivo posible e informó que la debacle era total. Trataron de reunir fuerzas y solo consiguieron unos 25 soldados. La desmoralización reinaba hasta en los altos mandos, algunos foraban y pedían se les dieran los medios para retirarse.



Morillo López

🕒 8:30 PM



El presidente Johnson, reunido con McNamara, Rusk y otros colaboradores deciden unánimemente y ordenan una intervención militar masiva a República Dominicana.

En horas de la noche, el embajador Bennett insistía en tratar de revertir la situación y retomar el control de la ciudad. En ese sentido le impartía órdenes al jefe policial del momento, General Despradel Brache: "Le dije que la primera tarea que él y yo teníamos era restablecer el orden en la capital. Le dije que acababa de regresar de Washington y que todos confiábamos que un hombre de su experiencia y extremadamente sabido lo que había que hacer". Al día siguiente, el optimismo de Bennett se había estimado.

🕒 9:30 PM

Un periodista del Listín Diario Luis Reyes Acosta, quien había sido el único testigo como periodista y corresponsal de algún medio de comunicación en la batalla del puente Duarte, le informó al coronel Casamaño que el reportaje que había hecho sobre el combate de ese día estaba siendo modificado desde la Embajada norteamericana, para desinformar a la población sobre la incuestionable victoria constitucionalista. De inmediato, Casamaño, en compañía de Claudio y Mateo Hernández, se dirigen hacia la calle 19 de Marzo, donde estaba ubicado el Listín Diario, y pidió hablar con su director, Rafael Herrera. Al ser entrevistado, él ya huido del puente Duarte dejó aparentemente convencido a sus entrevistadores sobre lo ocurrido en la batalla. Trató de hacer lo mismo por vía telefónica con el periódico El Caribe, que no envió ningún corresponsal a la batalla. Allí, quien fungió como responsable en ese momento, Radames Gómez Pajón, no creyó la versión y más bien tenía la que le habían dado desde la embajada. Al escuchar a Casamaño, le hizo entender que le creía, pero al otro día los titulares de El Caribe y del Listín Diario eran desfavorables a la verdad, al triunfo constitucionalista. Deben ganar a las fuerzas de San Isidro.



Luis Reyes Acosta

50 aniversario

Abril 1965

📞 10:00 PM

Casimiro convoca a una reunión con los partidos de izquierda que habían participado en el combate del puente, con una presencia partidaria más formal que la del PRD. Asisten Juan Miguel Román, Rafael 'Fala' Taveras, Fidelis Despradel y Hiram Hernández Vargas por el 14 de Junio, Maximiliano Gómez 'El Moreno', representando al Movimiento Popular Dominicano, MPD. Les informa Casimiro que el general Montás Guerrero, con el apoyo de la Embajada de Estados Unidos, reúne tropas en el sur del país para atacar la ciudad desde el oeste, según informes que había recibido y que los mismos se iniciarían esa misma noche desde La Fina y La Maninera. Les pide su colaboración para que ubicaran los hombres del 14 de Junio y del MPD en la Máximo Gómez para detener un posible avance de esas tropas. Les puso a su disposición a un hombre de su entera confianza, el capitán Arias Collado. El avance informado no se produjo quizás por el efecto de la demora recibida por el CEFA en el puente ese día.



Maximiliano Gómez, Hiram Hernández Vargas, Juan Miguel Román, Fidelis Despradel, Rafael Taveras.

periódico Listín Diario, exigiendo una aclaración pública antes de las 10:00 am, en una edición extra, diciendo la verdad de los acontecimientos acaecidos el día anterior. Le informan que es imposible porque en la mañana no estaba el personal del periódico. Tras de localizar a Carlos Ricart -Baby-, uno de los ejecutivos del periódico a quien le reclamó su falta de seriedad habiendo publicado una información dictada por la Embajada de Estados Unidos y no la crónica del único reportero que presenció la batalla. Se refería al periodista Luis Reyes Acosta, quien estuvo en el puente Duarte desde los inicios de la batalla tomando notas de todo y arriesgando su vida innumerables veces. Indignado por la peligrosa y descarada mentira, Casimiro hasta pensó en quemar el periódico.

📞 6:00 AM



General Casimiro

El coronel Casimiro ordena al barbero Luis Lambert Figueroa que sacara al aire alguna emisora de radio para dar a la población las informaciones veraces de los acontecimientos, contrarrestar las noticias falsas y la propaganda enemiga. Al mismo tiempo, unos dirigentes del PRD que allí se encontraban, sorprendidos sobre el desconocido resultado de las batallas del día anterior, se comunican por teléfono con el profesor Juan Bosch en Puerto Rico y le informan de lo acaecido. Le pasan el teléfono a Claudio quien es felicitado por Bosch y luego al Coronel Casimiro, quien le da múltiples detalles. Gracias a esta conversación, es Juan Bosch quien desde Puerto Rico, da a conocer al mundo sobre la victoria constitucionalista en la Batalla del puente Duarte.



Luis Lambert Figueroa

28 de Abril

Agenda Histórica de la Gesta de Abril 1965

Un día como hoy 50 años atrás:

📞 5:00 AM



William Bennett

Al amanecer, De Los Santos pidió a Bennett 50 equipos de transmisión portátiles. El Embajador se apresuró a respaldar el pedido. Washington objetó argumentando estar opuestos a acciones que espusieran aún más el decidido apoyo expresado por Estados Unidos al gobierno de facto, a menos que "el resultado final



General Juan de los Santos

estuviera realmente en duda" -y ¿cómo podía estar en duda cuando los generales disponían de la fuerza aérea, de los cañones de la marina, de los tanques?. Pero Bennett respondió enérgicamente dejando pocas opciones a Washington:

"La cuestión aquí ahora es una lucha entre los elementos de corte socialista y quienes se les oponen. No quiero exagerar el dramatismo, pero debemos tener clara la situación. Si seguimos los equipos de comunicación, y la resistencia a la toma del poder por la extrema izquierda se desmorona por falta de ánimo, es muy probable que en un futuro cercano estemos pidiendo el desembarco de los marines para proteger a los ciudadanos norteamericanos y posiblemente para otros comarcados. ¿Qué prefiere Washington?"



Pentágono de Estados Unidos

La respuesta fue inmediata: "Aviones de nuestra fuerza aérea están llevando los walkie-talkies a San Isidro"

Amaneciendo ese día, Casimiro es sorprendido por los titulares de los periódicos Listín Diario y El Caribe, donde en sus primeras páginas informaban al país la derrota de los constitucionalistas. Casimiro llamó por teléfono al



Juan Bosch

Casimiro se dirige de nuevo al puente Duarte, no sin antes ordenar a los dirigentes del PRD que debían hacer salir al gobierno provisional del asilo, a Molina Ureña y demás, para ocupar de nuevo el Palacio Nacional. Fuso especial énfasis en localizar y asegurar la presencia de Hiram



Molina Ureña



Hiram Hernández Vargas

Remírez. Al pasar por la Puerta del Conde subiendo hacia la avenida Mella, se ven las calles abarrotadas con los periódicos del día rodando por las aceras y calles. La gente que los compraba los tira al suelo por las mentiras contenidas en ellos. Personas que se sentían burladas por las mentiras, desmantelaron los puestos de periódicos, donde se vendían tanto el Listín Diario como El Caribe.

📞 7:00 AM

Casimiro, junto con Lora Fernández y Montás Araque, el mayor Chestaro además de Claudio Casimiro y Gerardo Marte Hernández que lo acompañaban, inician un recorrido por toda la zona aledaña al puente Duarte, donde ya sin los incendios ni el humo que impedían la visibilidad, pudieron percibirse de los niveles de destrucción sufridos en esa zona por los intensos bombardeos y escarmentados combates, además de la estremecedora cantidad de cadáveres que todavía estaban en calles, aceras y casas. Se contabilizaron 14 tanques de guerra en manos constitucionalistas, además de otros recursos de artillería, mientras se impartían órdenes de despejar las vías y disponer adecuadamente de los cadáveres. Igualmente disponía asistencia para los miles de heridos y damnificados resultantes de la batalla. Procuraba se asistiera de mañana a los hospitales donde había miles de heridos.



Lora Fernández



Montás Araque



Claudio Casimiro



Gerardo Marte Hernández



Chestero Araque

9:00 AM



Claudio Caamaño

En la casa de concreto de la esquina norte de las calles Josefa Brea y París, donde tenía su comando el día anterior el mayor Fabio Chestaro, se reúne el mando constitucionalista y Caamaño anuncia los sucesos, entre la algarabía de los soldados presentes y centenares de personas que siguen a todos lados a los jefes rebeldes. Hizo Coronel a Montes Arache y a Lora Fernández, entre otros. A Claudio Caamaño le ascendió de primer

teniente a mayor. Nombró coronel a la mujer vestida de amarillo del día anterior que ya portaba un fusil Fal adquirido en combate el cual manejó con inusitada valentía y destreza en los combates. Felicitó muy especialmente a Rio Capozzi, por su decisiva participación en los combates, asesoría y orientación militar en los ataques de los constitucionalistas. Hizo ascensos a múltiples combatientes destacados en la lucha. En esta reunión se volvió a plantear el ataque a San Isidro, hecho específicamente por el mayor Chestaro, pero fue desestimado por Caamaño por la información que disponía de que tropas norteamericanas ya estaban ocupando el país, llegando gran parte de ellas por la Base Aérea de San Isidro. Y el combate no sería contra las fuerzas desmoralizadas y demoralizadas de Wessín, sino contra el Ejército norteamericano que nos invade.

9:30 AM



Ya con las informaciones de la abrumadora llegada de fuerzas interventoras de Estados Unidos, el mando constitucionalista opta por consolidar sus posiciones y deciden atacar y ocupar la Fortaleza Ozama, donde hay un arsenal de más de 1.500 carabinas San Cristóbal, otras fusiles y decenas de miles de municiones, entre otras armas como bazucas y sus cohetes, además por la importancia estratégica del lugar y el efecto psicológico que implicaba su captura. Igualmente deciden atacar toda guarnición remana que no esté definida en favor de la causa constitucionalista. Son las primeras decisiones no ya de una guerra civil, sino de una guerra patria.



Llegada de tropas americanas



Batida de guerra independentista

10:00 AM



Manuel Valentín Despradel

Se inicia la ejecución del plan de captura de la Fortaleza Ozama, con las primeras acciones de hostigamientos, mediante disparos selectivos desde diversos ángulos, iniciando la presión y condicionamiento psicológico. Le fue cortada la luz y el agua. El jefe de la fortaleza Ozama, coronel Manuel Valentín Despradel Brasche y Caamaño eran compañeros y este, antes de iniciar las acciones, en una llamada telefónica lo conminó amable



Fortaleza Ozama

y afectuosamente unirse al movimiento o rendir la plaza. No aceptó. "Sueno compañero, si usted no entrega la Fortaleza, se la vamos a quitar", terminó Caamaño la llamada con el jefe de la Fortaleza Ozama.



Los constitucionalistas conocían la situación remanente dentro de la fortaleza por vía de unos policías prisioneros, que horas antes habían atacado a un destacamento rebelde ubicado en la Arzobispo Nouel, entre Palo Hincado y Espaillet y fueron abatidos, algunos muertos, otros heridos y apresados. Estos informaron que no había alimentos ni medicinas en la fortaleza, habiendo heridos en ella. Existía una extrema precariedad y angustia.



Mayor constitucionalista



Preparando cañón

Durante la noche, helicópteros sin luces iban de abastecer a los sitiados en la Fortaleza Ozama, pero los disparos rebeldes se lo impiden.



Emisor de onda corta

Se conoce de la preparación de una emisor de onda corta que ya se está organizando en el Cine Lido de la avenida Mella. Luis Armando Ascención, con un equipo técnico, trabajaba aceleradamente para sacar al aire. La zona de Ciudad Nueva se fue convirtiendo en múltiples y pequeñas fortalezas, desde casas, azoteas y callejones que tanto éxito les habían brindado en la batalla del puente Duarte. Se fueron organizando los Comandos. Los hombres y mujeres armados, las armas pesadas fueron ubicadas estratégicamente en toda la zona de Ciudad Nueva, y ahora el nuevo y verdadero bastión de las fuerzas rebeldes, Mario Peña Taveras, que se había aislado el día anterior, había salido del asilo y llamó por teléfono poniéndose a la orden del coronel Caamaño, reportándole estar con un grupo de militares en el ensanche Luperón. Caamaño le ordena contactar a Lora Fernández, que tenía su comando en la París con Duarte, para que Peña Taveras comandara la zona norte, desde el mismo ensanche Luperón y bajo las órdenes de Lora.

11:00 AM



Isbert Barrera

Extendido las fuerzas constitucionalistas enfrocadas en el hostigamiento a la Fortaleza Ozama, comandadas por el coronel Montes Arache y otros rebeldes procurando la captura de algunos cuarteles menores, no se permitieron para impedirlo, que las tropas del grupo de San Cristóbal avanzaran hacia la capital y tomaran sin disparar un solo tiro la sede del Palacio Nacional. Isbert Barrera acude de inmediato a la Embajada de Estados Unidos a informar de esta acción de "sus fuerzas" y a proponerle la formación de una Junta Militar de cinco miembros, con una representación de cada una de las ramas militares y policiales y que él mismo se ofrecía para encabezarla. Bennett informa a Washington favorablemente de esta iniciativa, aunque estaba en otros tratativos de Junta Militar con el sector de San Isidro.

50 aniversario

Abril 1965



A primeras horas de la tarde se anunció por Radio San Isidro la formación de un Triunvirato de Gobierno encabezado por el coronel Pedro Bartolomé Benoit, de la Fuerza Aérea Dominicana, el coronel Enrique Saladín del Ejército Nacional y Olego Santana Camacho por la Marina de Guerra. Todos coroneles, sin ningún general.

En la zona del puente así como demás áreas donde se produjeron los combates del día 27, no habían sido recuperados los cuerpos sin vida de centenares de soldados de San Isidro y de muchos otros civiles. Casamayo, previendo epidemias, dispone habilitar fosas comunes tanto en el cementerio de la Máxima Gómez como el de la avenida Independencia para sepultar los caídos. Otra cantidad hubo de ser arrojada al río.

Arthur Breisky, primer secretario de la embajada de Estados Unidos, llamó por teléfono al Secretario General del PRD, Antonio Martínez Francisco, quien se encontraba aislado en la Embajada de México y lo convenció de salir de esta para sostener una reunión con el embajador Sennet. En cambio, al ser buscado en la sede diplomática mexicana, fue virtualmente secuestrado por agentes de la CIA que a punta de pistola lo llevaron hasta la zona oriental, obligándolo a hablar por Radio San Isidro condenando al Movimiento Constitucionalista y acusándolo de comunistas. El Coronel Benoit, que momentos antes le ofreció una taza de café que por navaja no pudo tomar, le tenía el discurso escrito.



Antonio Martínez

6:53 PM



El comandante de los infantes de marina a bordo de los barcos de guerra estadounidenses estacionados frente a las costas de Santo Domingo recibió la orden de desembarcar 800 marines. Apenas disfrazada de "intervención humanitaria", la invasión norteamericana a la República Dominicana se ejecutaba según los planes.

En la noche de ese día 28, el presidente Johnson anunció al pueblo norteamericano y al mundo la intervención estadounidense a la República Dominicana. No se hizo mención alguna de "amenaza comunista". Sustentaba la invasión con el pretexto ya debatido y decidido por ellos: "el peligro que corren las vidas de norteamericanos residentes en Santo Domingo".



Foto: Lyndon Johnson

29

de Abril

Agenda Histórica de la Gesta de Abril 1965

Un día como hoy 50 años atrás:

4:00 AM



Barrage Balón de Constitucionalista

Se escuchan explosiones en la zona constitucionalista. Se trataba de aviones que debían caer sus bombas, cohetes y metales en diversos lugares del sector.



Barrage Balón

Se escuchan explosiones en la zona constitucionalista. Se trataba de aviones que debían caer sus bombas, cohetes y metales en diversos lugares del sector. Un mecanismo de guerra psicológica tanto contra los rebeldes como para la población. "El diablo no duerme".

5:00 AM



Rico Capotzi

Los jefes constitucionalistas a esa hora ya instalados en su cuartel ubicado en la calle Pina esquina Canela, reciben la información de que el cuartel policial de Gastón, atacado y desalojado así al iniciar la revuelta, daba signos de estar nuevamente ocupado. Se envía a Rico Capotzi a inspeccionar y este llega momento después confirmando la especie. Se organiza una fuerza dirigida por Capotzi y varios hombres tenes.

5:50 AM



Combates

Avanzando por la calle Pasteur, atacan el destacamento ubicado en la Soliver esquina Roca Duarte. Después de un nutrido fuego de fusilería automática y varias explosiones de granadas, el cuartel es capturado en unos tres minutos. Los ocupantes se rindieron. Fueron capturados cuarenta efectivos del Ejército que horas antes habían llegado desde la ciudad fronteriza de Pedro Santana y al llegar a San Cristóbal, norteamericanos y los jefes de la fortaleza de esa ciudad, les habían ordenado ocupar ese cuartel. En esta acción se ocupan más armas largas y municiones además del camión en que llegaron.

6:30 AM



USS Essex

Habiéndose identificado el origen de las diferentes emisiones de comunicaciones de onda corta, la Embajada envió un mensaje a la "escuadra", nombre con el que se identificó a las fuerzas que quedaban en el mar: "Tengo un mensaje diciendo que el ataque de aniquilamiento comenzará a las 8:45 hora local. Esto es definitivo de Árbol de Sombra Uno. Aquí Árbol de Sombra Uno". Árbol de Sombra Uno era la Embajada Norteamericana en Santo Domingo y Árbol de Sombra Dos era San Isidro, donde había ya un radio telegrafista estadounidense. Cuando se referían a "Shurade" era al USS Essex.



Juan de los Santos

Este ataque de aniquilamiento se refería a uno que realizarían las fuerzas de Weslin, ya abastecidas en pertrechos militares, alimentos, medicinas y todo tipo de apoyo suministrados por los norteamericanos. Reiteradamente De Los Santos pedía insistentemente se incrementaran las raciones, procuraba entre otras cosas, fortalecer la parte psicológica de las tropas, desvanecidas por las derrotas sufridas.

9:25 AM



Sennet

Sennet envió por radio un mensaje personal de estímulo al jefe de la Junta, coronel Bartolomé Benoit: "No puedo telefonar ni acudir personalmente. ¿Necesita usted más ayuda? Y luego: 'Creo que si obran con decisión, sus planes tendrán éxito'. Momento después Sennet dirigiéndose a la Junta decía: '¿Podrían ustedes abrir Punta Caucedo? -Aeropuerto Internacional- al tráfico para recibir víveres y medicinas? Si no hay personal civil allí pueden ponerlo en funcionamiento los infantes de Marina Uniformados'.

Poco tiempo después, Radio San Isidro anuncia que: "La Operación Limpieza está en marcha y pronto la ciudad estará libre de chusma comunista". Mientras Estados Unidos hablaba ante el mundo de neutralidad y que su presencia allí era humanitaria, para preservar vidas y bienes de ciudadanos norteamericanos, abastecía militarmente y de toda logística a las Fuerzas de San Isidro, además de participar y dirigir sus planes de ataque con fines de aniquilación de los rebeldes, donde además participarían las fuerzas recién desembarcadas.



Resguardo de Punta Caonabo

Esta mañana, siguen saliendo de diversas embajadas dirigentes políticos y militares que se habían aislado en ellas y se reportan con el Comando Constitucionalista. Leopoldo Espalita Nanto así como Leopoldo Pérez Sánchez, que estaban junto a Molina Ureña en la Embajada de Colombia, informan del nivel de presión y temor que este recibe con diversas visitas como las de Inebet Barrera, Luis Ariasna Tí y Ángel Severo Cabral. Lo conminaban a no asumir la Presidencia de la República y que si salía de la Embajada su vida corría peligro ya que el movimiento constitucionalista "estaba dominado por comunistas".



Leopoldo Espalita Nanto, Molina Ureña, Inebet Barrera, Luis Ariasna Tí, Ángel Severo

🕒 3:00 PM



Caamaño y Clarizio

Varios aviones atacan la zona constitucionalista con bombas y metrallas.

Esa misma tarde, Caamaño es visitado por Emmanuelle Clarizio, Embajador del Vaticano y Decano del Cuerpo Diplomático, ofreciéndose como mediador en el conflicto con el fin de detener la guerra y el derramamiento de sangre. El coronel Caamaño se le quedó amargamente por el insistente, abusivo y aun no detenido ataque aéreo a la ciudad en perjuicio, principalmente de civiles, los cuales habían muerto por millares. Lo calificó de un verdadero genocidio. Clarizio le informó que había hablado con Weessin, con Molina Ureña. Dijo haber visitado otras embajadas y que todos estaban de acuerdo en poner fin al conflicto mediante negociaciones.

Los norteamericanos ya con tropas inmensas de lleno en el conflicto, abasteciendo y dando todo tipo de apoyo a sus leales de San Isidro, esperaban que estos retomaran su capacidad ofensiva y dieran el trazo con los rebeldes en una vasta operación de aniquilamiento. Pero tanto, Weessin como De Los Santos esperaban que fueran los norteamericanos los que "limpiarán" Santo Domingo en vez de ellos. El trauma de la espantosa muerte sufrida por ellos en la batalla del puente sería la gran pesadilla para el resto de sus vidas y una vergüenza que jamás apagarán de sus carnales óculos rojos.



Elías Weessin y Weessin



Este 29 de abril la embajada informó en Washington: "Las tropas de la Junta no han actuado contra los rebeldes por la ineptitud, ineficiencia y falta de decisión de sus jefes (...) Durante estos tres últimos días, Weessin no ha hecho prácticamente nada, pero ahora se queja de que sus tanques tienen problemas mecánicos y sus soldados están exhaustos. Otros jefes militares tienen la misma actitud (...) Nuestro agregado militar regresó hace poco de San Isidro. Su informe dice prácticamente lo mismo que el informe de nuestro agregado aéreo que se quedó la noche pasada en San Isidro y regresó temprano en la mañana. Informa que encontró ahí a todos [los jefes] (...) peleándose entre ellos sobre lo que había que hacer (...) Sus soldados tienen una moral muy baja y nuestros agregados están seguros de que unos cuantos desertarán en la noche. La presión y la falta de decisión han paralizado a la mayoría de los jefes militares de la Junta durante esta crisis. (...) Frescamente creo que piensan (...) que ahora pueden

quedarse tranquilos y dejar que nosotros hagamos el trabajo para ellos (...) Hace algunos minutos envié a nuestro agregado aéreo a San Isidro para hablar con los jefes militares. Le dije que les explicara (...) que nosotros no vamos a hacer el trabajo por ellos".



Batalla del Puente Duarte

En la noche de ese día 29, el Comando Militar Constitucionalista que se había formado alrededor del coronel Caamaño desde la Batalla del puente Duarte, editó su primer programa. Respondiendo a Radio San Isidro el volante pedía: "...La unidad de civiles y soldados armados [para] derrotar definitivamente al criminal Weessin y su pandilla (...) Por aire no se toman ciudades. Es a pie, y así nunca tomado a Santo Domingo ni seremos a nuestro pueblo en su lucha democrática. Nuestros brazos y nuestros pechos les cortarán el paso. No aceptamos ninguna solución que no sea el restablecimiento completo de la constitucionalidad con el profesor Juan Bosch en la Presidencia de la República".



🕒 10:00 PM



Logo de la OEA

Se inicia en Washington una reunión de la Organización de Estados Americanos, OEA para "considerar la seria situación en República Dominicana". Allí se escuchó la información de la delegación de Estados Unidos del desembarco de sus tropas contra una nación soberana de América Latina. El Consejo de la OEA convocaría para el día siguiente a una reunión de consulta de los consejeros del hemisferio, donde se conocerá la situación dominicana. Suacaba, Estados Unidos, justificar y legalizar una nueva y abusiva agresión a un país soberano.

30 de Abril

Agenda Histórica de la Gesta de Abril 1965

Un día como hoy 50 años atrás:

🕒 2:30 AM



Soldados de E.E.U.U. llegando

Unos 2,000 hombres de la 82a División Aerotransportada aterrizan en San Isidro. Era el comienzo de una masiva acumulación militar que en diez días alcanzaría un total de 23,000 soldados norteamericanos en suelo dominicano, número casi igual a la mitad de los que por ese entonces estaban combatiendo en Vietnam. Fue también el 30 de abril que Johnson dejó entrever al público por primera vez la naturaleza de su "intervención humanitaria". Con el pretexto del asomo comunista cuando en realidad el gobierno de Bosch elaboró una constitución democrática, liberal y con una gran determinación de hacer cumplir las leyes y favorecer a los pobres, además de encaminar una reforma agraria para fortalecer el campo y los campesinos, fue el utilizado tanto para denunciar así como para perpetuar a los golpistas en el poder que eran leales a Washington y a sus intereses.



John F. Kennedy



Lyndon B. Johnson

Señalaba Johnson, reforzando "el odio" del comunismo. "Hay señales de que gente entrenada fuera de la República Dominicana trata de tomar el control. Con ello, las legítimas aspiraciones del pueblo dominicano y de la mayoría de sus líderes en pro del progreso, la democracia y la justicia social, resultan amenazadas, al igual que los principios del sistema interamericano". Johnson "recitaba esta poesía de principios" cuando su embajada bajo las órdenes directas de su gobierno apoyó y ordenó el bombardeo indiscriminado realizado por las Fuerzas de San Isidro durante varios días contra la población civil y la ciudad, provocando millones de muertos y temblorosa destrucción de viviendas y propiedades.

50 aniversario

Abril 1965

10:00 AM



Combate en la Fortaleza Ozama

Después de intensos combates, se conoce de una vía de acceso a la Fortaleza Ozama, con la que se podría producir un ataque sorpresa que haría caer la plaza. La ruta era por una ventana del Instituto Cartográfico, que daba acceso a un salón dentro de la Fortaleza. En momentos en que se iniciaba el avance, se escuchó por la emisora rebelde radión salió al aire que 'la Fortaleza Ozama ya había caído en manos de los constitucionalistas'. Solo minutos después, la misma fue atacada

por los aviones de San Isidro, causando aún más daño que los recibidos en todas las horas anteriores de combate y debilitando más a sus ocupantes. Poco después fue infiltrada por la vía identificada y tomada la fortaleza Ozama, con poca resistencia desde su interior. Fueron hechos prisioneros más de 300 policías.



Fortaleza Ozama



Ruta de la Fortaleza Ozama



Fortaleza Ozama



Mujeres haciendo banderas

Otra tantos habían estado huyendo y desertando por el río Ozama. El combate, como todos los anteriores, contó con miles de civiles que ya se habían convertido en combatientes y daban apoyo a los rebeldes. Esta masa invadió las instalaciones de la Fortaleza Ozama. En su interior habían heridos, policías refugiados en salones pues habían dejado de combatir y algunas muertes. Se dispuso la atención a los heridos, respeto, atención y ubicación adecuada a los prisioneros, muchos de los cuales se pasaron a las filas rebeldes. Resultó que en la fortaleza Ozama no solo había un inmenso arsenal de la Policía, de las más de 1,500 carabinas San Cristóbal y decenas de miles de municiones, sino otro arsenal igualmente grande de la Marina de Guerra, compuesto por fusiles y cañones, miles de municiones y obuses de estas armas pesadas.



Casero Fortaleza Ozama y prisioneros



Está planeado ya el ataque constitucionalista al Departamento Policial de Radio Patrullas, la ocupación del hospital Militar y doblegar al Palacio General de la Policía.

2:00 PM



Mujeres en la ciudad

En varias llamadas hechas a los teléfonos del Manó Constitucionalista se le informaba a Caamaño que las Fuerzas Aeronavegables norteamericanas estaban cruzando despacio el puente Duarte, habiéndolo a público y decamando a los combatientes constitucionalistas. Hasta ese momento no encontraron residencia armada. Oficiales de origen cubano y puertorriqueño habían en español de que la guerra se había terminado, que se había llegado a un arreglo y que debían entregar las armas. Lograron quitar algunas armas y algunos comandos constitucionalistas desorientados se retiraron.

Como no se tenía comunicación con el coronel Fabio Chrestaro, comandante de la zona por donde penetraban los norteamericanos, Caamaño ordenó llamar por teléfono a los militares a la estación de radio de onda corta que ya tenían los constitucionalistas instalada en el cine Lido de la avenida Mella y que ya estaba transmitiendo desde esa madrugada. Caamaño, después de indagar algo más, le dijo a su interlocutor: 'Enfrente a los norteamericanos con todo lo que tengan que nosotros salimos para allá'. Cuando Caamaño toma el otro teléfono escucha a Bonaparte Gaudreau que grita: '¡Tenéis a los americanos, sacajo tenéis!'. Caamaño le pregunta a Bonaparte: '¿A quién le estás ordenando que le tire a los invasores?'. Y le contesta: 'Al comandante Néstor Saldaña, que tropas invasoras norteamericanas avanzan desde Haina'. Al saber Caamaño que tenía la estación de radio por el teléfono, pidió que lo sacaran al aire y dijo con voz fuerte y firme:



Bonaparte Gaudreau



"Pueblo Dominicano... Pueblo Dominicano... Pueblo Dominicano: les habla el coronel Francisco Alberto Caamaño Deró, comandante militar del Movimiento Constitucionalista. Las fuerzas militares norteamericanas invaden a Santo Domingo a través del puente Duarte y desde el puerto de Haina. Hay que enfrentarlos con todo lo que se tenga, hasta las últimas consecuencias. (Y gritó) ¡Fuego, fuego, fuego contra los invasores norteamericanos, el Manó Militar Constitucionalista sale hacia el puente." Al terminar le dice a Bonaparte y al primer teniente García Germán: "Mantenga ese orden, fuego a todos los invasores". Ya se escuchaban explosiones y disparos de un combate.



Se escuchó la voz de algunos demócratas: "No se puede pelear contra los norteamericanos". Ahí mismo respondió Tito Capote con su tradicional calma y cara serena, su aire de profesor y acento italiano: "Los norteamericanos tienen una cabeza, dos brazos y dos piernas, no son ningún fenómeno, le entran las balas como a todo el mundo".

Le dicen a Caamaño que dos delegados constitucionales están en la base aérea de San Isidro para firmar un cese al fuego. Erán el primer teniente Héctor Conde Espino y el hermano del coronel Caamaño, Fausto Caamaño Deñé (Manolo), que al combatir contra los norteamericanos se ponía en peligro de muerte a esos delegados. Caamaño responde: "Por los traidores a la patria, la patria, la República Dominicana, está en peligro de muerte, todos los patriotas tenemos la obligación de defenderla, aun al precio de nuestras vidas".



En su camino hacia el puente, cientos de combatientes a pie de pista, dirigiéndose hacia donde se escuchaba el incremento de disparos siguen a Caamaño. Una masa inmensa de combatientes, mujeres y hombres, con armas de fuego, y son otros tipos de armas, otros solo con sus puños, uñas y dientes, que han venido de todo el país y de toda la ciudad de Santo Domingo, se dirigen una parte al este y otra al suroeste para enfrentar a los invasores.

Comenzó la resistencia armada contra la segunda ocupación militar norteamericana del siglo XX.

Mientras avanzaban por el puente, los infantes de marina también se despliegan desde la zona que rodeaba al hotel Embajador y ocuparon 15 Km2 en el sector occidental de la ciudad, donde establecieron la denominada "Zona de Seguridad Internacional" (SZI), bajo control norteamericano.



Mapa de zona de Seguridad

Después de intensos combates, los infantes logran tomar el puente. Siguen adelante, con el fin de apoderarse de varias mansiones de esas en la villa constitucionalista del río. Con su inmensa y abrumador poderío en armas, con bazucas, cañones de 105 mm sin retroceso, logran consolidar sus posiciones en relativamente breve tiempo.

Este fue el primer combate entre tropas norteamericanas y las tropas constitucionalistas. Era evidente ante los ojos del mundo, que la promesa de la supuesta neutralidad del gobierno de Estados Unidos era una pura farsa. Vieron a cambiar el resultado de la revuelta para poner un gobierno favorable a ellos y sus intereses.



3:30 PM

El contingente de Marines que avanzaba desde el oeste hacia la zona de la Embajada estadounidense, es frenado por fuego selectivo de francotiradores que le causan un muerto y varios heridos. Reciben autorización de atacar con cohetes la zona de un residencial desde el cual suplen se producían dichos ataques. El contrataque de los marines no logra frenar el hostigamiento que sufrían de los traidores y se dan cuenta que sin refuerzos no podrían avanzar más y deciden retirarse. Este obstáculo puesto por los traidores rebeldes paralizaron que Radio Santo Domingo permaneciera algunos días más en manos de los constitucionalistas.



Traída mercancía constitucionales



Traída en la ciudad

01 de Mayo

Agenda Histórica de la Gesta de Abril 1965

Un día como hoy 50 años atrás:

Muy temprano en la mañana.



Radio Santo Domingo



Muy temprano en la mañana del Día Internacional del Trabajo desde Radio Santo Domingo se emiten proclamas y llamados a que se respetara el cese al fuego con el que se

había comprometido el coronel Caamaño. Se llama a las partes en conflicto a respetar la zona de seguridad establecida por los norteamericanos, definida como "área para refugiados". Esa misma mañana, con la mediación del Nuncio Papal Emmanuel Clarizzi, fue firmado un acuerdo de Cese Al Fuego entre Constitucionalistas y el Grupo de San Isidro. Por los Constitucionalistas firmaron Héctor Conde (Tito) y Fausto Manuel Caamaño Deñé (Manolo), hermano mayor del coronel Caamaño, en representación suya. Por San Isidro firmaron los miembros de la miliciana Junta Militar de San Isidro Bartolomé Benet, Casado Saladín y Santana Carrasco así como Elias Westin y Westin como jefe del CEFA.



Bartolomé Benet



Santana Carrasco



Elias Westin y Westin

Este acuerdo recién firmado fue inmediatamente violado por las fuerzas estadounidenses. Tres jeep cargados de paracaidistas de la 82ª División cruzaron el puente Duarte y se encaminaron hacia la ciudad. La orden impartida por el coronel Caamaño no tenía que ser dada de nuevo. Tan pronto como se adelantaron varios cuadros dentro de la Zona Constitucionalista fueron recibidos con un abundante fuego de los patriotas, dejando un saldo de un paracaidista muerto y varios heridos. Igualmente, otro grupo de Marines que intentaron otra penetración a la zona desde otro sector, corrieron igual suerte. Fueron frenados.



José Amador Mora

El Consejo de la OEA aprobó enviar a Santo Domingo una comisión compuesta por cinco miembros para "ayudar en la restauración de la paz y la normalidad". Ese mismo día, en horas de la tarde llega por San Isidro el Secretario General de la OEA, José A. Mora.

50 aniversario

Abril 1965

4:00 PM



Presidente Lyndon Johnson

John F. Kennedy



Helicoptero UH-1

Llega por el mismo aeropuerto de San Isidro el enviado especial del presidente Johnson y antiguo embajador en República Dominicana en tiempos del Consejo de Estado, John E. Martin, a reforzar toda presión encaminada a hacer fracasar el exito del Movimiento Constitucionalista. Llegan también 2,000 paracaidistas más de la 101 División Aerotransportada. En esta fecha suman 6,200 soldados norteamericanos, 1,700 marines y 4,500 paracaidistas.

Este incremento de soldados sumado al tan visible hecho del apoyo y contubernio de las fuerzas interventoras con las fuerzas genocidas de San Isidro, les genera a la población mucha más desconfianza a los acuerdos que estos proponían a la vez de violar, así como una mayor impopularidad se seguía asentando. Se sentía en la población un nuevo fantasma de dictadura, en camino de ser impuesto por las fuerzas de Estados Unidos. En cambio, las simpatías y popularidad del Movimiento Constitucionalista ya desbordaban las fronteras nacionales y se convertía la isla dominicana en motivo de una preocupación internacional. Ya mal vista desde diversas literales, la intervención estadounidense a República Dominicana empezó a ser cuestionada por diversos países.



Alas tropas americanas Regulares



Comando acuartelado del Puerto

02 de Mayo

Agenda Histórica de la Gesta de Abril 1965

Un día como hoy 50 años atrás:



Robert Barera

La Junta Militar argüeva por los norteamericanos estaba a extremo desautoridad. Buscaban algo mejor con qué enfrentar a Caamaño. John E. Martin, el enviado especial de Johnson, está con rapidez. Sus fuentes de información eran la Embajada norteamericana y su amigo el general Antonio Imbert Barrera. En sus memorias, Martin escribe: "Sentía que la situación exigía una tercera fuerza". El



Humberto Julio Cocco

presidente del gobierno de esta "tercera fuerza" estaba a la mano: Imbert Barrera, corrupto, ambicioso y obsesivo. Imbert tenía, escribió el embajador Martín, "mentalidad de un gángster", pero era pro norteamericano. Un segundo miembro también estaba a la mano: el coronel Benoit, quien habiendo sido miembro de la anterior Junta, ahora le han ordenado echar a pique su Junta y unirse al nuevo Gobierno de Reconstrucción Nacional (GRN). No se encontraban a civiles para darle un tinte de respetabilidad al GRN. Luego de muchos esfuerzos se incorporan Alejandro Zeller Cocco, un ingeniero desconocido; Carlos Grisolia Polanco, senador electo en diciembre de 1962 por la Unión Cívica Nacional, quien había sido ministro de trabajo y luego gobernador de Puerto Plata durante el Triunvirato. El tercero fue Julio Postigo, amigo de Juan Bosch. Fue el mejor seleccionado por su reputación de honesto, cosa de que carecían todos los demás.



Helicoptero UH-1

Un movimiento de tropas se incrementó en la Base Aérea de San Isidro. En tres días habían ingresado 6,200 efectivos, ese día domingo 2 de mayo, el



Avión C-130

ritmo de traslado de tropas y pertrechos era muchas veces mayor al de todos los días anteriores juntos. Los aviones llegaban, descargaban pertrechos y tropas y despegaban de nuevo, como en un aeropuerto comercial de alta circulación de pasajeros. Los laterales de las pistas estaban abarrotados de pertrechos de todo tipo. Una intensa actividad aérea hecha por aviones UH-1, C-130 y C-24 del Comando en Jefe del Servicio de Transporte Aéreo Militar realizaban las labores hasta San Isidro, en un dramático puente aéreo que había obligado a los aviones y a sus tripulantes a volar las 24 horas del día, cada avión llevando pilas y tripulación suplentes que dormían en los mismos aviones. Ya para ese domingo había 6,200 soldados norteamericanos solo en la capital.



Crucero Newport News

Igualmente la flota naval que se mantenía frente a las costas dominicanas se había duplicado con el ingreso de la flota este día del crucero "Newport News" formando parte de los ya 12 barcos en mares dominicanos. Solo este día llegaron 6,800 soldados más con lo que se duplicaban las ya existentes. Este movimiento apresurado y sistemático preagaba que algo grande se estaba preparando. En medio de este movimiento, llega el Teniente General Bruce Palmer, quien se hará cargo del mando de todas las fuerzas estadounidenses de aire, mar y tierra transportadas a República Dominicana. Fue seleccionado por orden de Johnson que pidió que para el caso dominicano "buscaran al mejor general del Pentágono".

Con la mediación del Nuncio Emanuel Clavio, se produce la primera reunión entre John E. Martin y el coronel Caamaño, en el edificio Copello, donde estaba ya instalado el mando constitucionalista. En la reunión Caamaño fue tan explícito planteando los objetivos del Movimiento Constitucionalista. Se quejó y denunció las múltiples violaciones del Ejército norteamericano, primero protagonizando ataques diversos hasta con artillería pesada desde diversos puntos, así como varias incursiones de infantería que se habían producido contra la zona rebelde. Igualmente le reclamó que si había una huelga patrocinada principalmente por constitucionalistas y acorralada por todos, ¿Por qué los norteamericanos no solo la violaban, sino que permitían que las fuerzas policiales y militares también lo hicieran con la presencia de ellos?



John E. Martin, Coronel Caamaño y Emanuel Clavio

El enviado Martin alegó ignorancia. Al salir y dar declaraciones a la prensa, mostró las ganas del exo embajador para destruir: "Caamaño no es comunista pero el movimiento está siendo controlado por ellos".

En la noche de este día los paracaidistas norteamericanos ejercieron a lo largo de un angosto frente de sus posiciones en las accesos occidentales del puerto Duarte, para unirse a las infanterías de marina de la 2da División de Infantería "Coronel" dividiendo en dos a Santa Domingo. Las Fuerzas Constitucionalistas quedaron cortadas, confinadas al distrito de Ciudad Nueva y la Zona Colonial en

el sureste y a los 'Barriles Altos' en el noroeste. Para pasar de una zona a la otra tenían que atravesar varios controles estadounidenses establecidos a lo largo del 'corredor'.



Mapa corredor de seguridad



Periodista estadounidense en el Norte El Cotuí

En el área del total El Embajador se realizaban diariamente ruedas de prensa del mando norteamericano para informar sobre las novedades del conflicto. Estas ruedas de prensa se fueron convirtiendo en luchas en carnicadas entre los periodistas que en el terreno veían una cosa y otra las que les daban los encargados de prensa del Ejército norteamericano y, cuando estos eran presionados para que explicaran hechos contradictorios con la supuesta neutralidad y mediación en el conflicto, evadían las preguntas argumentando que no tenían autorización para responderlas. Desde helicópteros norteamericanos, lanzaban en toda la población decenas de millones de volantes que decían que los Constitucionalistas eran conspiradores comunistas.



Periodista Tad Szulc

Martin recibe la información del periodista norteamericano Tad Szulc mientras le entrevista, que el día anterior se había visto con Bosch en Puerto Rico, del interés que tenía el ex presidente en conversar con él. Martin, encogido por su paraiso anticomunista, entendió que Bosch no sabía lo que estaba sucediendo en Santo Domingo y expresó su interés en 'ponerlo al tanto'. Martin solicitó autorización a Washington para el encuentro el cual le fue concedido de inmediato. Voló en helicóptero hasta la Base de San Isidro y a seguidas abordó en avión hasta Puerto Rico, donde poco después se reunió esa misma noche con Bosch y con Jaime Benítez, rector de la Universidad de Puerto Rico y amigo del demócrata presidente. La reunión se prolongó hasta la una de la madrugada.



Jaime Benítez

Martin le dio a Bosch que la causa democrática estaba perdida en República Dominicana, exactamente el mismo informe que había enviado al Presidente Johnson. Los reiterados informes que desde el inicio del conflicto tanto Benítez como posteriormente Martin enviaban a Washington, desbordados de prejuicios, obstinación y paraisos anticomunista, determinaron una actitud cada vez más radical de la presidencia de Johnson de hacer todo lo necesario para 'destruir el peligro comunista' que representaban los rebeldes en Santo Domingo, sin importar el qué, el cuándo y por cuáles métodos realizase.



John F. Kennedy y John S. Martin

Case Blanco.



Case Blanco



Presidente Kennedy

En su discurso de ese día en referencia a la crisis dominicana, el presidente Johnson modela las profundas contradicciones existentes entre lo que él decía de que 'No estamos favoreciendo en nada a ninguno de los bandos en conflicto'. Mientras Benítez y Martin organizaban afanosamente un nuevo gobierno para oponérselo a Casanovi, a la vez de encubrir acciones militares de los infantes de marina norteamericanos como estimulando y apoyando incursiones militares de las fuerzas de San Isidro. Se involucraban además en dirigir campañas de desinformación y de mentiras procurando desacreditar el muy buen prestigio ganado por las Fuerzas Constitucionalistas y su pueblo que los apoyaba de manera determinante.



Pedro Casanovi y Benítez

Esa misma noche, Johnson en su discurso anunció que 'había ordenado el envío inmediato de dos nuevos batallones, con un total de 2,000 hombres, continuando el reforzamiento de la intervención norteamericana', informó haber ordenado 'se adoptaran disposiciones para desembarcar cuanto antes 4,000 hombres más'. Esto elevaba a 14,000 soldados norteamericanos en tierra con lo que una nueva fase estaba comenzando.



A pesar de la presión psicológica y militar norteamericana, la revuelta no se desmoronó. Esto fue, después de la victoria del puerto Duarte un segundo milagro. En condiciones adversas los constitucionalistas siguieron su esfuerzo organizativo.



50 aniversario

Abril 1965

03
de Mayo

Agenda Histórica de la Gesta de Abril 1965

Un día como hoy 50 años atrás:

12:20 M



Tropas en la ciudad.



Tropas rebeldes movilizadas.

Parasitadas de la 82a División Aeronavante avanzan desde sus posiciones situadas en el extremo del puente Duarte que daba a la ciudad y penetraron a esta para entizar con los marines establecidos al otro lado de la población. Esto se hizo para abrir un corredor en dirección este-oeste que girara la Zona Internacional de Seguridad, respaldada por la infantería de marina, con el puente sobre el río Ozama, y más allá con la base aérea de San Isidro. Con ello entizaron directos por tierra los dos sectores principales de las fuerzas norteamericanas en Santo Domingo. Al atravesar la ciudad, este corredor dividió en dos al territorio rebelde quedando Ciudad Nueva y Zona Colonial como bastión de las Fuerzas Constitucionalistas, rodeado por las tropas norteamericanas y la zona Norte, prísticamente guiada del comando central constitucionalista.



Trochero.



Tropas de guerra constitucionalistas.



Mayor Constitucionalista.

Este movimiento militar heccho con extremo sigilo, sorprendiendo a los constitucionalistas, formaba parte de un plan preconcebido para aniquilar a las Fuerzas Rebeldes. Este movimiento se encontró la firme resistencia que era capaz de ofrecer el bando constitucionalista, pero resolvieron múltiples ataques de granaderos de tejado, zafajones ventanos. No fue una resistencia de importancia debido a que las fuerzas de Caamaño empezaron a recibir informes concretos del movimiento, ya en horas de la madrugada cuando este se había realizado. Los norteamericanos iniciaron una cacería casa por casa para ubicar y eliminar las pequeñas fuerzas que los atacaban.

Al asegurar el corredor ocupando casas, azoteas y esquinas, ya a media mañana los estadounidenses iniciaron repartición de agua y alimentos en la zona recién ocupada además de empezar a penetrar hacia el interior del país.



Camión de Puerto conocido San Carlos.

Una requesta militar a una fuerza tan abrumadora como la que se había desplazado en esa operación hubiera comprometido totalmente al grueso de las Fuerzas Constitucionalistas y sus pertrechos, sin garantizar una victoria. Pero como esta insurrección norteamericana constituía una nueva violación a los acuerdos establecidos, la requesta constitucionalista debía ser puramente política, institucional. Ante ello y ante la imposibilidad de Bosch regresar al país, virtualmente prisionero en Puerto Rico, fama a Caamaño en esa mañana temprano y le ordena al coronel asumir la Presidencia de la República. Caamaño, que como soldado disciplinado asumió



Tropas repartiendo agua.

el compromiso de luchar por la constitucionalidad y combatir la corrupción en los mandos militares, sin ambición de poder ni posición alguna, rechaza el planteamiento que Bosch le hacía. Bosch, enfáticamente le dice: "No le estoy consultando coronel, le estoy dando la orden que asuma la Presidencia de la República". Y Caamaño le respondió: "Señor, si es una orden la cumpliré lo mejor que pueda".

De inmediato se empezaron a hacer contactos para reunir a los congresistas de las dos Cámaras Legislativas, afectos libremente junto al profesor Juan Bosch en las elecciones de diciembre de 1962, para que en su categoría de Asamblea Nacional se escogiera al coronel Caamaño como Presidente Constitucional de la República Dominicana. Asistieron a la asamblea 17 de los 27 senadores (63%) y 41 de los 74 diputados (55%) alcanzando un quórum más que suficiente de un 58% del total de los miembros. Caamaño fue electo Presidente y en la asamblea el gobierno de Estados Unidos y sus servidores también que enfrentarse a un gobierno con representatividad nacional respaldado por la primera Constitución que se dio en el Puerto dominicano en el siglo XX. La voluntad popular tenía ya un representante que, además era representativo del pueblo dominicano, de su dignidad de su valor y su soberanía. Desde ese momento en adelante el país podía considerarse como una República en armas.



Juan Bosch.



Caamaño con el Coronel Luperón y otros Presidentes.



Fotografía de Juan Bosch.

Mientras, se empezó la propaganda a todos los rincones aspirados por los Estados Unidos, acusando de comunista al Movimiento Constitucionalista, con lo que se más procuraban exterminar a los rebeldes. Esto, lógicamente, irritaba a todo el que había luchado por el retorno de Bosch al poder.

04
de Mayo

Agenda Histórica de la Gesta de Abril 1965

Un día como hoy 50 años atrás:

11:00 AM

Se inicia, ante el Altar de la Patria, la ceremonia de toma de posesión del coronel Francisco Alberto Caamaño Deñó, como Presidente Constitucional de la República Dominicana en armas. Ante una gran masa de dominicanos y dominicanas allí reunida, toma el juramento de rigor en la que se compromete a defender la constitución y las leyes vigentes en el país. Era ya un ciudadano civil.



El signo del pueblo a Caamaño al tomarlo.



Grupo de mujeres cantando.



Presidente Caamaño hablando al pueblo.

Se guardó un minuto de silencio por los caídos en la lucha por la democracia que ellos en ese momento encarnaban. Luego se leyó el acta de la reunión del Congreso dando cuenta de la forma en que se había desarrollado la sesión la noche anterior y fue entonces cuando el electo Presidente de la República habló a los presentes.

"Queremos que las tropas de Estados Unidos se retiren de nuestro país tan pronto como sea posible, de manera que al nacionalismo del

Pueblo dominicano no se convierte en anti-americanos". Aquí a las estadounidenses de avanzar durante la noche, en violación de los acuerdos establecidos. Más aun, señalo, cuando los tropas extranjeras se mueven, levanta de ellos a los del CEFA, quienes van dejando francotiradores en el área para crear víctimas y confusión en la Zona Constitucional".

Es evidente que se preparaba un fuerte ataque en contra de los rebeldes, por lo que Caamaño fue breve en su intervención para poner en mayor alerta y organizar las defensas necesarias para enfrentar lo que se iba venir.



Los norteamericanos seguir atacando con artillería pesada desde la zona de los Milinos Dominicanos y horribales desde diversos ángulos de toda la ciudad. Caamaño trató de localizar tanto a Barreto como a Martín pero estos no aparecieron. Las maniobras de avance del enemigo con tanques son reportadas a Caamaño por los comandos y se empieza a hacer un llamado al Pueblo dominicano por la entrega constitucionalista.

El CEFA y los norteamericanos horribales desde diversos ángulos de toda la ciudad. Caamaño trató de localizar tanto a Barreto como a Martín pero estos no aparecieron. Las maniobras de avance del enemigo con tanques son reportadas a Caamaño por los comandos y se empieza a hacer un llamado al Pueblo dominicano por la entrega constitucionalista.



Defensas constitucionalistas.

Los ataques yanquis han continuado su avance ampliando la zona llamada neutral. Pretenden haber recibido permiso de las autoridades dominicanas sin precisar lo que ellas entienden por autoridad. La banda de Wessin y Wessin que los llamó para cubrir su retirada y salvarlos de la derrota que el Pueblo dominicano les ha infligido no constituye autoridad alguna en nuestro país. Es falso que se haya concluido un arreglo, a fin de ampliar en toda la medida de lo posible la zona de seguridad internacional. Los invasores solo buscan robarse el sueldo del pueblo, para hacer fracasar a los Constitucionalistas y ganar tiempo para Wessin y Wessin y sus asesinos. La nación entera debe considerar a los invasores yanquis como enemigos. Que todo el mundo dispere sobre los yanquis que se encuentran fuera de la zona neutral. Escuchen a la República Dominicana, no a los yanquis".



John B. Martin.

Caamaño volvió a llamar reiteradamente a la Embajada en procura de Barreto y Martín. En una de las llamadas, cuando le declaró que a quienes proponía no se encontraban en la zona, Caamaño le dijo:



Francisco Caamaño.

"Mira, le voy a dar cinco minutos para que aparezca John Barreto Martín. Si no aparece le voy a dar órdenes a todos los constitucionalistas para que le tiren a las tropas norteamericanas donde quiera que aparezcan". A los dos minutos se recibió una llamada en el edificio Capello del enviado del presidente Johnson, John B. Martin, pidiendo hablar con el presidente Caamaño. Diez o Pocos minutos después se detuvo el avance de los tanques que se movían en dirección de los constitucionalistas.

El gobierno del coronel Caamaño designa al coronel Manuel Ramón Montes Arache como Ministro de Defensa, a Héctor Arísty Jahn, Ministro de la Presidencia, Coronel Lora Fernández, Jefe del Ejército; Jatin Cury, Ministro de Relaciones Exteriores; Rafael Aginador Valada, Ministro de Hacienda; Masafino Vález Santana, Ministro de Sanidad; Ramón Ledesma Pérez, Ministro sin cartera; Luis Schekel, Gobernador del Banco Central y Dr. Antonio Rosain, representante ante la OEA.



Manuel Montes Arache.



Héctor Arísty Jahn.



Coronel Lora Fernández.



Jatin Cury.



Coronel Manuel Lora.



Masafino Vález Santana.



Ramón Ledesma Pérez.



Luis Schekel.

La toma de posesión del gobierno de Caamaño le complicó a Barreto y compañías los planes que venían articulando para la formación de un nuevo gobierno libre encabezado por Antonio Intieri Barera.



Comandante Manuel Montes Arache por la población.

Mientras, la administración Johnson hace esfuerzos enormes para que se apruebe en el seno de la OEA una fuerza interamericana que legitime la presencia de los 19.000 militares estadounidenses que ya estaban en territorio dominicano. Algunas países le hacían una fuerte oposición al gobierno de Johnson y a su injustificable intervención militar en República Dominicana. Necesitaba contar con 14 países y solo tenían 12 o 13 asegurados para la votación aprobatoria. Chile, México y Uruguay se le oponían firmemente. Procuraban un consenso para Estados Unidos, con sus países aliados y el aced de la "fuerza multinacional", deslazar de legitimidad la barbaridad cometida en República Dominicana, donde aún no se cumplían sus objetivos desestabilizadores contra las aspiraciones del Pueblo dominicano y su lucha por rescatar su democracia legítima en unas elecciones libres. Internacionalizar al conflicto era la única manera de enfrentar políticamente el prestigio, popularidad y legalidad del gobierno de Caamaño.

Dentro del contexto de la crisis, el Consejo de Seguridad volvió a reunirse este día, 4 de mayo, para considerar la cuestión dominicana. Carlos María Velásquez, representante del Uruguay, atacó la "doctrina Johnson" y sugirió que el Consejo pidiera "el cese inmediato de toda acción unilateral" en la República Dominicana. Velásquez recomendó también al Consejo adoptar medidas contribuyentes al cese de las hostilidades y que permitan al pueblo de la República Dominicana ejercer la autodeterminación".



Yolanda Gueznán.

A la salida de la toma de posesión del Presidente Caamaño, fue apresada y fusilada por el CEFA, junto a otros constitucionalistas, Yolanda Gueznán, involucrada en el movimiento rebelde desde antes del 24 de abril.



El coronel Francisco A. Caamaño Gueño, presidente constitucional y líder de las tropas constitucionalistas, se dirige a los presentes en el mitin celebrado el 14 de junio de 1965, frente a la Puerta del Conde.

Proyecciones de la Revolución de Abril¹

Roberto Cassá²

VICTORIA CONSTITUCIONALISTA E INVASIÓN MILITAR DE ESTADOS UNIDOS

Por primera vez en la historia moderna dominicana se planteaba el 24 de abril la gestación de un régimen basado en la movilización activa del pueblo. Para los norteamericanos, en conjunto, se creaba una situación inaceptable, puesto que en esa movilización estaba tomando parte activa los militantes de izquierda, al tiempo que la cúpula militar derechista, el principal soporte local de la dominación imperial desde 1924, iba a quedar descartada. De tal manera, como está hartado documento, la resistencia de la facción derechista de la base de San Isidro, comandada por Elías Wessin y Wessin, fue posible únicamente gracias al aliento de los agregados militares estadounidenses.

Tras tres días de combates alrededor del puente Duarte, los militares de San Isidro quedaron derrotados, hecho básicamente producto de la acción del pueblo en armas en unión con los militares constitucionalistas, comandado por Francisco Alberto Caamaño. Se creaba una situación inédita en la historia dominicana, presagiaba la instauración de un régimen revolucionario sustentado en la movilización popular y en una base militar de nuevo tipo, por ende, en condiciones de acometer la aplicación de un programa de transformaciones.

La imposibilidad de revertir la victoria constitucionalista del 27 de abril obligó al ejecutivo estadounidense, Lyndon Johnson, a intervenir militarmente la República Dominicana. Aunque primero esgrimió el pretexto de la protección de la vida de los extranjeros residentes, con rapidez reconoció que perseguía prevenir un "asalto comunista", bajo el supuesto de que el sector constitucionalista había pasado bajo el control de los comunistas. En realidad, los que los militares constitucionalistas en todo momento mantuvieron la dirección del proceso. Definitivamente, como conocen todos aquellos que



¡Oiganlo bien, señores de la reacción, oiganlo enemigos del pueblo, enemigos del progreso: si imposibilitan la lucha pacífica del pueblo, el 14 de Junio sabe muy bien donde están las escarpadas montañas de Quisqueya y a ellas iremos..."

tuvieron participación en aquellos hechos, lo que se discutía no era un debate entre capitalismo y socialismo. Los militantes de izquierda estaban conscientes de que colaboraban con un proceso revolucionario democrático en ciernes y que resultaba imperativo consolidar la alianza de todos los sectores involucrados en él. Evidentemente, se podía prever un proceso de transformaciones de nuevo tipo, liberado de los controles de los factores tradicionales de poder, por la gestación de bases de apoyo de nuevo tipo. Era a eso a lo que temían los norteamericanos, sobre todo por sus percusiones continentales.

Por razones internacionales la intervención militar no llevó al aplastamiento completo del sector constitucionalista. El prestigio de la Revolución cubana y la pugna que se llevaba a cabo en la escala internacional con el campo socialista liderado por la Unión Soviética presagiaban un sofocamiento sangriento, los norteamericanos optaron por cercar a los constitucionalistas en el perímetro central de la ciudad de Santo Domingo. La revolución primero entraba forzosamente a la defensiva y, a lo largo de cuatro meses, miles de dominicanos, protagonizando una resistencia a la agresión, tomaron parte en los rudimentos de un poder democrático-revolucionario en el entorno de esa mini-sociedad sometida a hostigamiento.

A resultas de las negociaciones entabladas con el auspicio formal de la Organización de Estados Americanos, se convino en la instalación de un gobierno provisional, presidido por Héctor García Godoy, que convocara a elecciones y preparara la normalización de la vida política. El ejecutivo provisional había sido vicepresidente del partido Reformista, la formación de Joaquín Balaguer, personaje seleccionado por las altas instancias de Washington para regir el orden definitivo de la contrarrevolución.

1 Fragmento tomado de Roberto Cassá, *Orígenes y proyecciones de la Revolución de Abril*, Santo Domingo, Universidad Autónoma de Santo Domingo, 2001, pp. 14-17 y 20-38.

2 Historiador. Director general del AGN.

RETORNO DE BALAGUER Y NUEVA FORMA DE ESTADO

Balaguer había sido uno de los ideólogos del trujillato y había ocupado la presidencia nominal entre agosto de 1960 y el ajusticiamiento del 30 de mayo de 1961. Su rehabilitación, aun fuese de manera difusa, presupone todo un proyecto inspirado en el autoritarismo y en la hegemonía del sector burocrático que había ejercido el protagonismo a la sombra del tirano. En particular, gracias a su ubicación simbólica y operativa en el trujillismo, a Balaguer se le consideraba apto para mantener la cohesión del aparato militar, la instancia que en primer término los norteamericanos buscaban recomponer como clave de la estabilidad.

Ahora bien, pese a su talante conservador, Balaguer tenía conciencia de la necesidad de que el Estado se abriese a la interacción de fuerzas encontradas, propiciase reformas limitadas dentro del sistema y mantuviese ciertos planos de las libertades públicas ganadas después de la caída de la dictadura. Como ha sido ya objeto de análisis, se establecía una variante dependiente de bonapartismo, en que el jefe del Estado sustituía funciones que en el sistema capitalista normalmente corresponden a la burguesía como amplia autonomía, que le permitiese a Balaguer colocarse como árbitro por encima de los intereses particulares de la clase burguesa.

En tal sentido, se erigieron los cimientos de una nueva forma de Estado, cuyos contornos en gran medida siguen condicionando la reproducción del sistema político hasta la actualidad. Por una parte, el aparato público estaba llamado a adoptar funciones activas en beneficio de la formación de capitales. Este proceso de acumulación debía propender la modernización de la burguesía por medio del privilegio de un interés modernizante, específicamente industrialista. Asimismo se debía tomar nota de los intereses particulares de la clase media, a fin de integrarla como aliada al sistema de dominación. El Estado debía estar abierto a la aplicación de medidas que asegurasen el funcionamiento eficaz del sistema y paliasen las situaciones de injusticia en que quedarían situadas las masas trabajadoras. Se coronaría un esquema susceptible de lograr continuidad estable, haciéndolo satisfactorio para el conjunto de los sectores dominantes, conscientes de las grietas que habían llevado la crisis de 1965. En suma, Balaguer quedaba atribuido de poderes discrecionales, consagrados en el artículo 55 de la Constitución, al tiempo que se le consagraba como mentor del sistema.

Más allá, en realidad, se establecía una semi dictadura, ya que el poder ejecutivo traspasaba con mucho

lo que le confería la autoritaria carta constitucional. Tenía la potestad de anular cualquiera de los derechos consagrados en la Constitución a la ciudadanía y operaba en los asuntos públicos de acuerdo a sus pareceres, sin control alguno. Lo más característico de tal ordenamiento radicaba en que dejaba de lado los dos principios básicos de la teoría democrática del mundo occidental: la división de poderes y la designación de los responsables de los poderes Ejecutivo y Legislativo por medio de elecciones. La letra constitucional, formalmente apegada en su generalidad a los cánones de la democracia burguesa, quedaba anulada ante la preponderancia del Ejecutivo.

El apoyo crucial que permitió en lo adelante la estabilidad no fue otro que el poder norteamericano. Entonces, la economía de Estados Unidos controlaba aproximadamente el 45% del producto mundial. No había habido una potencia con tanto poder en la historia de la humanidad. El presidente Johnson se propuso implementar todos los dispositivos necesarios para la estabilidad del orden de la República Dominicana, espantado ante la posibilidad de que se renovase una crisis revolucionaria. La segunda misión en importancia de personal técnico en el exterior de Estados Unidos se ubicó en República Dominicana, espantada ante la posibilidad de que se renovase una crisis revolucionaria. La segunda misión en importancia de personal técnico en el exterior de Estados Unidos se ubicó en República Dominicana. El ejército dominicano pasó a contar con asesores estadounidenses a nivel de compañías. Donativos de decenas de millones de dólares aseguraron el mantenimiento de las actividades administrativas. Se concedieron préstamos blandos, a veces directos o de organismos internacionales, para el fomento de la economía. Se amplió la cuota azucarera preferencial, que garantizaba precios sustancialmente mayores que los vigentes en el mercado mundial, forma de subsidio a los productores favorecidos, hasta cubrir la totalidad de la zafra dominicana.

Sin embargo, las claves de dispositivo de reciclamiento del sistema se definieron en buena proporción atendiendo a las peculiaridades del medio. Y fue de tal requerimiento que provino la función de Balaguer. El punto decisivo al respecto persiguió poner al servicio de la iniciativa privada el grueso de los recursos con que contaba el Estado. El programa privatizador de los años previos, a pesar de haber desgastado por medio del peculado a las empresas del Estado, no había logrado deshacer el peso descomunal del sector público en el capitalismo dominicano. Desde 1966 se planteó la conservación deliberada en manos del Estado de ese

Proyecciones de la Revolución de Abril

patrimonio, a fin de que coadyuvara a la gestación de una burguesía moderna. De nuevo al igual que bajo el trujillato, el Estado se tornó en la instancia articuladora de la formación de capitales. La burguesía tradicional mantuvo todo el tiempo una oposición de principio a tal dispositivo, y el hecho de que no lograra desmontarlo es una señal de su funcionalidad, así como de la debilidad política de la clase dominante.

CRECIMIENTO ECONÓMICO Y CORRUPCIÓN

El estatismo se iría a proyectar justo en la medida en que el sector privado experimentaba un auge sin precedente de sus beneficios, en lo fundamental gracias a que el patrimonio estatal se había colocado a su servicio. Los recursos provenientes de la agroexportación y los ingresos fiscales pasaron a ser un soporte a la inversión privada en áreas urbanas consideradas modernas, fuese por medio de subsidios, préstamos blandos, donaciones, exenciones fiscales, manejos monetarios, favores selectivos y peculado. Gracias a tal mediación, la riqueza social en su generalidad se puso al servicio de la nueva vertiente de formación de capitales. Con los recursos de la riqueza nacional controlados por el Estado puestos a su disposición, la burguesía se introdujo en áreas más modernas, modificándose sus perfiles al cabo de varios años. De conglomerado exiguo y arcaico, se acrecentó primordialmente en áreas consideradas modernas (industria, turismo, banca, zonas francas, construcción), bajo la sombra de un crecimiento anual entre 1969 y 1973. Para finales de la década de 1970 los contornos estructurales de la sociedad dominicana habían experimentado variaciones de significación.

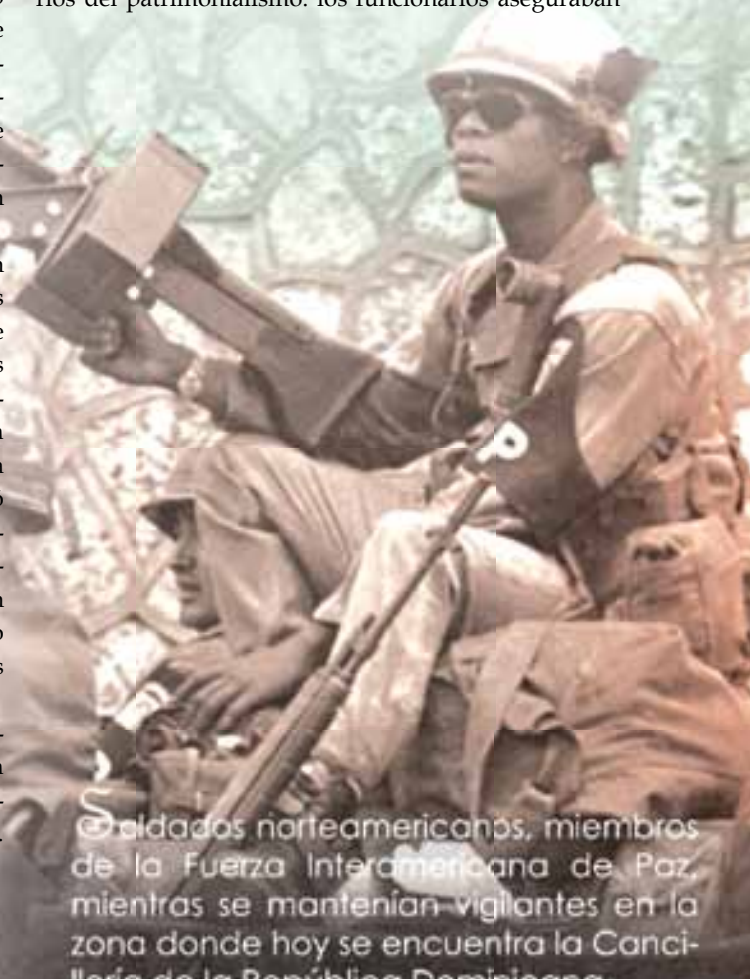
Los procesos de crecimiento económico estuvieron acompañados por la gestación de nuevos parámetros sociales. A la sombra de la burguesía medró una clase media que fue ocupando posiciones cada vez mayores en entorno social y cuya situación material experimentó mejoría. La pequeña y modesta clase media dejada por la dictadura se encontró ante el posible acceso a la sociedad de consumo: El Estado balagueriano operó en beneficio de segmentos de la clase media en lineamientos compatibilizados con el privilegio a las actividades capitalistas, como las políticas de construcción de viviendas o la distribución de las obras del Estado a multitud de contratistas, seleccionados y controlados por el propio jefe de Estado.

Un sector en especial de la clase media quedó beneficiado por la dinámica en cuestión: la alta burocracia de origen trujillista. Personificado en Balaguer, le correspondió instrumentar la nueva estrategia económica.

Como componente central del pacto de dominación, la burguesía tuvo que ceder prerrogativas discrecionales a la burocracia. Notoriamente, el jefe de Estado pasó a instrumentar el poder absoluto en beneficios corporativo de sus ayudantes y partidarios.

A cambio de sus servicios al orden social dentro del esquema de dominación, la porción superior de la burocracia obtuvo el derecho institucionalizado al ejercicio del peculado. Una fracción clasista se configuró dentro de un estrato que derivaba su ascenso poder de la instrumentación de los recursos del Estado. A pesar de su condición parasitaria, la capa burocrática neotrujillista, limitadas sus operaciones a las ventajas derivadas del poder, no dejó de incorporarse a la formación de capitales.

Por consiguiente, el rasgo definidor del autoritarismo balagueriano consistió en una versión patrimonialista, que ponía al servicio de intereses particulares los recursos del Estado. La corrupción generalizada devino en el instrumento crucial de la dominación social, al grado de que pasaba a mediar el conjunto de funciones del aparato estatal y condicionaba la vertiente de la formación de capitales. En estos contornos estructurales quedaban asociados burgueses y funcionarios, mediante un singular pacto que los hacía por igual beneficiarios del patrimonialismo: los funcionarios aseguraban



Soldados norteamericanos, miembros de la Fuerza Interamericana de Paz, mientras se mantenían vigilantes en la zona donde hoy se encuentra la Cancillería de la República Dominicana.

el orden y la reproducción del sistema en beneficio de las fracciones privilegiadas del capital, a cambio de lo cual recibían el derecho de apropiación de una porción de los excedentes, fuera por privilegios reconocidos o abiertamente por el peculado.

A la burocracia le correspondió también la tarea de aplastar la oposición social y política, particularmente la de la izquierda. La represión constituyó uno de los pilares del orden contrarrevolucionarios personificado en Balaguer, especialmente durante sus primeros años. Y no se trató de una simple represión política en contra la izquierda, pues lo que estaba en juego era modificar los componentes de un estado de ánimo de la población activa y desarticular la movilización por reivindicaciones sociales.

REPRESIÓN POLÍTICA Y CONSOLIDACIÓN DEL RÉGIMEN

En este entorno casi toda la izquierda se abocó a la imposible tarea de reeditar en el corto plazo una situación del estilo de la de Abril. Consideró erradamente que el gobierno de Balaguer prolongaría la debilidad crónica de los anteriores, tanto por disensiones intestinas como por no resultar apto para enfrentar la contestación social y política. Para resolver este reto Balaguer no tuvo ni siquiera que acudir al expediente del aniquilamiento general, en la medida en que la represión se imbricaba con un programa de recomposición social. Aun así, los organismos de seguridad, que en lo fundamental actuaban ilegalmente por medio de destacamentos paramilitares, asesinaron centenares de militantes revolucionarios y personas del pueblo, lo que no dejó de tener un efecto en detener el ímpetu insurreccional que había dejado la gesta de abril. Y esto pudo surtir efecto en correspondencia con la inadecuación de la generalidad de la izquierda respecto a lo que estaba aconteciendo, así con las inconsistencias de que adolecía. La izquierda, sin duda, fue derrotada en el terreno político y potencialmente militar, pero sobre todo de auto debilitó ella misma por efecto de sus errores y sus prácticas sectarias. El canibalismo referido por Juan Isidro Jiménez Grullón, relativamente, resumió la incapacidad global, que quedó plasmada en la expectativa de la guerrilla rural o variantes insurreccionales parecidas, todas ajenas a las posibilidades existentes en el medio social dominicano. Confío en el entusiasmo que el hecho de Abril provocó en los sectores activos, insertos en una corriente de radicalización, que abarcaba las bases militantes del PRD. Pero el fenómeno no dejaba de relatar cierta superficialidad, al tiempo que cubría

en definitiva porciones limitadas dentro de la población total. A la izquierda en su conjunto le faltó lucidez para captar las consecuencias de la contrarrevolución en cuanto al flujo de acción de masas, en particular la distancia creciente de las porciones considerables de la clase media. La vigencia del balaguerismo, paradójicamente, no dejó de ser una función de las debilidades de la izquierda, fruto del prolongado orden trujillista. La reelección de 1970 y la oleada criminal desencadenada después definieron la consolidación del régimen. El “propulsor” de la democracia dio luz verde para que asociaciones de maulentes, algunos de ellos recién salidos de las filas de la izquierda, entre las cuales sobresalió la conocida como la Banda, se dedicaron durante meses finales de 1970 y los iniciales de 1971 a la cacería impune de revolucionarios. Es preciso insistir que esa represión contribuyó a desarticular finalmente el espíritu de rebeldía que permanecía tras la contienda de 1965.

Hubo además un hito simbólico de superación proveniente de 1965: la expedición de Playas Caracoles, de febrero de 1973, comandada por el líder de la gesta. Su fusilamiento dejó el vacío de su liderazgo virtual, todavía de acusada potencialidad pese a su desgaste por efecto del aislamiento en Cuba. Playa Caracoles llevó a sus últimas consecuencias las desorientaciones de la izquierda, al producirse en un momento de consolidación de la gestión de Balaguer, un año después de que se encontrara su capacidad de enunciar un programa reformista del agro. Este estaba plagado de la demagogia e inconsistencias, pero no menos traducía cierto deseo de consolidación de una base de apoyo del bonapartismo en el campo en un sector estable y conservador del campesinado. Como parte de esa nueva agenda, en el momento, la dinámica opositora definida por Bosch



Proyecciones de la Revolución de Abril

estaba centrada Balaguer mediante una alianza con pequeñas formaciones de derecha e izquierda.

A pesar de las aperturas del Estado, bajo el régimen de los “Doce Años”, el grueso de la clase media, si bien entró crecientemente en cauces sistemáticos, se mantuvo en lo esencial fiel a una postura progresista, por lo que no cedía ante las realizaciones que proponía Balaguer como arquetipo del sistema. Pero los efectos de la modernización urbanística estaban llamados a impactar la conciencia de muchos, situándolos en perspectivas moderadas, aunque de palabra pudieran mostrarse fieles a las posturas de años previos.

A tono con esto, en el seno de la sociedad se mantuvo una demanda por la democratización, que contrastaba con las realizaciones del autoritarismo bonapartista. Ante la disminución de la capacidad de la izquierda desde inicios de la década de 1970, el Partido Revolucionario Dominicano logró integrar la variedad de demandas contra el Estado, a base de una capacidad representativa de los medios populares y de respaldo del sector democrático-progresista de la clase media. Paulatinamente, empero, el PRD fue girando hacia una plataforma consistente en alcanzar el poder a toda costa, básicamente operando un entendido con factores claves del poder, los norteamericanos y porciones del empresariado. Imperceptiblemente, como medio de compatibilizar el plan de toma del gobierno, abandonaba su postura izquierdista, redefinida en sentido radical 1965. Este giro se definió sobre todo tiempo después de la escisión protagonizada por Bosch y que dio lugar al surgimiento del Partido de la Revolución Dominicana, formación que pretendió reconducir el espíritu de la izquierda del populismo y que elocuentemente no obtuvo el favor de la masa popular perredeísta. José Francisco Peña Gómez asumió el liderazgo alternativo, combinando la recuperación formal de postulados progresistas que retroalimentaban la raigambre popular con la adopción de un lineamiento efectivo de corte moderado, inevitablemente dirigido hacia un giro a la derecha.

FIN DEL AUTORITARISMO DE LOS DOCE AÑOS

En la segunda mitad de la década de 1970 las condiciones internacionales operaron en sentido inverso a la continuación del autoritarismo balagueriano. El Partido Demócrata de Estados Unidos de nuevo en el poder varió el anterior cheque en blanco otorgado a Balaguer. En realidad, dejándolo de ponderar como figura insustituible. En el terreno nacional el desbordamiento de la corrupción fue generando una silenciosa pugna de parte de sectores de la burguesía tradicional. Sin que se protagonizara un enfrentamiento abierto y generalizado, porciones de la burguesía, en concordancia con

lo que habían hecho los norteamericanos, fueron distanciándose de Balaguer, para lo cual se prepararon a adaptarse a una democratización gestada por el PRD.

Ante estas grietas se consolidó el repudio popular a Balaguer, en contraste con la bonanza de la economía, por lo que el PRD logró concitar variedad de fuerzas de apoyo para plantearse una estrategia de poder a corto plazo. En las elecciones de 1978 resultó imposible obrar como en las tres anteriores, lo que condenaba a Balaguer a ceder.

En ese momento, el grueso de la sociedad pasó a depositar expectativas en una variación del grupo gobernante. En lo adelante, paso esto a regularizarse como comportamiento de las masas, quienes dejaron progresivamente de visualizar un cambio general en aras de mejorías tangibles dentro de los mecanismos del sistema político. En 1978 la consigna del cambio arrojó la conciencia del grueso de los dominicanos, que todavía vieron el desplazamiento de Balaguer como la antesala de transformaciones democráticas anheladas desde la caída de Trujillo. La moderación del perredeísmo fue asumida tanto por la brecha en el tiempo que comenzaba a distanciar Abril por resultar el expediente idóneo para superar la odiosa dominación balaguerista.

En 1978 el PRD tuvo que pactar la transición a una nueva forma de Estado, en que se superaban los componentes abiertamente despóticos del balaguerismo. En principio, pasó a regir un ordenamiento caracterizado por la ausencia de condicionamientos, ejercicio de libertades públicas y por la legalidad de los procesos electorales. Pero se trató de la democratización restringida, pautada por los intereses hegemónicos del imperialismo y el alto empresariado. Quedaron sin modificar múltiples componentes del esquema de dominación, como las atribuciones extraordinarias del ejecutivo consignadas en la Constitución de 1966. Esto traducía lo más sustancial, a saber, que el ordenamiento social quedaba intacto. En el Poder el PRD no sólo no acometió ninguna reforma social, en consonancia con los factores claves del poder, sino que incluso retrocedió en cuanto a la retórica reformista mostrada por Balaguer. Todavía al Balaguer de los Doce años le quedaban residuos del proyecto de tipo nacional característico del trujillato, compensando las limitaciones de su entorno burocrático, mientras bajo el PRD, carente de un sentido de dirección, todo quedó disuelto en una improvisación vacua, en que el acceso al poder tenía un puro fin en sí mismo. Finalmente, este contenido del relevo perredeísta, traducía las modificaciones que se había llevado a cabo durante la década anterior, que sobre todo a través de una clase media integrada presionaba sobre la viabilidad de una política sistemática.

Empero, como era rigor, variaron las líneas fuertes de la relación entre Estado y sociedad. De golpe, como el elemento acaso más sustancial del “cambio”, las porciones activas de la sociedad, especialmente la masa popular urbana y la clase media, pasó a sentirse representada en el Estado. Para consolidar esta relación, la cúspide perredeísta encabezada por el presidente Antonio Guzmán adoptó el lineamiento que *a posteriori* recibió el calificativo de “demanda inducida”. Se trataba de aplicar los preceptos de John M. Keynes para dinamizar la ampliación de la demanda, como motor del crecimiento, a base del crecimiento del gasto corriente. El “fallo histórico”, mediante el cual el PRD aceptó ser despojado de la mayoría senatorial que le correspondía de acuerdo a los resultados de las elecciones, proporcionó el pretexto eludir cualesquiera reformas institucionales o sociales. El espíritu de Abril, hasta poco antes resaltado como plataforma formal, quedaba sepultado en el accionar de la cúpula partidaria. El alza general de salarios fue bien recibida por la generalidad de la población, que resentía la concepción de austeridad de Balaguer a favor de la expansión de las invasiones. En el entorno de una derechización ya visible del perredeísmo tal lineamiento podía dar lugar a una cierta mejoría del nivel de vida de la población. Sin embargo, careció de toda consistencia, ya que no se articuló con un programa de fomento de los sectores productivos, especialmente la agricultura campesina, a pesar de los programas desplegados en tal sentido. El incremento del gasto se tradujo primordialmente en el de las importaciones. Por ello se abrió un proceso inflacionario, que no tenía precedente desde la Segunda Guerra Mundial, acompañado por el déficit en las cuentas del Estado y de las relaciones con el exterior.

A pesar de la fragilidad de las recetas económicas del régimen del PRD, logró el margen para promover nuevos patrones de dominio y de cultura política. Aunque la democratización política. Aunque la democratización política constituyó el componente principal de la conformación de una forma de Estado, estuvo indisolublemente imbricada con la emergencia de una mediación de masas. Los sectores activos del pueblo pasaban a experimentar su participación en el sistema político. En lo adelante, los partidos políticos estaban destinados a desempeñar una función inédita en la historia dominicana. Esto suponía la pasividad de los sectores afectos con el Estado, particularmente la burguesía y la mayoría campesina. Bajo el bonapartismo balaguerista, el Partido Reformista no pasaba de constituir un recurso para-estatal de movilización electoral, que simplemente validara la preeminencia de un líder,

al margen de contenidos programáticos. Los partidos opositores se encontraban apartados de toda participación en los aparatos estatales, como parte del ordenamiento autoritario de excepción y la polarización entre proyectos contradictorios.

Con la democratización de 1978 los partidos comenzaron a ejercer función en los asuntos públicos, tanto los de oposición, como los que en adelante detentaron el poder gubernamental. En ese mismo tenor, los partidos pasaron a desempeñar una función de articulación entre pueblo y Estado y lo hicieron mediante la agresión progresiva del clientelismo al patrimonialismo. En la conjunción de estos dos términos se resumen las características dominantes del sistema político existente hasta la actualidad. El clientelismo ha presupuesto que la conexión de los círculos políticos dirigentes con sus bases y las masas se lleva a cabo a través de una cadena de dependencias y subsiguientes fidelidades, aseguradas por prebendas y promesas. En esta relación los patrones se organizan alrededor de un aspirante a la presidencia de la República, por cuanto, al llegar a tal objetivo acceden a las posiciones estratégicas de conducción del Estado que les permiten proyectar hacia delante nuevas aspiraciones y lograr el enriquecimiento personal. El peculado, así, sentaba las bases del clientelismo. El mecanismo fue adoptado a partir de la experiencia acumulada por Balaguer, en ese punto, al igual que en tantos otros, el mentor del sistema. El PR, en cierta manera, adoptó patrones acordes con lo que acontecía, pero sobre todo a los contrarios, identificados en el PRD, le correspondió inaugurar la relación clientelar.

Mientras inicialmente mantenía cierta retórica popular, se erigían en los nuevos pilares de la dominación social. La tipología del político de la democracia sustituyó al funcionario del bonapartismo. En tal sentido, se produjo una acelerada promoción social de camadas de sujetos provenientes de abajo y que se destacaban por el dominio de los rudimentos de la acción política. La corrupción experimentó una democratización como nota de la época: de estar monopolizada por reducidas élites de los Doce años, se extendió, a los campeones emergentes del laborantismo partidario. Durante los primeros años de esta relación, sin embargo, se mantuvieron perfiles diferenciados de los partidos, los cuales aún seguían condicionando en buena medida por el fardo del pasado. Con el tiempo, la funcionalidad del clientelismo, como fórmula obligada de ejercicio del poder, ha llevado al desdibujamiento progresivo de aquellas diferencias.

La clave de este último fenómeno ha consistido en la exacerbación de la corrupción, en correspondencia con la finalidad primordial que crecientemente ha animado a los integrantes de las cúpulas. Los participantes de las cadenas del clientelismo han visualizado

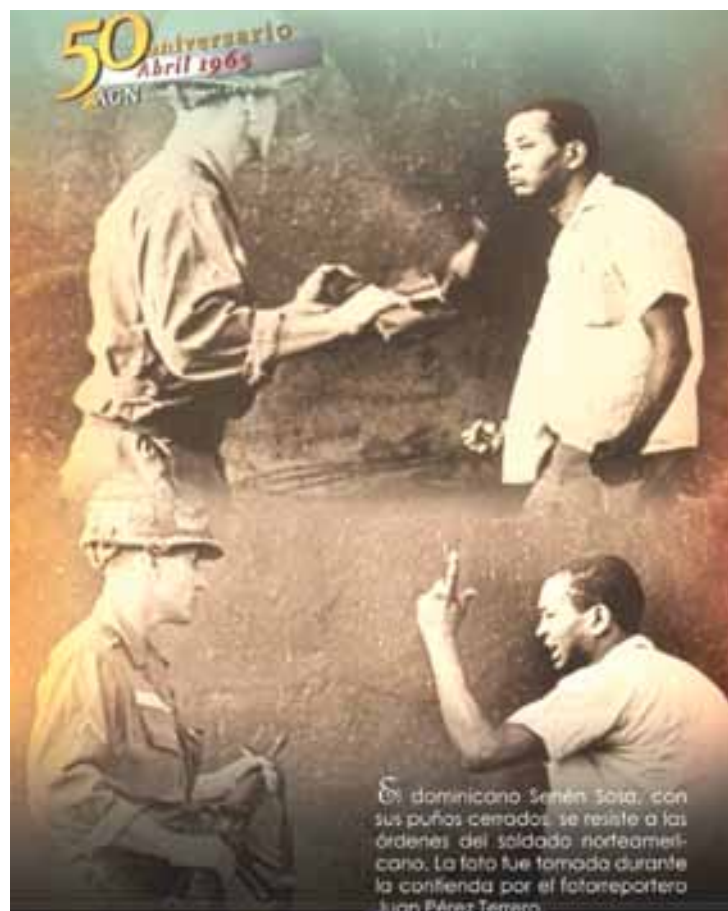
Proyecciones de la Revolución de Abril

el peculado como fenómeno natural, en palabras de Balaguer componente del espíritu de la época. Como las relaciones del clientelismo que proyectan hasta las capas menos activas de la población. Ahí ha estribado el factor más devastador del clientelismo. Finalmente, la generalidad de la población ha sido presa del sentido común que considera válido y obligado utilizar las posiciones en el Estado para el enriquecimiento personal. Ingenuamente, porciones no desdeñables de la población han encontrado en la participación política la supuesta oportunidad para resolver sus problemas. Pero no se trata de soluciones colectivas, sino estrictamente individual. El cambio de parámetros culturales ha conllevado el abandono de los reflejos colectivos de antes, que aunque sumamente débiles marcaban algunas de las pautas del accionar político. Los políticos han logrado inocular la filosofía del personaje exitoso, caracterizado por su riqueza o influencia y desvinculado de connotaciones morales.

En tal sentido, advino un mecanismo adicional de consenso de masas del sistema político. Durante décadas, amplias porciones de la población han asociado cualquier perspectiva de mejoría social con la llegada de un partido, o más bien de un grupo que resuelva problemas puntuales, entre los cuales descuella la concesión de un empleo en el gobierno o, dependiendo de las escalas, una posición que permita manipular las posibilidades que brinda el poder.

Este comportamiento ha sido común a todos los sectores sociales, no solo por la variación de valores, sino por la continuidad del protagonismo del aparato estatal. Incluso puede sostenerse que se ha acrecentado la posición del Estado como punto de confluencia de las demandas sociales. En el sistema patrimonialista – clientelista el Estado ha asumido la función de referente universal, sea en sentido positivo o negativo. A las posibilidades de promoción que depara se corresponden en el mismo sentido la atribución de todos los males a causa del protagonismo de la capa de políticos profesionales con sus efectos deletéreos en todos los órdenes de la vida social.

Lo anterior indica que la pasividad política del campesinado de antaño se ha trasladado a las masas, de amplia mayoría urbana, en el presente contexto dependiente de sus expectativas de las dádivas de los políticos. Más llamativo ha sido que la burguesía haya prolongado su incompetencia política, recomponiendo en la democracia su conexión privilegiada con las instancias del Estado a través de las emergentes elites políticas. A su manera, un tanto extrañamente, estas han logrado



reciclar la impunidad con que operaba Balaguer en la relación con la clase económica dominante, consistente en una relación de concesión de privilegios personales a cambio de pasividad defensiva y permisividad de las prácticas depredadoras.

En gran medida los protagonistas de estos cambios tuvieron participación en la gesta de 1965. Quienes se orientaron por supuestos de realismo político y lograron mantener un protagonismo se movieron desde la oposición de diversos signos a la aceptación de la cooptación del sistema. Esta integración, expresiva del transformismo, de acuerdo a la caracterización de Francisco Rodríguez, en la desaparecida revista *Poder popular*, experimentado por las elites que han logrado mantener vigencia ha sido probablemente el corolario definitivo de la derrota del proyecto de revolución plasmado en 1965. Muchos de sus protagonistas nutrieron las filas de la generación de relevo de la democracia que sustituyó el bonapartismo, luce que las preferencias de ubicación han respondido, casi exclusivamente, al menos a partir de ciertos momentos, a circunstancias de oportunidad pautadas en gran medida por intereses personales. Es en tal sentido que se ha ratificado la creciente convergencia de conceptos y mecanismos prácticos entre los tres principales partidos del sistema.

Estos procesos se comenzaron a generalizar en un marco temporal bastante preciso: el de la segunda administración post-Abril del PRD, presidida por Salvador Jorge Blanco. Todavía porciones considerables del pueblo depositaron expectativas, en el sentido de que el relevo de este segundo presidente perredéista

conllevarse la aplicación de políticas progresivas. La implementación de un anti-popular programa de ajustes aunada con la exacerbación del clientelismo y la corrupción hicieron colapsar conceptos culturales construidos alrededor de las luchas sociales y políticas de la década de 1960. Cundió el desencanto, el cual dio paso a un síndrome de cinismo. El Partido de la Liberación Dominicana, hasta entonces ubicado en una postura izquierdista, decidió efectuar un giro que seguía en lo fundamental el sendero tornado por el rival PRD años antes, aunque con diferencias de grado y contenido.

NUEVOS PATRONES DE CULTURA POLÍTICA

En tal nuevo contexto sobrevinieron procesos inéditos, todos los cuales iban en la dirección de consolidación de nuevos patrones de cultura política que superaban la polarización entre los revolucionario. A pesar de la solidez de la identidad perredeísta de la masa popular urbana, los recortes a las ganancias en el nivel de vida se manifestaron en la aparición de un nuevo tipo de movimientos sociales. Anteriormente, las protestas populares habían estado matizadas por determinantes políticos, habiendo sido organizadas por militantes de izquierda con el objetivo de cuestionar el régimen de Balaguer. La tipología de protesta popular que comenzó a gestarse hacia 1979 y que tuvo su manifestación culminante el 23 de abril de 1984 respondía exclusivamente a los recortes del nivel de vida, considerados inaceptables por los parámetros de lo que deben ser patrones de justicia. Puede ser caracterizada como sucesión de explosiones esporádicas de la miseria, carentes de organización y programas, por tanto impotentes y, estériles. Aunque han logrado a veces contener los programas antipopulares del gobierno, a la larga no ha revertido una correlación de fuerzas francamente desfavorable para los pobres. Como se ha tratado de acciones sociales desvinculadas de una perspectiva política transformadora, no han sido excluyentes de inserciones paralelas en el sistema político de sus participantes, especialmente en coyunturas electorales. En tal sentido, el comportamiento predominante de la población no ha dado lugar a un cuestionamiento activo del clientelismo, no obstante sus efectos nocivos sobre sus intereses. El universo mental de las mayorías se ha consolidado alrededor de conceptos muy distantes de los que impulsaron Abril del 65.

Se comprende que el protagonismo de los partidos del sistema no haya encontrado una alternativa, sea en la instancia política o en la social. Las organizaciones

cívicas, sociales, reivindicativas, culturales y profesionales, de por sí tradicionalmente han experimentado una creciente pérdida de incidencia. Los partidos de izquierda, asimismo, han ido retrocediendo, como resultado combinado de los cambios experimentados en la sociedad y de sus inadecuaciones respecto a ellos. Evidentemente, la prolongación de la desigualdad social extrema que ha acompañado el desarrollo capitalista en el país da lugar a la vigencia de propuestas alternativas. Sin embargo, de manera creciente la sociedad dominicana se ha encontrado presa de la parálisis, carente de una agenda de cambios y de un sentido de misión. A los viejos males se han superpuestos otros, algunos de los cuales revisten mayor gravedad.

Nunca resulta lícito pretender retrotraer situaciones, pues los procesos históricos, si bien responden a determinaciones y regularidades son por definición irrepetibles. Pero la consideración a distancia de lo acontecido alrededor de 1965 puede proveer claves acerca de la pertinencia de gestación de una agenda alternativa al sistema político. Evidentemente, los objetivos programáticos y los procedimientos relacionados deberán ajustarse a los parámetros de la sociedad contemporánea, como recurso indispensable para cuestionarlos. Como nunca, la sociedad dominicana esta requerida de un nuevo sentido de misión como el que animo a los combatientes de Abril y que fue troncado por la intervención militar norteamericana. ▣



Las Mujeres de Abril, entre ellas, de derecha a izquierda: Brunilda Amaral, Mercedes Ogando, Iberia Jiménez, Olga Santín, y, encabezando el grupo Emma Tavárez Justo.

La Revolución de Abril de 1965 en un proyecto de historia oral en la escuela¹

Pastor de la Rosa²

FUNDAMENTACIÓN

Al impulsar los proyectos de *Historia Oral con las Escuelas*, el Archivo General de la Nación está interesado en contribuir a recrear la historia nacional, local, de las comunidades y las familias, con voces y protagonistas que las fuentes tradicionales dejan de lado o ignoran.

Se pretende que desde las escuelas se investiguen temas que no han sido suficientemente tratados. De esa manera revalorizar los lazos intergeneracionales, ya que muchas veces padres, madres, abuelos/as o tíos/as de los y las alumnos y alumnas, se transforman en informantes de importancia.

Lo anterior procura incentivar en los/as alumnos/as una mayor identificación con el pasado, y al mismo tiempo abandonar su actitud pasiva, participando en la construcción crítica de sus propios documentos históricos.

Ello contribuye a desarrollar en los/as estudiantes el ejercicio de la empatía hacia el otro y sus ideas, a través de las entrevistas. Al acercarse al conocimiento histórico por intermedio de sus protagonistas directos, los alumnos y las alumnas se relacionarán de un modo más afectivo, que a la vez exigirá un compromiso de su parte con respecto al testimonio que ellos mismos construyan.

Al acceder al conocimiento histórico a través del contacto con el medio social en que viven, podrán sentirse mucho más participe del tema y momento histórico que investigan, ya que podrán relacionar lo que leen con experiencias de personas vivientes.

La realización del trabajo de campo y su posterior transcripción y edición de los testimonios orales, entrenarán a los/as alumno/as en actividades que le serán útiles en sus estudios futuros.

PROCESO DE EJECUCIÓN

La primera fase del Proyecto se dedicará a que los estudiantes y docentes se entrenen en la *Metodología de Historia Oral* a partir del aula. Ésta se constituiría en espacio para llevar a cabo experiencias de investigación, iniciando con sus propios compañeros de salón, con los docentes y las autoridades de la escuela. De tal manera que aprendan a aplicar la técnica de entrevistas y ganen confianza.

Las actividades anteriores permitirán pasar a una segunda fase, en la que los estudiantes elegirán temas de investigación de su entorno comunitario y, previa exploración documental y elaboración de guías de entrevistas, levantarán testimonios de su familia y luego a sus respectivas comunidades. Esto último sería la culminación de un proceso de acompañamiento en la etapa anterior, que también se mantendrá a lo largo del desarrollo del proyecto.

Además, se procederá al registro y procesamiento de las entrevistas, a fin de que la historia levantada quede como un *Archivo de Voces* e insumo de la biblioteca del Centro Educativo, como apoyo a la labor de enseñanza-aprendizaje.

Todo el proceso contará con el acompañamiento y apoyo del Área de Fuentes Orales del AGN a los/as docentes y estudiantes participantes en el Proyecto.

1 Archivo General de la Nación, Proyecto Historia Oral con las Escuelas realizado en el Centro de Excelencia Profesora Cristina Billini "Fe y Alegría" de Los Guaricanos.

2 Técnico del área de Fuentes Orales del departamento de Investigación y Divulgación del AGN.

La Revolución de Abril de 1965 en un proyecto de historia oral en la escuela

OBJETIVOS:

Objetivo general:

Realizar una experiencia de investigación histórica basada en la técnica de Historia Oral con una Escuela, iniciando en el primer semestre del año Escolar 2014-2015.

Objetivos específicos:

- Entrenar a los docentes de Ciencias Sociales, Literatura y otras áreas en metodología de la Historia y la Historia Oral en particular.
- Acompañar como AGN la experiencia de Historia Oral desde la Escuela.
- Realización entrevistas por parte de los/as alumnos/as.
- Registrar y transcribir las entrevistas.
- Crear el Archivo de voces del Centro.
- Presentación del Informe del Proyecto.
- Promover actitudes de compromiso con su historia reciente, ejercitar la crítica y la sensibilidad en los/as alumnos/as.

METAS:

- Al final del Proyecto contar con una experiencia de investigación desde el Centro educativo, basada en la metodología de Historia Oral.
- Crear un Archivo de Voces del Centro Educativo, de diferentes temáticas, a partir de los trabajos realizados por los alumnos.

Actividades:

- a. Talleres y otras acciones de capacitación a docentes en la metodología de Historia Oral.
- b. Taller a personal de biblioteca del Centro sobre bibliotecología y archivística.
- c. Charlas a estudiantes, por parte del AGN, en ocasión de fechas y gestas históricas.
- d. Talleres a estudiantes sobre Historia Oral.
- e. Visitas guiadas al AGN a docentes y estudiantes.
- f. Presentación de Vídeos, Exposiciones de fotografías de próceres y gestas históricas; e invitar personajes participantes en gestas a dar sus testimonios a los estudiantes.
- g. Elección de temas de investigación de Historia Oral desde las aulas, elaboración de guías, aplicación de entrevistas, registro, procesamiento, socialización de los resultados y las experiencias de los/as participantes.

Ejemplos de temas tentativos a investigar:

1. Revolución de Abril de 1965.
2. Historia del Centro educativo.
3. Vida cotidiana del siglo XX en la comunidad.
4. Las inmigraciones en Los Guaricanos.
5. Las primeras familias de la comunidad.
6. El desarrollo de la educación en la comunidad.
7. Evolución de las prácticas de salud.
8. Los clubes culturales en la comunidad.
9. Las organizaciones y luchas sociales.
10. El desarrollo del arte.
11. Los aportes de las mujeres en la comunidad.
12. Los jóvenes del pasado. □



Conversatorio sobre la Guerra de Abril.
Fuente: Área de Fuentes Orales, AGN.



Foto tomada durante la concentración pública celebrada en la mañana del 3 de septiembre de 1965 en la explanada de la Fortaleza Ozama, llamada entonces Plaza de la Constitución. El presidente constitucional coronel Francisco A. Caamaño presentó su renuncia, ante la enorme muchedumbre congregada en dicha Plaza, en cumplimiento del Acta Institucional que puso fin a la guerra y dio paso al gobierno provisional de Héctor García Godoy. En la Torre del Homenaje se observa la bandera dominicana a media asta, con lo cual se expresaba el repudio a la intervención militar extranjera en el país. Fuente: Fototeca, AGN. Colección Juan Antonio Thomén.